



Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Facultad de Filosofía y Educación

Escuela de Psicología

Involucramiento del sujeto del inconsciente en la participación en la red social virtual Facebook

Tesis para optar al grado de licenciado en Psicología y al título de Psicólogo

Tesistas

Diego Ignacio Severin Concha

Gonzalo Ignacio Serrano Miquel

Patrocinante

Juan José Soca Guarnieri

A mis padres, que siempre han esperado lo mejor de mí,
y a mi familia: Gabriela, Alfonsina y Matilda, que me acompañaron en esta tarea.

Diego

A mis padres y abuelos cuya generosidad, sabiduría y bondad han permitido
forjarme como una persona integral y eventualmente como un buen profesional.

Gonzalo

Agradecemos a Alejandro Bilbao y Juan José Soca por el supuesto saber que
inspiró nuestro interés por el psicoanálisis.

Contenido

Contenido	3
Introducción	5
Formulación del Problema y Pregunta de Investigación.....	7
Aportes y Relevancia de la Investigación	17
Marco Teórico	19
Identificación	20
Narcisismo: Desde la Introducción de Freud hasta el Otro Especular de Lacan	21
Significantes Privilegiados en la Conformación de la Identidad	26
El Otro.....	29
Identificación y Constitución de un Colectivo	31
Ideal del Yo y Contexto Contemporáneo	35
La Nostalgia	48
Lo Virtual.....	53
Enfoque Metodológico.....	65
Tipo de Investigación y Diseño de Investigación.....	66
Delimitación del Campo a Estudiar	67
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información	71
Plan de Análisis de Información	80
Análisis	86
Nostalgia	87
Búsqueda del objeto perdido.	87
Los recuerdos de la infancia.....	87

El yearbook en Facebook.....	90
Al principio... la familia.....	92
Registro y huella del sujeto.....	93
Biografía del sujeto.....	93
Impronta familiar.....	96
Yo estuve ahí.....	99
Identificación.....	102
Perfil, representante del sujeto.....	102
El nombre propio.....	102
Cuerpo exhibido.....	103
Ideal del perfil.....	107
Valores del sujeto.....	107
Autoridad presente.....	110
Colectivo y sujeto.....	113
Causas sociales.....	113
El Otro.....	116
El Otro y el lazo social.....	116
Exhibición simbólica y lazo social.....	116
Inscripción simbólica y lazo social.....	119
Efectos subjetivos.....	122
Mutación y cambio.....	122
Captura.....	124
Conclusiones.....	126
Referencias Bibliográficas.....	129

Introducción

A Enero de 2013, más de mil millones de usuarios activos visitan mensualmente la red social virtual Facebook. De ellos, más de la mitad lo hace a diario, y el aumento de participación ha sido explosivo, considerando que recién cinco años atrás superó los cien millones de usuarios.

Son muchas las características que otorgan a esta plataforma una estructura particular que llama a estudiar las implicaciones subjetivas de la participación en ella.

Frente a tal fenómeno social surge el interés por comprender las motivaciones que cada uno de estos sujetos tiene para registrarse en esta experiencia de interacción masiva. En este sentido, esta investigación no pretende llegar a conclusiones generalizadas, sino que intenta aproximarse a la comprensión de la riqueza de los casos particulares. De este modo, se presenta como un estudio de casos colectivo, que se valdrá de una combinación de técnicas documentales y de observación considerando la particularidad del contexto de investigación: Facebook se presenta a la vez como un registro de contenidos documentados y un espacio de interrelaciones observables.

Es importante destacar que la entrada a esta plataforma implica la creación de un perfil virtual que vendrá a representar al sujeto en su participación en la red. Dentro de la comunidad, suele entenderse que cada perfil busca representar de la forma más fidedigna posible a una persona de la realidad física. De aquí la relevancia de estudiar las implicancias que esto tendrá en la constitución de la identidad del sujeto.

Dentro del marco teórico del psicoanálisis, fundamentalmente a partir de la teoría de Freud y Lacan, se realiza un recorrido por las aristas imaginarias y simbólicas de este proceso de presentación y representación del sujeto en la red, a partir de

la observación, se destacan tres grandes temas que interesa indagar, en virtud de su recurrencia en la red, y de la relevancia que tendrían para la subjetividad.

En primer lugar, la eterna mirada al pasado del sujeto del inconsciente se vería reivindicada a través de la práctica **nostálgica** que bien estaría reflejada en un gran número de publicaciones en la red.

En segundo lugar, la relación entre perfil, yo y sujeto se pondría en movimiento a través del mecanismo subjetivo de la **identificación**, que actualizaría lo virtual de la vida cotidiana.

Finalmente, Facebook es una herramienta que se ofrece como una oportunidad para establecer lazo social, y es en este sentido que de alguna manera nos hablará de la forma en que el sujeto se relaciona con lo que le es externo, radicalmente, el **Otro**.

Por tanto, considerando a Facebook como un campo de significantes virtual, actualizable, mutable, y disponible para el sujeto contemporáneo. Nos preguntamos cuáles son las formas en que aquel puede prestarse para vehicular sus inquietudes y necesidades inconscientes.

Formulación del Problema y Pregunta de Investigación

Desde sus inicios ha sido el interés del psicoanálisis, llegar a establecer cuáles son las estructuras psíquicas que nos permiten entender el comportamiento y el deseo en los individuos. En 1914 Freud introduce un concepto muy interesante, que nos ayudaría a entender cuál es la génesis y desarrollo del yo, así como también eventualmente de la consciencia moral y la relación con los otros. Con el trabajo sobre el narcisismo sienta las bases para un desarrollo que, sin dejar de sortear algunos equívocos, plantea los conceptos asociados de ideal del yo y yo ideal, los cuales serían recogidos posteriormente por Lacan en sus seminarios para una mayor profundización (Cf. Introducción del narcisismo (1914), 1979).

En la lectura de sus trabajos podemos reconocer algunos indicios del funcionamiento individual que pone en juego los conceptos ya mencionados a través de mecanismos inconscientes. Si bien el psicoanálisis comienza de la premisa de un análisis individual, la puesta en marcha de dispositivos como la identificación necesariamente nos remite a la relación que el yo tiene con los otros, y por extensión, con el Otro. De aquí que Freud mismo intenta una comprensión de los fenómenos sociales a partir de su propio entendimiento de la psicología individual.

De esta manera, en coherencia con sus planteamientos teóricos, destaca la importancia de la libido en su cabal significación sexual, como esencial en la formación de las masas (Cf. Psicología de las masas y análisis del yo (1921), 1979b).

Asociando su estudio de las masas con aquellos sobre el narcisismo, observamos en Freud, como el sujeto en su autodeterminación, se va valiendo de las relaciones con los otros significativos para la construcción de su identidad, pasando incluso a relacionarse con sí mismo como un "otro" en tanto imagen de sí mismo. Como un mecanismo relevante en la constitución de las masas, Freud

analiza en profundidad el concepto de identificación, asociándolo a los elementos psíquicos estructurales que trae como consecuencia la etapa narcisista.

Probablemente, Freud no imaginaba los avances que alcanzarían la ciencia y la tecnología, la revolución de las comunicaciones y la información que hoy vivimos. Llama la atención también como Freud en todo su recorrido teórico-clínico siempre recurre a modelos metafóricos para desarrollar sus constructos y estructurar sus planteamientos; echando mano, por ejemplo, a los mitos y a la literatura. Nos parece importante atender a esto cuando en nuestros días asistimos a, y como materia de estudio analizaremos, un universo denominado “virtualidad”, que a simple vista podría compartir algunas características y a la vez diferenciarse de ese mundo de lo “metafórico” al cual Freud recurría. Parecen ser, ambas formas, intentos de aprehender lo real mediante un espectro, y refiriéndonos a Zizek y su entendimiento de la “realidad virtual”, al menos esta última podría ser sólo una forma de entender que nuestra experiencia de la realidad siempre ha sido mediatizada. (Zizek, 2006, pág. 92)

Así también, consideramos probable que Freud no hubiese dejado de preguntarse sobre cómo a partir de su propio estudio de la psicología individual, podría comprender los avatares del yo inmerso en la “realidad-virtualidad” de las comunidades que hoy en día proliferan en la internet. Ésta es también la primera interrogante que nos motivó a la investigación.

Los conceptos de la psicología individual no operan independientes de un contexto, en ese sentido podemos considerar que el medio social en que el individuo se desenvuelve introduce en su realidad ciertas formas de influencia, como lo plantea Lévi-Strauss “cada construcción ideológica aparece como curvada y, por así decirlo, atraída y entretejida en las condiciones tecno-económicas”(Lévi-Strauss, 1974, pág. 13). Es por ello que esta investigación intenta captar el modelamiento de la experiencia subjetiva a partir de la participación en este contexto social. Lo cual nos lleva por un lado a describir este entorno y sus

características particulares. Se podría decir que es una forma de interacción que si bien emula al mundo real, configura modalidades de expresión algo diferentes a las que se dan en entornos sociales físicos según hemos podido observar.

A primera vista, nos llaman la atención los evidentes excesos y restricciones en la entrega de información que algunos usuarios de estas redes practican; sin embargo, nuestras primeras hipótesis apuntan a que en mayor o menor grado estos son intentos normales de la economía psíquica, que a través de la presentación de un yo que se acerca más a los ideales propios, bajo la lupa amplificadora de un medio como este, da cuenta del funcionamiento cotidiano de todos los sujetos, presentes o ajenos (si es que esto es posible) a la gran red virtual.

Queremos estudiar como la identificación tomaría parte de las construcciones de perfiles virtuales, que gracias a las distintas herramientas que entregan para una representación y/o presentación, brindarían un campo fértil a las manifestaciones del inconsciente. Pretendemos indagar en los “destinatarios” que el yo fantasea al participar de estas redes, pudiendo incorporar aquí las nociones de pequeños otros y gran Otro. Vale notar que de acuerdo a lo estudiado, la retracción de la realidad en la neurosis toma lugar privilegiado en el registro de lo imaginario; con lo cual nos parece interesante trabajar con un medio que tiene como principal herramienta el uso de la imagen, como son estas redes sociales virtuales.

De lo que Freud no fue testigo, y que Lacan comenzó a avizorar en sus pensamientos sobre radiofonía y televisión (1977), hay autores más actuales que lo han vivenciado: autores como Charles Melman y Slavoj Žižek intentan entregar nuevos elementos para comprender al sujeto inmerso en el desarrollo exponencial de las tecnologías que permiten el flujo de información y la comunicación instantánea.

Si bien partimos con la hipótesis de que este fenómeno tiene una gran cuota de normalidad, estamos abiertos a terminar preguntándonos por hasta qué niveles es beneficioso para la consolidación de un sujeto apropiado de su deseo.

Operacionalmente, será necesario delimitar nuestro campo de investigación, para lo cual queremos tomar a Facebook como una red social virtual paradigmática y de mucha popularidad en nuestro país.

Es interesante ver las distintas experiencias a partir de las cuales se va configurando Facebook, pues de acuerdo a la historia que se presenta en el libro *The Facebook Effect* (Kirkpatrick, 2010), este proyecto no se genera de manera espontánea, sino que recoge los pequeños y medianos éxitos de una serie de aplicaciones previas.

El contexto de este desarrollo es universitario, específicamente en la Universidad de Harvard, donde un joven estudiante llamado Mark Zuckerberg estaba muy interesado en llevar a cabo ideas de servicios a través de Internet. Y comenzó con aplicaciones muy sencillas, como Course Match, que permitía a los estudiantes escoger sus asignaturas considerando quienes otros se habían matriculado en ellas. Esta pequeña herramienta ya mostraba la relevancia de las conexiones sociales y del estatus, al menos en el contexto particular de Harvard, y lograba evidenciar un mecanismo que el propio Zuckerberg describiría posteriormente como asociar a personas a través de cosas.

Al parecer, esa semilla sería estructural para el desarrollo posterior; el éxito que obtuvo motivó a Zuckerberg a desarrollar Facemash, un programa que permitía elegir a la más atractiva de dos personas del mismo sexo. En base a la elección se iba elaborando un ranking, y las personas más votadas iban siendo comparadas progresivamente con las otras que eran preferidas. La frase de invitación publicada en la página por Zuckerberg rezaba: “¿Fuimos aceptados por nuestro aspecto? No. ¿Seremos juzgados por él? Sí.” (Kirkpatrick, 2010, pág. 35)

Este proyecto no estuvo exento de polémicas, pues las fotografías fueron obtenidas de distintos modos y sin autorización de las redes de cada una de las residencias de estudiantes de la Universidad. Una alta cuota de preocupación por la privacidad, y un posible disgusto con la apariencia personal descuidada de dichas fotografías (tomadas con objeto de registro en el día de matrículas), podrían generar cierta reticencia, así como algunas acusaciones de sexismo y racismo. Por otro lado, el éxito fue inmediato, durante aproximadamente diez horas que estuvo al aire, antes que el Departamento de Ciencias Informáticas de la Universidad bloqueara el acceso, la página web contó con 450 usuarios, y llevó a cabo más de 22.000 comparaciones.

Otro pequeño proyecto que se relacionará con el futuro, es uno que creo con el fin de ponerse al día en el estudio de todo un semestre de Arte. Publicó una serie de imágenes de la clase e invitó a publicar comentarios sobre ellas, ofreciéndola como una herramienta de estudios. Luego se pasó una tarde estudiando los comentarios de sus compañeros y de este modo aprobó su examen.

A partir del éxito de Facemash, otros estudiantes le solicitaron colaborar en la creación de Harvard Connection, una página que informara de citas y fiestas entre otras cosas. También realizó la página web de la Asociación de Mujeres Negras de Harvard.

El propio Zuckerberg vislumbró en esta seguidilla de proyectos un factor común: la gente quería ver cómo se relacionaban por sus referencias comunes.

También Zuckerberg observó iniciativas de otros: consideró el éxito que ya había tenido en Harvard la red Friendster, una página que permitía publicar un perfil personal para poder relacionarlos con los perfiles de amigos, y poder indagar también los perfiles de los amigos de los amigos, con un objetivo primordialmente romántico; también contempló el naciente interés de los americanos en Myspace (otra red social); e integró ideas de la popular red de mensajería de AOL, AIM, como por ejemplo, los “Mensajes de Ausencia”, que los usuarios escribían cuando

fueran a encontrarse fuera de línea y que en la nueva red social derivarían en el mensaje de estado, que se escribe bajo la premisa “¿Qué estás pensando?”, lo cual ya nos sugiere que Facebook nos invita a una constante “presencia” en nuestro perfil. Aprendió además de las ideas de compañeros, como el Buddy Zoo de Adam D’Angelo, una herramienta que permitía comparar listas de amigos y en base a eso graficar una red.

Podemos ver que Mark Zuckerberg fue capaz de interpretar las necesidades de su entorno y desarrollar una herramienta que respondiera al deseo de los sujetos. Fue como un periódico estudiantil daría la pista clave a Zuckerberg para llevar a cabo el proyecto definitivo, al recoger las inquietudes y anhelos de los estudiantes al escribir: “Pon buena cara online: el directorio electrónico para el college sería útil y divertido para todos” y “Buena parte del problema que rodea el Facemash desaparecería sencillamente limitando el servicio a que los alumnos subieran sus fotos voluntariamente”(Kirkpatrick, 2010, pág. 40).

De este modo nace thefacebook.com, una herramienta más general que las redes sociales predecesoras, pues su premisa era mantener contacto con tus compañeros; todos los ingredientes adicionales se sumarán a esa columna principal. Una restricción relevante para lo que sería diferenciador de esta red es la instrucción de utilizar tu nombre real.

La experiencia inicial de thefacebook.com se resume en lo siguiente:

Para registrarte, creabas un perfil con una fotografía tuya y un poco de información personal. Podías indicar tu estado sentimental, eligiendo una opción del menú desplegable: soltero, en una relación o en una relación abierta. Podías incluir tu número de teléfono, tu usuario de AIM y tu dirección electrónica; indicar las clases a las que ibas a asistir (una idea sacada de Course Match); tus libros, películas y música favoritos; clubes a los que pertenecías; orientación política: muy progresista/ progresista/ moderado/ conservador/ muy conservador/ indiferente; y una frase favorita. Thefacebook no tenía contenido pro-pio, sino que

era meramente un programa, una plataforma cuyo contenido lo creaban sus usuarios. (...)Una vez completado tu perfil empezaba la interacción. Era bastante limitada. Una vez habías invitado a otros a agregarte como amigo podías ver un esquema de tu red social, que te mostraba a toda la gente con la que estabas conectado. También podías dirigir algo llamado toque a otros usuarios, seleccionando sencillamente un vínculo en su página. Al hacerlo, en su página aparecía una indicación. ¿Qué significaba eso? He aquí la respuesta despreocupada que Zuckerberg colgó en su página: «Pensamos que podía ser divertido añadir algo sin una utilidad definida... Así que, juega con ello, porque no seremos nosotros quienes te demos la explicación».(Kirkpatrick, 2010, págs. 43,44)

Facebook es esencialmente una página dentro de la red internet, que entrega la posibilidad a sus visitantes de registrarse en ella. Este registro es mediante el nombre propio, e invita a la descripción personal a través de distintos campos informativos. A partir de ellos se construye un perfil virtual, que viene a ser como una ficha personal, la cual se acompaña de imágenes escogidas por el mismo usuario para acompañar los datos publicados. En base a este perfil, el usuario es dotado de distintas herramientas para interactuar con otros usuarios que van formando una red social a partir de solicitudes de mutuo consentimiento. De este modo, el usuario puede publicar contenidos textuales, gráficos y audiovisuales, los cuales pueden a su vez ser comentados y retroalimentados por otros usuarios, estableciéndose una plataforma de comunicación multimedios y multidireccional. Es importante mencionar que cada usuario puede restringir la difusión de cada publicación que realiza mediante herramientas de privacidad.

Estas características permiten intuir una participación de los mecanismos de identificación como proceso clave en la constitución del sujeto, y la ubicación de este sujeto y su deseo, en referencia a la estructura del lenguaje que le precede, y que estaría marcando su experiencia social; o su “presentación” como sujeto y objeto de goce.

Para nosotros Facebook es un excelente campo de estudio de la virtualidad, y más específicamente, de la relación del individuo con una comunidad virtual. Facebook tiene múltiples características que lo hacen un interesante objeto de estudio, una de ellas por ejemplo es que el usuario participa directamente en este espacio virtual transformándolo y modificándolo, lo cual nos permite indagar acerca de los por qué de estas interacciones y cambios. En este sentido, se diferencia de una película o un juego virtual, debido a que el sujeto que participa tiene nombre y su nombre suele ser el que le pusieron sus padres. Además puede influir en este espacio y su influencia generará reacciones en el entorno, reacciones que podrá observar con una sorprendente inmediatez en algunos casos, lo cual nos recuerda que muchos usuarios se mantienen conectados de manera ininterrumpida, ya sea desde sus computadores personales, como desde sus teléfonos u otros aparatos móviles.

Además el espacio que brinda Facebook para la interacción es también una modalidad de experiencia virtual que es bastante flexible y adaptable dado que pueden participar de él personas de los más distintos credos, intereses, creencias, inclinaciones. Facebook tiene suficiente maleabilidad como para permitir distintos tipos de expresiones, a través de imágenes, palabras, videos etc. Esta maleabilidad permite observar vivos movimientos en la red, despliegues e interacciones del sujeto.

Facebook es una herramienta de uso cotidiano en una vasta cantidad de población, encontrándose insertos en esta red una gran variedad de personas, compañeros de la universidad, conocidos, amigos, familiares. Y no sólo es una gran cantidad de personas insertas en la red, sino que además se observa un elevado grado de participación e interés, que denota una importante cantidad de energía libidinal volcada sobre este espacio. Lo cual lo torna en un lugar privilegiado para observar la relación del individuo con lo virtual y social.

Pensamos que en esta sociedad cada vez será más frecuente el uso de la tecnología y de la realidad virtual. Comunidades virtuales similares a Facebook han surgido en grandes cantidades, e incluso han surgido comunidades cuya propuesta es evidentemente más alienante, como la plataforma SecondLife cuya invitación explícita es a participar de lo siguiente:

Un lugar para conectarse, un lugar para ir de compras, un lugar para trabajar, un lugar para amar, un lugar para explorar, un lugar para ser, ser diferente, ser tú mismo, liberarte a ti mismo, liberar tu mente, cambiar tu mente, cambiar tu aspecto, amar tu aspecto, amar tu vida. (Secondlife.com, Sin fecha)

En la práctica, esta otra plataforma se convierte en un espacio que favorece la fantasía y el despliegue de una vida intencionalmente alejada de la realidad cotidiana del sujeto, manifestándose un sujeto que persigue evadir la existencia corporal, las limitaciones de su estructura, y el intercambio social directo.

Frente a este extremo de irrealidad, consideramos que la pretensión de verosimilitud y realidad de Facebook sería por otro lado una máscara que bien disimularía una expresión más mediada del deseo y la fantasía, que observamos desplegarse de todas maneras en este espacio.

Es por esto que pensamos que es de capital relevancia investigar y entender la interacción del ser humano en estos espacios, con otros y también consigo mismo.

Podemos observar que esta red social virtual permite ver en alguna medida la interacción del sujeto con ciertos recuerdos, eventos del pasado, y la importancia o significación que pueden tener algunos de estos recuerdos para él: varias de las manifestaciones que hemos observado nos han recordado la palabra “nostalgia”.

Como veremos, el espacio virtual llamado Facebook se vale de diversos elementos para lograr el éxito que ha obtenido en participación, pero la pregunta continúa, ¿Cuál será el catalizador de esta explosión?, ¿Cuáles serán los mecanismos subjetivos inconscientes que empujan al sujeto a permanecer en

línea y actualizado? ¿Tendrán algún rol el narcisismo del sujeto en el funcionamiento de estas redes?

Pretendemos que este sea un tema que por su contingencia logre asociar la teoría psicoanalítica con un fenómeno actual como es la influencia de la tecnología en nuestras vidas, dando respuestas a algunas interrogantes, y planteando preguntas para futuras investigaciones.

Estas intuiciones fundadas son las que nos llevaron a realizarnos la siguiente pregunta de investigación:

¿De qué modos el sujeto del inconsciente se ve involucrado en la participación en la red social virtual Facebook?

Aportes y Relevancia de la Investigación

Nos parece importante dirigir nuestra atención a un fenómeno social de tal envergadura como es Facebook. Desde nuestro enfoque, nos motiva la evidente carga de interés, afectiva, y por tanto libidinal, depositada en la participación en esta red virtual y nos interesa indagar en los constructos psicoanalíticos que puedan darle una interpretación desde el contexto del sujeto del lenguaje. Es por eso que consideramos que nuestra investigación tiene una gran relevancia desde el punto de vista **teórico**.

Hicimos una revisión bibliográfica considerando los planteamientos respecto a estos temas de autores destacados por su desarrollo teórico en torno al psicoanálisis, considerando dentro de los autores clásicos a Freud con su “Introducción del Narcisismo”(1979) y “Psicología de las masas y análisis del yo”(1979b), entre otros textos. También se revisó la teoría de Lacan, por ejemplo de manera directa en “El estadio del espejo como formador de la función del yo (je)”(1981), y a través del trabajo de Joel Dor: “Introducción a la Lectura de Lacan”(1997). Realizando también lecturas de autores más actuales como Melman y su trabajo sobre “El Hombre sin Gravedad”(2005), Žižek y sus textos “El Acoso de las Fantasías”(2010) y “Arriesgar lo Imposible”(2006); el “Fin del Dogma Paterno” de Michel Tort(2008); y Pierre Lévy con “¿Qué es lo virtual?”(1999).

Sin embargo, al buscar investigación específica de la red social Facebook desde el marco psicoanalítico, encontramos solamente el breve análisis que Eleazar Correa presenta a través de un artículo titulado “El facebook, espejo virtual adornado y dispositivo del hipercapitalismo”, el cual sostiene como tesis central que “el facebook con sus significantes y sus modos propios de operación o funcionamiento, interpelan e introducen a los sujetos ahí inscritos a una identidad más, identidad de carácter virtual.” (Correa, 2010, pág. 2)

Existen sí múltiples encuestas y análisis del impacto social que ha tenido esta red, destacando su evidente incremento, pues si en el año 2010 contaba con alrededor de 500 millones de usuarios(Zuckeberg, 2010), al 2011 cuenta con más de 800 millones(Chang, 2011). Teniendo estos hechos en consideración, un análisis desde la perspectiva psicoanalítica sería un aporte a la teoría que nos ayudaría a entender mejor al sujeto de hoy y su interacción con nuevos medios tecnológicos. Se trata de un contexto social bastante nuevo cuyas proyecciones a futuro son múltiples.

Además, este itinerario nos permitiría delinear las ligazones entre lo individual y lo colectivo dentro de un contexto comunicativo nuevo.

Desde el ámbito **clínico** también encontramos que existe una relevancia, puesto que esta interacción que realizan los sujetos en las redes daría cuenta también de la forma en que los mecanismos psíquicos van delineando al sujeto de hoy. Es por eso que en algunos momentos de la investigación tenemos la necesidad de situarnos desde alguna perspectiva que nos permita entender mejor a los individuos modernos, poder escuchar su decir, y comprender sus padecimientos; ya que estimamos que el sujeto actual, refiriéndonos a la estructuración clínica que sigue siendo la más común: la neurosis, claramente se presenta de una manera diferente a cómo la leemos en las viñetas clínicas de Freud, aun cuando el debate está vivo en torno a los elementos que permitirían entender estos cambios, habiendo incluso quienes los sitúan por fuera de la estructura neurótica.

Con todo esto, pretendemos que este sea un tema que por su contingencia logre asociar la teoría psicoanalítica con un fenómeno actual como es la influencia de la tecnología en nuestras vidas, dando respuestas a algunas preguntas y dejando espacio a futuras investigaciones.

Marco Teórico

Nos hemos propuesto comprender al sujeto actual y específicamente la conformación de su identidad dentro de un contexto nuevo. Las nuevas tecnologías y el desarrollo de espacios virtuales nos han llevado a hacernos nuestra pregunta de investigación. Para esto nos parece oportuno comenzar nuestra revisión teórica descubriendo aquellos constructos que desde nuestros referentes que se sitúan en la teoría psicoanalítica, mejor retratan el proceso de conformación de identidad en el sujeto, para poder observarlos y entender como estos mecanismos dan forma al sujeto y sus manifestaciones en las relaciones que establece con la red virtual. Haremos entonces un recorrido desde el origen del sujeto del inconsciente a partir de las contingencias que lo sitúan en el universo del lenguaje haciéndolo parte de un dualidad constante entre enajenación y reconocimiento de sí mismo. Entran aquí los conceptos de identificación y narcisismo, fundamentales en la conformación de una imagen propia, y esto nos lleva a dialogar con la disciplina de la sociología del cuerpo que también se muestra teóricamente fecunda para la comprensión del sujeto en un espacio de representación. Reconocemos también que desde su entrada a escena, el pequeño ser se relaciona con lo que le es ajeno, y está fuera de él, es esta existencia la que lo posiciona frente a lo “otro” que toma cuerpo en las relaciones primordiales con la madre, el padre, en definitiva con aquellos que ocupan de algún modo esa posición que el psicoanálisis ha llamado el Otro (con mayúscula). Y es cuando reconocemos que en los primeros años de vida se invierten las mayores energías respecto a la conformación del yo que se proyectará en la vida adulta, cuando creemos importante ver como el sujeto ya adulto se relaciona con su pasado, con su prehistoria, y descubrimos la emergencia de la nostalgia como un fenómeno relacionado quizás con aquel momento primitivo de fusión con la madre, que tomaría características de paraíso perdido. Cerrando nuestro marco

teórico, nos situamos en el contexto específico y presentamos la génesis e historia de lo virtual hasta nuestros días.

Identificación

La identificación es un concepto vasto, complejo y fundamental, que atraviesa toda la enseñanza del psicoanálisis. Nosotros nos referiremos principalmente a ciertos elementos de este concepto que nos permitirán abordar la presentación y representación del sujeto en Facebook. Así como también las repercusiones del narcisismo en la participación de los sujetos en esta comunidad virtual.

Actualmente pensamos, este concepto ha de ser revisado a propósito de las nuevas tecnologías ya que a nuestro juicio, basta arrojar una mirada para darse cuenta de que está presente en distintas modalidades a lo largo de la experiencia virtual y tecnológica moderna. Evidentemente nosotros nos vemos confrontados a la inmediata necesidad de revisar este concepto y su relación con Facebook que es un medio donde la imagen tiene una gran importancia, puesto que el sujeto intentaría en Facebook no sólo plasmar su imagen física, sino que también intentaría plasmar su identidad: presentarse a sí mismo frente a la comunidad de Facebook. ¿Podemos pensar en un proceso de presentación de sí mismo carente de identificación desde un perspectiva psicoanalítica? Nos parece que esto es imposible, entonces la investigación nos dirige a cuál es el proceso o la forma en que esta identificación, este narcisismo constitutivo (Freud, 1979), interactúa con Facebook y los otros participantes. El narcisismo involucra el dominio del cuerpo, pero va más allá dado que al revisar la relación del sujeto con su cuerpo, llegamos a darnos cuenta de que su psiquismo está estrechamente vinculado a una estructura psíquica en la que no sólo el cuerpo, sino también la identidad del individuo tienen lugar. Una identidad en la que intervienen distintos mecanismos y registros.

Por otro lado, las modalidades de presentación y representación también formulan un problema para la sociología del cuerpo, disciplina sociológica que intenta comprender los intrincados vínculos entre las interacciones sociales, la cultura y el cuerpo. Se realizan vastos estudios en torno a las construcciones sociales de sentido respecto de la enfermedad, la gordura, la salud, las características de la cultura, la religión, las creencias, los pueblos indígenas y otros (Porzecansky, 2008). Asimismo resulta Facebook un lugar privilegiado para observar diversas manifestaciones e imágenes corporales publicadas en el seno de este nuevo tipo de comunidad, en la cual los individuos también compartirían ciertos valores y creencias, dado que en esta comunidad tú puedes seleccionar al tipo de gente con la que te relacionas y mediante esa selección usualmente quedan personas de tu círculo cercano, aunque sea posible incluir a personas más lejanas en lo social e incluso lo geográfico. Y resulta que en Facebook vemos usualmente, si observamos las fotos, algunas imágenes recurrentes, cuerpos vestidos de cierto modo, fotos tomadas de determinada forma, expresiones faciales predominantes, fotos del cuerpo disfrutando en contextos sociales que se repiten. De manera que el interpretar de alguna forma estas imágenes nos parece consecuente en este tipo de investigación.

Narcisismo: Desde la Introducción de Freud hasta el Otro Especular de Lacan

Consideramos de primera importancia realizar un recorrido por el origen del narcisismo, ya que lo pensamos importante para poder visualizar cómo es que esta estructura surgida en etapas muy tempranas de la vida de la especie humana, estaría funcionando actualmente y cuáles son los elementos que se ponen en juego y cómo funcionan sus mecanismos, pudiendo así aplicar esto al contexto específico de Facebook, observando allí la presentación y representación del sujeto. Una de las razones por las que resulta necesario revisar este concepto desde el comienzo, es para dejar claro que nosotros no entendemos el concepto de narcisismo como un mecanismo patológico, sino en consonancia con nuestros

referentes, como un artificio de la psicología normal del individuo dentro de la búsqueda por configurar su yo. Yo que en las etapas iniciales del narcisismo comienza a formarse justamente a través de distintas identificaciones.

El concepto de narcisismo es descrito detalladamente por Freud en el año 1914 en su texto "Introducción del narcisismo", y nace de la observación de las psicosis, en especial la esquizofrenia y la paranoia. En estos estados la libido pareciera volcarse sobre el yo en grandes cantidades, volviéndose así los objetos del mundo exterior deslucidos y poco atractivos, la excesiva investidura del yo trae como consecuencia que los objetos externos sean severamente desinvertidos.

Pareciera ser que estos estados, observa Freud, como la megalomanía por ejemplo, suceden puesto que hay una estructura de base que los permite. Esta tendría su origen antes del Edipo, en las vivencias tempranas que el niño experimentaría con su madre. En este mismo texto Freud describe el narcisismo como un estadio normal del desarrollo, donde la libido estaría depositada en el yo y sustraída del mundo exterior. Debemos destacar que para Freud desde este momento el narcisismo pasa a ser un elemento estructural permanente del aparato psíquico, que luego de sortear distintas etapas, llega a constituirse en uno de los mecanismos fundamentales en la regulación de la libido.

De este concepto freudiano, debemos recordar que necesita de objetos para instituirse como estructura psíquica, que existiría una fijación al yo ideal y a un vínculo primario dual con la madre. Lacan en su descripción teórica del estadio del espejo, analiza en detalle las interacciones que determinan la conformación del narcisismo y sus consecuencias para el sujeto.

Lacan emplea un modelo óptico para realizar sus explicaciones acerca del narcisismo:

En este modelo, e incluso por su naturaleza óptica, no hacemos más que seguir el ejemplo de Freud. Como veremos, los nexos que en él aparecerán bajo el modo analógico se refieren a claras estructuras (intrasubjetivas) como tales,

representan la relación con el otro y permiten distinguir la doble incidencia de lo imaginario y lo simbólico. (citado en Dor, 1994, pág. 49)

Como lo señala Joel Dor (1994) con este modelo se muestra el rol que tiene el Otro, en la organización de lo simbólico, Real e imaginario para el sujeto. Además permite anudar el narcisismo a la conformación del yo freudiano, y reinterpretar este último a la luz de nuevos elementos teóricos.(Gilleraud, 2005)

Durante el estadio del espejo el infante experimentaría vivencias que le permitirían conformar una imagen respecto de sí mismo, con ayuda de la mirada del gran Otro. Hemos de considerar previo a la explicación de este concepto, el hecho mencionado anteriormente, de que la libido puede investir al yo, así como también al objeto. Puesto que es el estadio del espejo el primer momento en que esto sucede, esto determinará el futuro de las relaciones del individuo consigo mismo, el Otro y los otros.

En un primer momento del estadio del espejo, el niño no distinguiría su propio cuerpo del de la madre, la pulsión se manifiesta en forma de magma pulsional. El niño tiene una visión de su cuerpo fragmentado sin distinguirlo del que la madre posee. Sólo más adelante es que el niño llegará a formar una imagen unificada de su cuerpo, pero esto lo logrará a través de su vínculo con el Otro. En esta etapa es que él lograra captar su propia imagen como algo distinto de la madre y libidinizarla dando origen a una imagen del yo. En este sentido la pulsión sería la energía volcada sobre la imagen del yo, y también sobre la imagen del otro, por lo que sería la pulsión una energía fundamental a través de la cual el niño alcanzaría su identidad. Desde el momento en que las pulsiones sexuales toman su propio cuerpo como objeto “existe una investidura permanente del sujeto sobre sí mismo, que contribuye a su dinámica y participa de las pulsiones del yo y las pulsiones de vida” (Chemama & Vandermersch, 2004)

Como señalamos anteriormente, el niño no alcanza su identidad solo, requiere de la presencia del gran Otro, que es su espejo y le ayuda a enfocar su imagen, es

así como los reflejos parciales y escópicos, y los movimientos pulsionales serán objeto de esta lectura. Claude Conté, habla de cómo este proceso permite subordinar lo imaginario a lo simbólico y la relevancia del Otro en este proceso:

El sujeto, entonces puede sostener la ilusión a condición de situarse desde un determinado punto de vista ideal elegido en el Otro –aquí “I”; lugar desde donde me veo como amable, soporte del amor en tanto narcisista- ... dicho de otra manera, de modo en que el sujeto se habrá situado idealmente en el Otro depende que se produzca, con seguridad, el surgimiento de la imagen real: “I” es el punto de captura desde donde se sostiene la ilusión y que designa la identificación con el rasgo unario del Otro: referencia simbólica que debe designarse como la matriz del ideal del yo, que es la única que sostiene ese efecto imaginario en el núcleo del yo se constituye a partir de una sucesión de yoes ideales y de ese modo se efectúa el dominio de la imagen del cuerpo a partir del estadio del espejo.(citado en Dor, 1994, pág. 55)

Como hemos visto, es la madre quien a través de su mirada ayuda al individuo en esta tarea de construcción de su identidad, le entrega el signo que lo diferenciará de ella y le permitirá convertirse en un sujeto. Como Lacan lo señala en su seminario “La Transferencia”, el esquema óptico nos ayuda a entender la importancia fundamental que tiene el Otro durante el narcisismo y las consecuencias para el sujeto:

En efecto, la importancia del esquema radica en que introduce la función del gran Otro, cuya cifra, bajo la forma de la letra A, está aquí situada en el nivel del dispositivo del espejo plano, por cuanto esa función de estar implicada en esas elaboraciones del narcisismo connotadas como Ideal del yo y como Yo ideal respectivamente(Dor, 1994, pág. 56)

Necesario considerar de esta etapa, es que la imagen que el niño tiene de sí mismo queda por siempre vinculada a la mirada del Otro. Al reconocer su imagen en el espejo, el niño realiza una identificación primordial, que le permite terminar

con la dispersión del cuerpo fragmentado y alcanzar una percepción unificada del propio cuerpo.

Durante el estadio del espejo, surge la conformación imaginaria del cuerpo del sujeto, la que posteriormente dará lugar a los mecanismos de identificación.

Más aún, podemos considerar este estadio en sí como una primera identificación en todo su derecho, considerando el sentido que el propio Lacan da a este concepto: “la transformación producida en el sujeto cuando asume una imagen” (Lacan, 1981, pág. 87). Es así como esta identificación primordial, que se da en un momento en que el pequeño ser se muestra todavía impotente y dependiente, constituirá la matriz simbólica sobre la cual el yo se producirá. En esta matriz Lacan reconoce el yo-ideal, presentado como tronco del cual emanaran las identificaciones secundarias, y reconociéndole, como aspecto capital, el hecho de constituirse desde el comienzo en una “línea de ficción”, un camino asintótico en que el yo intenta resolver su discordancia con respecto a si mismo.

La forma adquirida totalizante del cuerpo es de este modo “más constituyente que constituida”. Por medio de una Gestalt “simboliza la permanencia mental del yo [je] al mismo tiempo que prefigura su destinación enajenadora”, entrega una estatua que a la vez representa y se opone a “la turbulencia de movimientos con que se experimenta a si mismo animándola”.(Lacan, 1981, págs. 100,101)

Aquí también Lacan nos ejemplifica el poder formativo de una Gestalt desde lo homeomórfico en las especies de la paloma y el grillo peregrino, y nos invita a poner atención en la captación espacial que nos muestra el fenómeno del estadio del espejo en el caso humano, demostrando que en la dialéctica social se nos hace patente la insuficiencia orgánica del sujeto que busca salida a través de una identificación heteromórfica. Llegaría entonces un momento en que se produce un viraje desde la identificación especular a una identificación con la imago del semejante, ligando al yo con las situaciones sociales. Es aquí donde el saber humano se vuelca a la mediatización a través del deseo del otro, y Lacan

reconoce aquí la incidencia del ya mencionado “narcisismo primario” como aquella carga libidinal en el sentido amplio, que considera el componente agresivo de la libido narcisista en su función enajenadora. (Lacan, 1981). Así la identificación primaria aquí fundada constituye “la fuente de las identificaciones secundarias en que el <je> se objetiva en su relación con la cultura y el lenguaje por la mediación del otro”. (Chemama & Vandermersch, 2004, pág. 704)

Significantes Privilegiados en la Conformación de la Identidad

Dentro de aquellos significantes que operan con mayor fuerza en los procesos identitarios del sujeto reconocemos, por un lado, el nombre propio, y por otro el rostro.

En psicoanálisis, el asunto del nombre nunca ha sido algo azaroso; dentro del plano simbólico, el nombre que recibe un niño y del cual se hace portador al entrar en el universo del lenguaje, es ya un significante de pleno sentido, que remite al lugar que ocupa en la dinámica del deseo de sus padres. Ya Lacan les recordaba a los asistentes a su seminario sobre la identificación que como analistas debían saber “la importancia que tiene en todo análisis el nombre propio del sujeto” (1961, pág. 65). Por un lado, es común ver como un niño lleva el nombre de su padre, y así la madre lo sitúa, mediante una valorización simbólica, en la posición fálica que ha buscado en su pareja, y el padre encuentra en este niño un “espejo” lo suficientemente maleable como para intentar lograr mediante este pequeño, la realización de su propio yo-ideal. Gracias a una madre que lo mira y lo nombra “el niño encuentra un rango en la familia, la sociedad, el registro simbólico” (Chemama & Vandermersch, 2004, pág. 245). Muchas veces también parecemos sorprendernos cuando escuchamos de un sacerdote llamado Ángel, o un médico de nombre Salvador, y el psicoanálisis nos enseña que esto no es casual, ni meramente estadístico.

En cuanto reconocemos con Lacan que el significante es concebido como autónomo, podemos saber que éste además de significar algo puede realizar otras

funciones, como son representar al sujeto (lo cual es claro en la utilización de un nombre propio), y también determinarlo (lo cual graficamos con el sacerdote y el médico) (Chemama & Vandermersch, 2004, págs. 622-627). Para Lacan, un significante es un representante del sujeto para otro significante, y en esta red de significantes, conscientemente en la sociedad tendemos a reconocer en el nombre de pila, al significante más común para representar a un sujeto, aunque este valor no sea directamente de significación (Cf. Lacan, 1992). Al fin y al cabo, “el sujeto no podría ser identificado por otra cosa que por un significante, que en la cadena significante remite siempre a otro significante” (Chemama & Vandermersch, 2004, pág. 345).

El sujeto se juega para Lacan entre la individualidad real y radical del organismo, y el extremo en el cual el sujeto es del discurso en tanto condenado a vivir en una especie de espejismo en el cual lo que vive, lo vive hablándolo. Aquí entra el nombre propio a tomar parte en este juego, en el cual no sólo viene a remplazar al pronombre, sino que va más allá. (Cf. Lacan, 1961). Es importante como también la nominación es un ejercicio mediante el cual el sujeto queda ligado a un Otro absoluto: el sujeto se hace reconocer bajo el nombre y la posición que este Otro radical le entrega (Chemama & Vandermersch, 2004, págs. 460-462).

Con relación a la nominación, Lacan también se vale de su esquema del nudo borromeo, el cual nos permite graficar los registros simbólico e imaginario, y lo real, mediante tres redondeles cuya anudación tiene una particularidad: la apertura de uno de estos redondeles libera a los otros dos de manera independiente. Hacia el final de su enseñanza, Lacan incluye un cuarto redondel, que asegura la anudación de los otros tres, en tanto este cuarto elemento le quita la condición borromea. También, este último nos permite diferenciar a los otros tres en el momento en que su ubicación puede tomar tres tipos de anudamiento: formar un falso agujero con lo imaginario, ligando lo real con lo simbólico; ligándose a lo simbólico; o formando falso agujero con lo real; dando así lugar, respectivamente, a la nominación imaginaria, a la real y a la simbólica. La nominación imaginaria se

relacionaría comúnmente con huellas en el niño de referencias ancestrales y circunstancias familiares (llevar, por ejemplo, el nombre del abuelo que padeció una penosa enfermedad); la nominación real se ligaría a privaciones o circunstancias reales que marcarían el destino (por ejemplo, el “cojo”); finalmente la nominación simbólica es la que inscribe en el linaje paterno, y supone por lo tanto también la presencia de la Ley, pero a la vez el síntoma. Es entonces este último tipo de anudamiento en el cual Lacan reconocerá en el cuarto redondel al Nombre-del-Padre, y que también como el propio del sinthome, o aquella forma de hacer algo con “lo que hay”, propio del haber atravesado el proceso de la cura analítica.

Como anticipamos, consideramos también dentro de este apartado la importancia del rostro en la constitución de la identidad, y para esto nos apoyamos en la sociología del cuerpo, que expresa que el rostro refleja muchas cosas de la persona, especialmente las emociones; también este puede ser bello, simétrico, común, feo, etc. Sean cuales sean sus características el yo de los sujetos está profundamente identificado a sus propios rostros, lo cual podemos leer en el siguiente extracto:

Entre todas las zonas del cuerpo humano, en la cara se condensan los valores más altos. En ella se cristaliza el sentimiento de identidad, se establece el reconocimiento del otro, se fijan las cualidades de seducción, se identifica el sexo, etc. La alteración de la cara que muestra una huella de una lesión para los demás, se vive como un drama, como si se tratara de una privación de la identidad. Una herida grave, que deje una cicatriz profunda en un brazo, en una pierna o en el estómago, no afea; no modifica para nada el sentimiento de identidad. La cara, junto al sexo, es el lugar más investido, más solidario del yo. El quiebre personal es mucho más poderoso cuando alguno de ellos presenta problema. Muchas tradiciones asocian a la cara con una revelación del alma...El valor simultáneo social e individual que distingue al rostro del resto del cuerpo, su eminencia en la

aprensión de la realidad se relaciona con el sentimiento de que el ser por entero se encuentra allí. (Le Breton, 2002, pág. 74)

Complementamos con esto la perspectiva teórica lacaniana del estadio del espejo en que la identificación del sujeto opera hacia una imagen, diciendo que pareciera que gran parte de esa fuerza identificatoria está dirigida a la porción de la imagen que representa el rostro.

El Otro

Los conceptos trabajados previamente son parte de un camino en el cual el psicoanálisis ha intentado dar cuenta de ciertos funcionamientos estructurales del sujeto, que le permitan ir más allá de las singularidades individuales. Así el sujeto del psicoanálisis no es inmutable pero tampoco está a la deriva de las peripecias de la historia. Este esfuerzo descriptivo estructural incluye en su fundamento la elaboración de las categorías clínicas desde el trabajo de Freud. Si bien la delimitación de neurosis, psicosis y perversión nos permite ubicar al sujeto al cual le hablamos, esta localización es elaborada desde el campo de lo patológico, cuyos límites con la normalidad no dejan de ser polémicos. Esto ha convocado a los teóricos del psicoanálisis a desarrollar una serie de construcciones teórico-clínicas complementarias para buscar comprender las formas posibles en que se puede relacionar el sujeto “con su deseo, o con su fantasma, con el objeto que intenta reencontrar o con los ideales que lo guían” (Chemama & Vandermersch, 2004, pág. 168).

Volviendo al primer recorrido hecho por el concepto del narcisismo, en él vimos aparecer en reiteradas ocasiones una alusión a un Otro con mayúsculas. Éste es un concepto elaborado por el psicoanálisis para señalar un lugar, al cual el sujeto siempre se dirige. Un lugar que está ubicado en el exterior, fuera del sujeto (Chemama & Vandermersch, 2004, pág. 488), que determina el deseo, así como también la identidad del individuo. Un concepto fundamental, puesto que para Lacan “el inconsciente es el discurso del Otro”(1983, pág. 141). Pero, ¿de qué

Otro se trata?, pues bien, este surge en las primeras experiencias del bebé junto a su madre, en las que el niño se reconoce a sí mismo como el objeto que colma su falta. Posteriormente gracias a la intrusión paterna, el infante deja de ser el objeto que colma la falta de la madre, con ello logra un grado de independencia que le permitirá ser sujeto de su propio deseo. La madre, será sustituida por la metáfora paterna. Proceso mediante el cual el niño comprende que él no es el falo, ni tampoco lo posee, sin embargo puede llegar a tenerlo. El padre quien ocupa el lugar de ser el supuesto poseedor del objeto que colma el deseo de la madre, se ve así elevado a la dignidad de padre simbólico. (Dor, 1997). La dimensión del Otro, es entonces la de un objeto perdido que jamás se puede asir, ubicado en lo real, al que el sujeto se encuentra vinculado por la metáfora paterna, “el Otro es al mismo tiempo la ley que nos separa de eso y ese goce en tanto prohibido” (Chemama & Vandermersch, 2004, pág. 489). Así el Otro se confunde con el orden del lenguaje, mediante la represión del significante del deseo de la madre y su sustitución por el nombre del padre, que introduce a su vez el significante fálico. El surgimiento del deseo depende entonces de la búsqueda inconsciente del sujeto de un re-encuentro con la primera experiencia de goce vinculada a la madre.

Ese Otro que hizo gozar al niño permanece inaccesible y perdido como tal, a pesar de ser buscado y de que su encuentro sea algo esperado, a causa de la cesura introducida por la demanda. Por lo tanto ese Otro se convierte en la Cosa - das Ding- de la que el niño desea el deseo, pero ninguna de las demandas en las que se apoya ese deseo podrá significarlo adecuadamente. La cosa es innombrable y su esencia está condenada a una imposible saturación simbólica. (Dor, 1997, págs. 166,167)

Hemos de considerar especialmente para la investigación, que el sujeto neurótico, continuamente se dirige a este Otro de manera inconsciente, desde la pregunta, “¿Qué quiere él en lo relativo a ese lugar del yo?” (Lacan, 2006, pág. 3). O como lo plantea Phillipe Julián: “Ser lo que falta en el Otro, eso es el amor. Ser lo que

falta en el Otro, sino mejor suicidarse”(Heinrich, 1996, pág. 19). Dirigirse a otro, es lo que el individuo está predeterminado a hacer, pues como hemos señalado antes, sucede debido a que el sujeto ha construido su identidad e imagen corporal gracias a la presencia de otro, con quién se han establecido identificaciones sucesivas.

El Otro es el que me ve y es en este plano —del que ven que por sí sólo emprende, según las bases con que Hegel inaugura la Fenomenología del Espíritu, la lucha en el plano de lo que él llama "puro prestigio"— que mi deseo está interesado.(Lacan, 2006, pág. 18)

Así nos muestra Lacan como el sujeto ubica al Otro en posición de espectador, y no sólo eso, sino que rige su deseo en tanto toma la posición de evaluador de su imagen. Complementariamente, en tanto el sujeto se entienda privado de entrada de aquello que colma la falta entendiéndolo a través del significante fálico, se estructuraría en torno a la obtención de lo que le correspondería tener, y circularía su demanda siempre en referencia al Otro y ubicándose en posición de ser el “deseo del deseo del otro”.

Identificación y Constitución de un Colectivo

Revisando a Freud, podemos ver como a través de la identificación, el sujeto puede tender a relacionarse con los otros a partir de una particular relación con un otro específico (que puede ser uno en un momento y uno diferente en otro) que toma una posición privilegiada, estableciéndose las condiciones para la formación de un colectivo. Esto permitirá pensar, a la hora de los análisis, si esta dinámica está presente en la conformación de una red social virtual. En su texto “Psicología de las masas y análisis del yo”, Freud nos señala que este mecanismo es fundamental para la constitución de una comunidad: plantea que los individuos de una masa se reúnen en torno a un caudillo, y que la cohesión se sostiene gracias al proceso que establecen poniéndolo a él en el lugar de su propio ideal

del yo, lo cual determinaría una identificación recíproca entre los individuos de la masa (Freud, 1979b).

En aquel texto, Freud describe distintos tipos de identificación. En buena medida, las primeras identificaciones han sido descritas anteriormente considerando la revisión que Lacan hace del narcisismo, y del rol de la identificación en los primeros momentos de la constitución del sujeto, así como también de la identificación al padre. La segunda forma de identificación descrita por Freud tiene que ver con un síntoma en el que, el sujeto substituye a la persona amada o a una persona objeto de hostilidad, mediante el empréstito de un elemento puntual que toma de esta otra persona. Freud recalca el aspecto limitado y parcial de esta forma de identificación. La tercera identificación llamada Histórica, a la cual Freud denomina "identificación por el síntoma" es motivada por el encuentro de un elemento análogo y reprimido de los dos yoes en cuestión (Chemama & Vandermersch, 2004, págs. 340-344).

En su análisis, Freud dice que va a ser necesario primero el que un mismo objeto pueda situarse en el ideal del yo del de cada individuo, para que estos puedan establecer entre ellos una identificación del tercer tipo y se constituya de este modo una masa. Se desprende de este texto la importancia que tiene la figura paterna, para la formación de una comunidad y cómo, gracias al líder, se pone en funcionamiento. Se puede ver que estas temáticas desarrolladas por Freud se entroncan con los desarrollos de Lacan, ya referidos, respecto a la pregunta que el sujeto se hace por el gran Otro y lo que este "querría" de él.

Considerando las ideas presentadas anteriormente respecto a la conformación de la identidad en base a elementos recogidos del exterior, y la conformación de una imagen en la cual el sujeto se reconocerá y a la vez se enajenará, se tiene que este proceso continúa durante el desarrollo del complejo de Edipo y más adelante con la inserción del sujeto en la sociedad, y que el mecanismo de la identificación tiene un rol fundamental a la hora de que se forme una comunidad, un grupo, o se

pertenezca a una institución en forma comprometida. Ahora se agrega con Freud que el resultado de este proceso parece tender, desde una óptica grupal, a tener efectos uniformadores:

Si, teniendo presentes las descripciones -complementarias entre sí- de los diversos autores sobre psicología de las masas, abarcamos en un solo panorama la vida de los individuos de nuestros días, acaso perderemos el coraje de ofrecer una exposición sintética, en vista de las complicaciones que advertimos. Cada individuo es miembro de muchas masas, tiene múltiples ligazones de identificación y ha edificado su ideal del yo según los más diversos modelos. Cada individuo participa, así, del alma de muchas masas: su raza, su estamento, su comunidad de credo, su comunidad estatal, etc., y aun puede elevarse por encima de ello hasta lograr una partícula de autonomía y de originalidad. Estas formaciones de masa duraderas y permanentes llaman menos la atención del observador, por sus efectos uniformes y continuados. (Freud, 1979b, pág. 122)

Este párrafo resulta bastante esclarecedor, tomemos por un momento a un hipotético sujeto de Facebook y consideremos a los distintos grupos que pertenece, es chileno, de clase media acomodada, con acceso a una buena educación, perteneciente a un credo religioso, soltero, participa de un club de tenis y trabaja como jefe en una empresa. Este individuo en cada una de estas masas puede ejercer una influencia sobre sus pares mediante un comportamiento similar a ellos (lo cual es una forma de identificación con un similar) o a su vez ser influenciado por algún líder representativo de alguna de estas masas que tenga las características suficientes para posicionarse en ese lugar: inclusive él mismo podría llegar a ser un líder dentro de alguna de estas “masas”. Por ejemplo si su desempeño como jefe lo ubica en una posición de prestigio dentro de la dinámica inconsciente de sus subalternos, entonces él podrá ser tomado de ejemplo por otros en su forma de hacer las cosas e incluso podrá dar directrices y ser escuchado con mayor atención por quienes tienen interés en alcanzar el éxito en su empresa. Lo mismo vale dentro de su participación en el club de tenis. A su

vez, este mismo individuo podría buscar apoyo frente a determinadas circunstancias en un líder religioso, quien respondiendo a un posicionamiento de autoridad, podría plantearle comportamientos que tienen relación con su vida privada y familia. Este sujeto podría consultar a un médico respecto del cuidado de su bienestar físico y salud, transfiriéndose el saber al facultativo. De este modo podría el participante de un grupo influir sobre otros y ser a su vez influenciado.

Nos interesa investigar cómo podrían estos procesos identitarios manifestarse en un contexto como Facebook, que permite el contacto y enlace directo con miembros de los más diversos grupos en cuestión de segundos y sin importar para nada la distancia. Al mismo tiempo, dicho contacto está sujeto a cambios y movimientos de forma inmediata. De este modo el sujeto puede informarse rápidamente cuáles son los patrones ideales de determinadas masas por ejemplo, o buscar líderes, evaluar la aprobación y desaprobación de determinadas conductas frente a distintos grupos, explorar la actividad de grupos diversos desde la comodidad de su ordenador personal.

Detengámonos brevemente en lo que significa en esta época histórica actual la existencia de los medios de comunicación masivos. Veamos la opinión del inventor de las relaciones públicas y destacado propagandista Edward Bernays:

Los grupos y las afiliaciones de la sociedad de hoy, ya no están sujetas a limitaciones "locales y sectoriales". Cuando se adoptó la constitución, la unidad de organización era la comunidad de la villa, la cual producía la mayor parte de sus productos básicos y generaban sus grupos de ideas y opiniones mediante el contacto personal y la discusión directa entre sus ciudadanos. Pero hoy en día, debido a que las ideas pueden ser transmitidas simultáneamente a cualquier distancia y a cualquier número de personas, esta integración geográfica ha sido complementada por muchos otros tipos de agrupaciones, por lo que aquellas personas que tienen las mismas ideas e intereses pueden asociarse y

reglamentarse para la acción común aun cuando vivan a miles de millas de distancia.(Bernays, Propaganda, 2008, pág. 20)

La validez de esta afirmación de aquella época es perfectamente aplicable a Facebook como medio de comunicación de alto impacto, Podemos tomar como ejemplo las recientes marchas por la educación o en contra de los transgénicos de mayo y agosto del 2011 en Chile: existe acuerdo en que estos movimientos se han llevado a cabo potenciados por las redes virtuales que movilizan a miles gracias a su capacidad de transmitir ideas con gran rapidez y sin importar las distancias. Una capacidad que para los expertos en propaganda no sólo facilita la comunicación sino que permite insertar ideas y comportamientos en la población (Bernays, 1969)

Ideal del Yo y Contexto Contemporáneo

Revisemos brevemente el concepto de ideal del yo, considerándolo como lo que queda de la estructura descrita anteriormente del yo ideal, en la cual el niño era investido como objeto fálico de la madre; el ideal del yo como contraparte simbólica de la instancia del yo ideal en lo imaginario. El sujeto ha ido incorporando por identificación en un inicio los aprendizajes entregados por los padres y posteriormente por otras figuras que vienen a posicionarse en ese lugar de autoridad, lo cual recordando las palabras de Freud viene a dar cierta uniformidad a las masas(Freud, 1979b). No hay que olvidar una cosa y es que el ideal del yo surge de una estructura de tres (padre, madre e hijo) y el yo ideal de dos (hijo y madre), y es en este sentido que en el ideal del yo vienen a tomar cuerpo identificaciones asociadas a un tercero en posición de autoridad o de saber. Al respecto dice Freud:“Lo que él proyecta frente a sí como su ideal es el sustituto del narcisismo perdido de su infancia, en la que él fue su propio ideal”(Freud, 1979, pág. 91).

Desde el ideal del yo parte una importante vía para la comprensión de la psicología de las masas. Además de su componente individual, este ideal tiene un

componente social; es también el ideal común de una familia, de un estamento, de una nación. (Freud, 1979, pág. 98)

Como se puede apreciar, este elemento de la estructura psíquica resulta relevante tanto desde la perspectiva del narcisismo y la identidad del sujeto, así como desde el análisis del comportamiento de los grupos. Para Freud su origen es el siguiente:

La incitación para formar el ideal del yo, cuya tutela se confía a la conciencia moral, partió en efecto de la influencia crítica de los padres, ahora agenciada por las voces, y a la que en el curso del tiempo se sumaron los educadores, los maestros y, como enjambre indeterminado e inabarcable, todas las otras personas del medio (los prójimos, la opinión pública). (Freud, 1979, pág. 92)

Por eso hemos de considerar que el sujeto puede intentar incorporar mediante mecanismos identificatorios elementos que lo acerquen a dar respuesta a la pregunta del Otro, y que en la búsqueda de esa respuesta que daría forma a la identidad, siempre hay quienes pueden posicionarse en lugar de autoridad frente a los ojos del individuo por detentar un conocimiento. Esto nos lleva a buscar posicionamiento respecto de la vigencia de la autoridad en la actualidad, dado que tiene que ver con elementos que analizaremos más adelante respecto de la conformación de un perfil virtual.

No es nuestra intención zanjar un tema de tanta complejidad y con múltiples variables involucradas, sin embargo dadas las características de nuestro trabajo si se vuelve necesario aclarar nuestra tendencia o posición propia, para que quien lee esta investigación pueda rápidamente detectar el camino que va tomando el análisis y encontrar discrepancias.

Desde un principio encontramos afinidades con la sociología del cuerpo, puesto que esta perspectiva permite flexibilidad en el análisis y además considera las características culturales propias de cada grupo, en este sentido es una disciplina

que le da importancia al contexto histórico y geográfico como lo señala David Le Breton:

El cuerpo existe en la totalidad de sus componentes gracias al efecto conjugado de la educación recibida y de las identificaciones que llevaron al actor a asimilar los comportamientos de su medio ambiente. Pero el aprendizaje de las modalidades corporales de relación del individuo con el mundo no se detiene en la infancia, prosigue durante toda la vida según las transformaciones sociales y culturales que se imponen en el estilo de vida; los diferentes roles que conviene asumir en el curso de la existencia. Si bien el orden social se infiltra a través del espesor vivo de las acciones del hombre para tomar fuerza de ley, este proceso no termina nunca por completo. (Le Breton, 2002, pág. 9)

Ahora si las identificaciones y la educación recibida afectan el comportamiento del individuo, entonces podemos preguntarnos hasta qué punto este contexto cultural puede afectar la subjetividad del individuo o su ideal del yo como figura que refleja su parámetro estructural.

Esto nos lleva a revisar algunas posturas actuales que argumentan cambios radicales en el sujeto moderno y otras posturas que dan más peso a la historia y al contexto.

¿Habrán cambiado realmente los mecanismos identificatorios y el funcionamiento de algunas estructuras psíquicas del ser humano en forma más o menos radical en las sociedades modernas o nos vemos enfrentados a cambios históricos y contextuales que han modificado en alguna medida la percepción subjetiva del sujeto?

Existen autores como Charles Melman que responsabilizan al estado actual de la figura del padre y la autoridad de un sinfín de problemas sociales, señalando que existe una declinación que afecta dramáticamente al sujeto actual: nos habla de un “borramiento del nombre del padre” el cual causaría por ejemplo que los individuos de hoy tendrían “dificultades (...) para disponer de balizas, ya sea para

iluminar la toma de decisiones o para analizar las situaciones a las que están confrontados.” (Melman, 2005, pág. 10) Inclusive afirma que a nivel del yo, la ausencia de referencia fálica, lleva a que el individuo sienta que su presencia en el mundo sea discutida o discutible, ya que estaría solamente verificada mientras uno forma parte del juego social y la actividad económica es efectivamente reconocida. Para este individuo, la falta de un punto de referencia, de un referente que permite al sujeto afirmar su validez y su porte a pesar de los avatares del destino social, la falta de reconocimiento, le hace patente la falta en ser. Al mismo tiempo el yo se encuentra expuesto, frágil, ya que no está más organizado, garantizado por una especie de referencia fija, estable, asegurada, un nombre propio, sino que necesita ser confirmada sin cesar. (Melman, 2005) Se puede apreciar que para Melman gran parte de los problemas del ser humano en la actualidad tienen que ver principalmente con esta declinación del padre y un cambio sustantivo en la estructura mental, que afectaría también la función de ideal del yo. Respecto de esta postura parece pertinente recordar la visión de Weston Price un antropólogo norteamericano que visitó múltiples grupos humanos que vivían en aislamiento de las sociedades modernas a lo largo del mundo, durante estas investigaciones pudo observar que muchos de los problemas sociales actuales no existían en grupos que vivían aislados de la sociedad moderna, y para respaldar esta perspectiva cita a diversos expertos que estuvieron en contacto directo con ellos. Citaremos en esta ocasión al Mayor Browne un alto oficial del gobierno británico del departamento administrativo de Kenya con gran experiencia:

Debe también recordarse que la “bendición de la civilización” no es en la práctica, de ningún modo, tan obvia como a alguna gente ingenua le gustaría creer. Se puede decir, con bastante precisión, que entre las tribus con las que hemos lidiado, en sus sociedades incontaminadas, no hay extrema pobreza, no hay prostitución pagada, hay muy poca embriaguez grave, y en general la delincuencia es asombrosamente baja.; mientras prácticamente todos tienen

suficiente para comer, suficiente vestimenta, y una adecuada vivienda, de acuerdo a los primitivos estándares nativos. ¿De qué comunidad civilizada se puede decir tanto?(Price, 1939, pág. 180)

Estas afirmaciones si bien pueden ser tomadas para decir que en esa época el padre era más o menos firme, que los parámetros ideales eran diferentes y estamos seguros de que lo eran debido a la gran diversidad de estudios en este tipo de tribus, no debiéramos dejar pasar el hecho de que estas formas de comunidad habían superado o resuelto problemas concretos que afectan directamente a la forma de vida del ser humano. Problemas que en el día de hoy, tal como lo deja entrever el Mayor Browne, asolan sin cesar a las civilizaciones modernas. Tomaremos un ejemplo planteado por Vicenta Sanz que grafica esta idea:

El trabajo suele aparecer como una de las fuentes que provocan más malestar en el individuo, ya que se suman las responsabilidades para las que estábamos dispuestos y preparados en un principio con las que nos exige el ambiente laboral de la empresa.(Sanz, Sin Fecha)

Podemos convenir también en el hecho de que a las personas muchas veces se las evalúa por su nivel de ingresos o éxito laboral, tanto figuras de autoridad como sus propios pares, por lo que perder el trabajo también puede llevar a una depresión.

El hecho de que diversas problemáticas no existan de este modo en otro tipo de culturas, nos lleva a cuestionarnos, ¿será realista achacar gran parte de los procesos sociales de hoy casi exclusivamente a una supuesta ausencia de autoridad paterna? No creemos que el lugar de la autoridad haya desaparecido en las psiquis del sujeto, sino que viejas figuras tradicionales están perdiendo su capacidad de representar a los sujetos contemporáneos, pero esto no significa que no haya un lugar susceptible de ser autoridad para el sujeto en términos de configurar un Ideal del Yo. Nuestra posición al respecto concuerda con la de

Michelle Tort quien plantea que estas anticuadas figuras están sufriendo crisis y transformaciones producto del momento actual, que la figura del padre clásica tiene que ver con ajustes sociales propios de determinados momentos históricos:

Las figuras históricas del padre ponen en juego la manera como la materia de la sexualidad esta ordenada por las formas de la parentalidad. Estas últimas, a su vez, están sometidas a las transformaciones que padecen las relaciones de género y sexo en función de otras relaciones sociales. Los giros históricos de la paternidad, cuya historia convendría emprender sobre nuevos fundamentos, corresponden a las modificaciones de estas relaciones, caracterizadas desde hace mucho tiempo por la dominación masculina: separación del poder político y del poder paterno en su principio, en la edad clásica; deconstrucción de los poderes paternos familiares por la gran empresa, en el siglo XIX; liquidación programada del poder doméstico por el control femenino de la procreación desde la década de 1960 y por la rebeldía de la juventud; por último, la subversión, en curso, del dominio del orden heterosexual... Estos giros son heterogéneos: no afectan a los mismos elementos.(Tort, 2008, pág. 431)

Si bien no es nuestro propósito avocarnos a un análisis histórico, si queremos dejar en claro que nos sumamos a la perspectiva de que la figura del padre clásica está en una época de crisis y transformación respecto de sus formas tradicionales en nuestra cultura occidental, marcada por el modelo judeocristiano (Tort, M, 2008). Pese a lo anterior, la posición de autoridad en la que se pueden situar distintos agentes sigue presente en la estructura del sujeto. Creemos que debido a diversos factores la ciudadanía ha quitado la vista de las instituciones tradicionales y la ha puesto en otros lugares. ¿Podría un sujeto situar en el lugar de ideal a eminencias científicas, personajes de series de dibujos animados, celebridades o personajes de series televisivas, películas, etc?. Nosotros respondemos sí, sí puede. Freud en su definición de ideal del yo destaca dos cosas fundamentales: una es que el individuo toma referencias de quienes sitúa en lugar de autoridad, primero los padres y luego otras instituciones; segundo, se puede observar una

cierta flexibilidad de este mecanismo en el sentido de que distintas figuras pueden situarse en el lugar de ideal a lo largo de toda la vida y no es un mecanismo tan rígido.

Es curioso este debate. Por un lado Melman nos dice que el sujeto no tiene referencias ni gravedad y por otro nos afirma que el sujeto es extremadamente susceptible a los medios de comunicación; y es en esta afirmación o más bien dicho contradicción que podemos encontrar un punto de acuerdo:

La ausencia de referencias, de lazo con Otro, correlativas de un compromiso del sujeto, lo torna sumamente sensible a todas las conminaciones venidas de otros. Así, como ya lo dijimos, la prensa y los medios de comunicación- a los que llamamos el cuarto poder- vinieron a substituirse a ese Otro al que nos referíamos a través del peso de la historia, de la religión, de la deuda. Resulta de esto un sujeto eminentemente manipulable y manipulado. Aun cuando uno lo pone teóricamente en el centro del sistema, como si fuera el que decide. Sería sus elecciones, sus opciones, sus comportamientos, particularmente de consumidor, los que decidirían, según se dice, la organización del mundo. Lo que justifica que uno no deje de sondearlo. Pero sus respuestas a los sondeos no son nada más que lo que a la víspera le inculcamos. (Melman, 2005)

¿Cómo puede ser que hablemos por un lado de un sujeto ausente de referencias y por otro uno que toma fuertemente sus referencias de lo que aparece en los medios de comunicación masivos?. En esta frase encontramos que el mismo Melman reconoce el poder para influir a las masas de los medios de comunicación y además realiza un contraste con lo que fueron en el pasado otras formas. Por ejemplo, también Melman intenta establecer una marcada diferencia de la relación que los miembros de nuestra civilización tuvieron con lo que el denomino los grandes textos:

Nuestra cultura se especifica de haber sido siempre, desde los griegos, dependiente de los grandes textos, ya sean laicos o sagrados, o incluso

prescriptivos o políticos. Grandes, en el sentido de que su poesía resultó organizadora de nuestra moral y nuestra conducta. Pienso tanto en Homero, cuyos escritos fueron verdaderamente soportes, guías, la estrella de esas poblaciones que inventaron todo para nosotros, como en los textos que tratamos luego como textos sagrados o relatos tutelares, propicios para guiarnos, del Pentateuco a los Evangelios y hasta Marx. Le hago notar que desde hace siglos adoptamos una actitud de hermeneutas con respecto a ellos... Con respecto a estos grandes textos, hemos vivido en una posición transferencial, en el sentido psicoanalítico del término. Una transferencia radical y permanente que estos escritos podrían suscitar, evidentemente, en tanto depositarios del saber. Escritos, pues, susceptibles de llevarnos de la mano y, al mismo tiempo, de ayudarnos a mantenernos en pie. (Melman, 2005, págs. 125,126)

Ahora, si bien nosotros concordamos con Melman respecto de que en siglos pasados el sujeto tuvo una relación transferencial preferencial con los grandes textos, eso fue antes de que se inventara el cine, la televisión, la radio, Internet, etc. Por otra parte, no afirmaríamos con tanta certeza que no existe una relación transferencial hoy que pudieran establecer científicos con ciertos autores o postulados matemáticos de diverso tipo, o los mismos estudiosos de las ciencias sociales frente a algunos “grandes textos”. En ese sentido, podemos constatar que siempre para un sujeto miembro de una sociedad hay otros que están en una supuesta posición de mayor saber, alguien que niegue este hecho de naturaleza inconsciente debería dar pruebas de no seguir las palabras de autor alguno, no leer, ni sentir interés por la tv o el cine, ni admirar el estilo de vida de nadie o su forma de posicionarse frente al mundo, en fin no posicionar a nadie en lugar de saber de nada respecto del goce y seguir tan solo sus propias intuiciones e ideas personales. Francamente a tal sujeto al menos nosotros los investigadores no creemos haber conocido hasta ahora. Esta perspectiva es coherente con posturas como la que encontramos en “Las estrategias de la transferencia en psicoanálisis”, y que plantean lo siguiente respecto de la formación del analista:

Este recorrido necesario a la formación del analista, el texto, el Sujeto Supuesto al Saber, la Transferencia de Trabajo, el Trabajo de Transferencia, El Deseo del Analista, el Fin del Análisis, el Pase y la Escuela, son los lugares que nombran las metamorfosis transferenciales. En el cumplimiento de la dimensión simbólica de la transferencia, la repetición se transforma en diferencia, operando en sus efectos... No hay escuela sin amor, ni escuela sin saber. Esta es la virtualidad que la transferencia convoca. La impregnación transferencial para el analista en su formación es la condición cuya necesidad renovada sostiene el recorrido transferencial desde el texto a la escuela.(Fundación del Campo Freudiano, 1992, págs. 422, 423)

Veamos que nos dice acerca de la posición de autoridad de aquel experto y exitoso propagandista (contratado por las principales compañías de Estados Unidos, la CIA, el Gobierno de Estados Unidos, las tabacaleras, entre otros), sobrino de Freud y creador del concepto de “Relaciones Públicas”, al señalar la importancia que tienen los dirigentes o líderes en algún campo para modelar las conductas de la población:

Al tomar decisiones su primer impulso suele ser el de seguir el ejemplo de un líder de confianza. Éste es uno de los principios más sólidamente fundamentados de la psicología de masas. Actúa cuando un lugar de vacaciones gana prestigio o lo pierde, actúa cuando los clientes de un banco corren a retirar todos sus depósitos o cunde el pánico en el mercado de valores, actúa convirtiendo un libro en un bestseller o propiciando un éxito de taquillas en el teatro. (Bernays, Propaganda, 2008, págs. 64,65).

Hoy la relación transferencial, pareciera haber cambiado de lugar, pero esto no significa que haya desaparecido la posición de autoridad respecto del goce en el inconsciente humano, situación capitalizada por los publicistas. El mismo Melman afirma el poder que tienen los medios de comunicación masivos, sin reconocer o hacerse cargo de las posibles influencias ideales que estos pudieran estar entregando a la población a través de los medios de comunicación.

Podemos plantear que efectivamente estamos insertos en una sociedad de consumo y que las modalidades de intercambio están reguladas por lógicas propias del mercado que a su vez los individuos reproducen, sin embargo varios de los patrones ideales que podrían reproducir los participantes de Facebook los podemos encontrar en personajes iconos que encarnan esos ideales. Diversos autores concuerdan en que hay ciertos patrones que se repiten en la gente: el exhibicionismo, mostrarse frente a las cámaras sin pudor, el exhibir conductas festivas o viajeras, etc.(Rabinovich, 2006) Pues bien, simultáneamente los medios de comunicación nos bombardean continuamente con personajes que encarnan estos ideales: estrellas de rock, grupos musicales, películas, reality shows. Presenciamos jóvenes que no creen en la política y que no están afiliados a ningún credo religioso, sin embargo que reconocen admiración por figuras como Michael Jordan, Justin Bieber, Madonna, o algún personaje de la televisión o el cine.

Ahora bien, las formas del ideal del yo pueden ser bien variadas respecto de la matriz cultural en la que los observemos. Así podemos encontrar que hay incluso el día de hoy grupos humanos organizados en torno al matriarcado, o a formas paternas distintas a las heredadas del judeocristianismo. Sin embargo no hemos estudiado ninguna cultura o civilización que esté desprovista de personas que sitúan a otros en lugar de ideal del yo, por ende en lugar de autoridad respecto del goce. Esta es nuestra posición al respecto.

Otro de nuestros supuestos tiene que ver con la influencia de la tecnología en nuestras vidas. Son múltiples y complejas las razones por las cuales la perspectiva de la gente hoy ha cambiado y los líderes de instituciones tradicionales ya no reflejan los ideales de los individuos. Daría para una extensa investigación un análisis en este sentido, sin embargo nos parece necesario evidenciar otro supuesto de los investigadores y este es que los medios de comunicación masivos han catalizado algunos cambios e influido en procesos sociales que se relacionan con estos cambios.

Respecto de la autoridad de las instituciones tradicionales pensemos en el siguiente ejemplo. ¿Qué sucedería si el capitán de un barco es incapaz de compaginar los objetivos de la tripulación, sus necesidades inconscientes y su propia estrategia para alcanzar el éxito? La historia está llena de ejemplos, terminaría habiendo un motín. Podría Melman hipotéticamente alegar una declinación del dogma paterno, un borramiento de los límites, pero la respuesta nos parece más sencilla. El líder particular fracasó en alcanzar las expectativas de la tripulación, no se trata de que ahora el lugar de saber en que este líder se situó haya desaparecido de la economía psíquica del sujeto, sino más bien que este ha perdido la confianza en personas asociadas a determinadas instituciones que se han mancillado con el estigma de la corrupción, la mentira, la insatisfacción o la ineficiencia.

Los seres humanos encuentran motivos para desconfiar de sus líderes tradicionales, cuando ven que se les hacen promesas que luego no van acompañadas de las acciones firmes que podrían hacer ciertas expectativas inculcadas realidad: entonces es el acceso a la información el que facilita que estos líderes circunstanciales caigan en el descrédito o incluso en una posición de debilidad. Aún más, podría bastar con una atribución significativa circunstancial que por la vía inconsciente haga caer en la devaluación a este otrora transferencialmente privilegiado. Respecto a lo que pudiese suceder si aquellas necesidades o preocupaciones de las personas no son satisfechas Bernays nos dice lo siguiente:

Una sensación de realización personal, de valor propio, una idea de importancia real de sus esfuerzos en un plan total. El empleado, como individuo, no aspira únicamente a un sueldo adecuado y seguridad razonable, sino que desea también ser tratado con justicia, respeto y consideración por su trabajo. Desea además la oportunidad de progresar en su carrera y dar a su familia una vida más completa y satisfactoria.

Estos valores norteamericanos básicos son inculcados en los jóvenes de ambos sexos a través de toda la estructura cultural: familia, escuela, prensa, cinematógrafo, radio y televisión, aparte de lo que se recibe por herencia de cultura. Si los valores prometidos y las esperanzas surgidas no se cumplen en la relación del individuo con la parte económica de nuestra cultura, éste se sentirá frustrado. La inadaptación... conduce a la frustración y ésta a la agresión, que puede tomar diversas formas, como por ejemplo la evasión, la revolución o la irresponsabilidad.(Bernays, Relaciones públicas, 1969, págs. 464, 465)

Hay decisiones y acciones que han decepcionado a grandes cantidades de la población respecto de sus líderes tradicionales, que convengamos no se benefician de que se publiquen masivamente ciertos hechos que llevan a un enjuiciamiento público por medios de comunicación masivos. Algunos ejemplos: casos de pedofilia encubiertos por altas jerarquías de instituciones religiosas, presidentes y políticos apoyando guerras impopulares con argumentos sospechosos, empresas cuyas malas prácticas son hechas públicas, deportistas famosos usando trampas para obtener éxito, funcionarios públicos pillados en casos de corrupción, profesores de escuelas públicas tratados de ineficientes e incapaces por otras autoridades, poderes gubernamentales incapaces de contrarrestar ciertos abusos del sector privado, etc. Esto determina que para el sujeto allí ya no haya poder ni saber, sino falta o castración.

Sin embargo mientras estas figuras declinan para una gran cantidad de la población, otras nuevas se erigen justamente gracias a los nuevos medios de comunicación. De ese modo podemos explicarnos por ejemplo que una tribu urbana no tenga la más remota idea de política, religión o economía, pero si presten mucha atención a lo que hacen sus ídolos y las celebridades. Gran cantidad de la población pareciera buscar parámetros ideales en lugares distintos a los tradicionales, pero a nuestro juicio esto se debe a cambios en los que han influido una multitud de factores que han llevado a los individuos a desinvertir de posición de autoridad a los líderes tradicionales.

A partir de Lacan, podemos entender que el sujeto al salir del Edipo se da cuenta que el padre no posee el falo, que no sería otra cosa que la respuesta total y acabada a la pregunta del gran Otro inconsciente (la madre) ¿Qué me quiere? Inconscientemente el sujeto supone que hay alguien afuera que le puede ayudar a encontrar esta respuesta, que puede servirle de referencia.

Este mecanismo se refleja en la búsqueda de identidad de los jóvenes, actualmente hay en ellos gran preocupación por la imagen, por el estilo. Sin embargo, hay una multitud de estilos y ropas diferentes, ¿Qué hacen los adolescentes para definir su estilo específico? Siguen los patrones de determinados “líderes” en esta cuestión, reggaetoneros, rockeros, wachiturros, etc. ¿Será ésta una forma de intentar estar a la altura del ideal del yo?, nosotros creemos que sí, el tema de la imagen y la apariencia física satura los medios de comunicación masivos, por ello los jóvenes terminan dándole gran importancia y sitúan el tema del estilo como algo central. Su racionalidad no escapa de ciertas lógicas imperantes, no surge algo radicalmente nuevo, sino más bien algo sorprendentemente similar a lo que hay en los medios de comunicación masivos. Lo mismo podemos observar en diversos grupos de personas, por ejemplo, aquellos que consagran su vida a la obtención de posesiones materiales y lujos no son muy diferentes de lo que vemos en la televisión acerca de “exitosos emprendedores”, o en las películas. Respecto de estas últimas también suponemos que el sujeto puede tomar elementos de algún personaje que logre posicionarle en lugar de autoridad a nivel inconsciente. Para los propagandistas las películas son un excelente medio de inculcar ideas:

Hoy día, el cine estadounidense representa el más importante vehículo inconsciente de propaganda del mundo. Es un gran distribuidor de ideas y opiniones.

Las películas pueden estandarizar las ideas y los hábitos de la nación. En la medida en que las películas están diseñadas para satisfacer las demandas del

mercado, reflejan, recalcan e incluso exageran las tendencias populares más generalizadas, en lugar de fomentar nuevas ideas y opiniones. El cine sólo se sirve de ideas y realidades que estén de moda. (Bernays, 2008, pág. 192)

Plantear estos supuestos desde un comienzo es relevante para nosotros, puesto que analizamos las modalidades de presentación y representación a lo largo de esta tesis. Y hemos observado ciertos elementos homogéneos en los grupos, sin embargo no está dentro de nuestro marco de investigación utilizar información que no provenga de lo que está publicado en los perfiles mismos. Por ello podremos encontrarnos con elementos de la identidad del sujeto al analizar sus perfiles, y el análisis de esta información estará en alguna medida influenciada por estos supuestos que tenemos acerca del rol del ideal del yo en la exhibición de un perfil.

Como lo plantea Michelle Tort (2008), la vieja forma en la cual el padre ejercía su autoridad está quedando claramente obsoleta y desapareciendo, el lugar desde el cual el sujeto aspira a un ideal del yo, a dar una respuesta con su presencia respecto de lo que se espera de él, el Otro sigue vigente y siguen existiendo modelos que sirven de guía al sujeto. En este sentido discrepamos con autores como Melman cuando plantea que el sujeto no tiene gravedad, quizás los parámetros actuales han tomado una forma distinta, en ese sentido la participación de la gente en Facebook puede arrojar luces acerca de estas nuevas maneras, sin embargo no perdemos de vista que muchas conductas que actualmente se le achacan a los jóvenes reiteran patrones que podemos considerar una repetición de lo que aparece en los medios de comunicación masivos.

La Nostalgia

Regresando al comienzo del camino en que el sujeto va constituyendo su identidad, recordamos aquel momento fundante en que la ruptura del lazo fusional con la madre y la exigencia de entrada en el universo del lenguaje configuran un

resto de la operación que permanecerá como falta y dará pie a la estructuración del sujeto en torno a una falta primordial.

Si entendemos la estructuración neurótica como la propia de la mayor parte de los sujetos, pudiendo adjudicar a ella así la categoría de “normalidad” en un sentido estadístico, reconocemos en los primeros años de vida una particular relación del sujeto con la falta en ser, en tanto el “ser” de manera inconsciente se asociaría con un ser completo, sin falta. También se podría observar a un sujeto que se relaciona con la falta centrando su atención en “tener” algo que colme el vacío.

Vale aquí defender la utilización que en psicoanálisis se hace del concepto “falta en ser”, diferenciándose de lo que podría ser una falta de ser, pues lo primero da cuenta de que esta insuficiencia es parte esencial de la constitución subjetiva, y es la propia existencia como sujeto del lenguaje la que está atravesada por esta falta. Se conforma así un objeto supuesto a ocupar esa plaza, pero que es sólo en tanto motor de una búsqueda infinita por aquello que colmaría la falta.

Estas particulares dinámicas en las que el sujeto se relacionaría con la falta, se pueden entender retratando al sujeto como un “nostálgico” en tanto se ubique frente a la falta en la esperanza de recuperar aquello que alguna vez tuvo y que completaba su experiencia; léase una íntima fusión con la madre que no daba espacio a la falta. De aquí los esfuerzos que se pueden observar en buena parte de los sujetos de hacerse de diversos subrogados del objeto perdido para ir intentando llenar un vacío.

Es este conflicto el que tendrá su punto álgido en el tránsito del complejo de Edipo, momento en la infancia en que la imposición de una ley desde la posición paterna dicta una prohibición fundamental, el tabú del incesto configura una nueva barrera fundante del orden simbólico que nos recuerda que el acceso a aquello perdido, al objeto a de Lacan, a La Cosa... es imposible. Hay entonces algo en la nostalgia que nos habla de aquel objeto perdido en la infancia, un recuerdo nutrido de significantes cuyos contenidos son personales pero que en general se

encuentran asociados a algo que nos hizo felices y que ya difícilmente volverá. Este proceso descrito en el Edipo, se proyecta en la historia posterior del sujeto, que siempre en falta, tiende a algo que sabe que perdió y debe encontrar la forma de recuperarlo.

A partir de aquí el sujeto se mueve buscando nutrir de significantes este espacio, y se establece una prehistoria del sujeto vista desde el presente como un paraíso perdido, que como tal atrae la mirada del sujeto y orienta sus exploraciones. Puede así el sujeto movilizarse en la búsqueda de recuperar aquellos momentos que le producen nostalgia, traerlos a colación como puntos de partida de posibles progresos, recordarlos como una forma de hacerlos presente, etc. Y todo esto tomar la forma de ver de nuevo una vieja película, visitar lugares queridos en la infancia, reunirse con antiguos amigos, reclamar por algo de lo que se sintió injustamente privado.

Podemos con esto hablar de un sujeto estructuralmente nostálgico y no es raro encontrar en el discurso cotidiano algunos tópicos referentes a esta posición subjetiva: aquel “todo tiempo pasado fue mejor”, o innumerables valoraciones de lo antiguo, lo vintage, lo retro, etc., nos muestran que en lo social existen también evidencias de un sujeto que dirige sus ojos al pasado.

Es interesante observar las manifestaciones nostálgicas, pues es evidente el cariz afectivo que las acompaña, y por ende la carga libidinal depositada en ellas. Luego, los significantes que forman parte de la cadena que se evoca, en su investidura, hablan también de un posicionamiento del sí mismo a través de ellos, lo que nos remite a la dialéctica de la conformación identitaria. Vemos aquí entonces como la nostalgia coopera en una construcción y un reconocimiento de un sujeto que se presenta frente a los otros a través de ciertos significantes, y en este ejercicio se identifica también en el intercambio social con el semejante. Entendemos al sujeto como poseedor de una historia y en ese sentido como parte también de la historia colectiva, como el sociólogo Fred Davis nos plantea: “La

nostalgia está profundamente implicada en la vida política de las personas y en su sentido histórico de sí mismos(...) engendra identidades colectivas en la gente” (Lynch, 2010, pág. 10). Entonces se da un proceso en que el sujeto se reconoce a sí mismo con la ayuda de quienes le rodean, en ocasiones viéndolos como iguales y en otras diferenciándose de ellos. En ese sentido podemos decir que a través de un recuerdo nostálgico el sujeto se reconoce a sí mismo y una continuidad en el tiempo, se conecta la historia personal con la colectiva. Se ve lo que era y que tanto de eso se conserva, ha cambiado o se ha perdido, dando continuidad a la identidad.

Y así en la nostalgia aparece algo de la relación con el objeto, aparece el sujeto y sus relaciones con su entorno. En esto concordamos con Lévi-Strauss, que asevera que el entorno que rodea al individuo determina fuertemente su concepción del mundo y su posicionamiento respecto de las cosas(1974), o con Lacan en tanto entendería lo inconsciente como lo social.

Pero entonces ¿qué es lo que nos ancla y lo que nos hace perseverar en nuestro ser?, ¿qué es lo que nos permite una mínima coherencia interna? En suma, ¿qué es lo que nos hace reconocernos, lo que evita el bautizo cotidiano? Es la conciencia que garantiza que el yo-presente se reconozca en el yo-pasado, la que asegura una mínima coherencia y continuidad que se resiste a quedar reducida a una sucesión temporal y fragmentaria de actos amnésicos (Davis, 1979).

Más que decir que el sujeto se reconoce o no a sí mismo, la nostalgia está asociada a la estructura psíquica y le recuerda al sujeto el paso del tiempo: lo que es, lo que fue, y con esto se moviliza su deseo. A la vez inserta al individuo en una continuidad temporal e histórica. Así el sujeto puede asociar personas, cosas y elementos a esos años pasados.

La relación de la falta y la nostalgia también nos recuerda lo que Lacan presenta respecto a la observación que Freud hace del juego infantil. Vemos allí como el sujeto desde la infancia se enfrenta a la falta a través del juego presencia-

ausencia con la madre y “el niño aplasta con la satisfacción la insatisfacción fundamental de esta relación” (Lacan, 1994, pág. 161). Y nos entrega también una nueva herramienta para comprender al sujeto, pues nos recuerda lo siguiente:

Lo más angustiante para el niño es que justamente esa relación sobre la cual él se instituye por la falta que lo hace desear, esa relación resulta ser lo más perturbado cuando no hay posibilidad de falta, cuando la madre le está todo el tiempo encima...(Lacan, 2006, pág. 45)

Se muestra aquí entonces la falta como motor necesario para la dinamización del deseo, y entonces al ser el deseo a su vez el motor del sujeto en su desarrollo personal y social, se descubre la lógica de que ubique el objeto de su travesía en un lugar de por sí inaccesible, el pasado. Cómo pudiese también ubicarlo en otras posiciones de difícil acceso. El sujeto puede así también confirmar lo que en él hay de ser a partir de esta diada, considerando que “la posibilidad de la ausencia es la seguridad de la presencia” (Lacan, 2006, pág. 45)

Y en este punto podemos observar lo que va a diferenciar a la nostalgia de un concepto a veces relacionado con ella: la melancolía. Pues si entendemos a la primera como referencia a la falta desde el entendimiento de las estructuras clínicas, estaremos de acuerdo en que su relación con esa falta funciona como dinamizadora del deseo. Por otro lado, la melancolía entrega al vacío la calidad de pérdida, y el objeto perdido del melancólico viene a ser el yo mismo. Así la pérdida opera como obturador de la función de la falta, e inmoviliza el deseo, como lo leemos a continuación:

Si la falta es fundante del deseo subjetivo (sólo se desea porque se carece de algo), la pérdida, en cambio, hace vacilar el deseo, pues le trae al sujeto el sentimiento de que el objeto perdido es el que verdaderamente deseaba, es decir, presentifica al objeto faltante, el objeto a, colmando así su falta y obturando su función. Puede decirse entonces que el objeto perdido del melancólico es aquel que, al contrario del objeto del neurótico, nunca le ha faltado: lo posee por medio

de su pérdida misma y esta posesión ahoga todo deseo (Chemama & Vandermersch, 2004, págs. 420-423)

Lo Virtual

Es parte de nuestros supuestos de investigación el pensar que el mundo de la tecnología influye en alguna medida al sujeto, y que de la interacción de los diversos mecanismos psíquicos con la tecnología surgen nuevas realidades. Creemos también que en esta interacción es posible que se vean involucrados elementos de la identidad. En nuestro tema de estudio hemos tomado a una de las denominadas redes sociales virtuales, y creemos que es justamente el término virtual el que nos permite asir de mejor manera esta relación que establece el sujeto con la tecnología.

Para aproximarnos a lo virtual queremos plantear dos líneas fundamentales. El primer camino es el del desarrollo técnico: es indiscutible que las herramientas que ha desarrollado y maneja el hombre contemporáneo no sólo entregan un contexto, sino que son pieza fundamental para entender al propio sujeto actual.

Cuando se construye una red de ferrocarril, es como si las ciudades (...) se acercasen unas a otras (...) Cada nueva disposición, cada <máquina>tecnosocial añade un espacio tiempo, una cartografía especial, una música singular a una especie de enredo elástico y complicado donde las extensiones se recubren, se deforman y se conectan, donde las duraciones se enfrentan, se interfieren y se responden.(Lévy, 1999, pág. 16)

Con Levý compartimos que las maquinarias tecnosociales como contexto particular hacen surgir un nuevo espacio de significación, y sitúan al sujeto en una cadena de significantes que en definitiva transformarán su experiencia subjetiva, permitiéndole construir nuevos sentidos a su existencia. Es por eso que haremos un breve recorrido por la historia reciente del desarrollo de las maquinarias.

El segundo camino, parece a ratos ser paralelo, sin embargo de manera inevitable se imbrica con el primero. La noción de virtualidad es una categoría que acompaña al hombre desde mucho antes del siglo XX, e intuyendo en esto algo que implica el mismo trayecto de la pulsión del sujeto, es esta génesis la que revisaremos.

Son entonces técnica y sujeto lo que nos llevara a situarnos en el campo de lo que entenderemos por virtualidad.

La evolución natural y social del hombre se puede describir a través de sus grandes inventos y descubrimientos. Podemos concordar en que el siglo veinte estuvo marcado por el desarrollo en la primera década de la electrónica a partir de usos particulares de la energía eléctrica; específicamente del control y conducción de esta última. Es así como se fueron desarrollando distintos componentes que permiten diferentes flujos energéticos a través de circuitos diseñados para obtener un efecto esperado, esto transformo el mundo como el hombre lo conocía, llegando a hacerse realidad cosas que en el pasado este considero imposibles y por supuesto influyendo en su relación con esta nueva realidad.

Sobre esta base de dispositivos, fue posible aplicar a una escala creciente los fundamentos de la automatización y la computación para el desarrollo de la ciencia informática. Básicamente un sistema informático debe ser capaz de recibir información, procesarla y transmitir resultados.

Esta sistematización permitió el descubrimiento acelerado de nuevos y múltiples campos de aplicación para esta nueva ciencia. El procesamiento automatizado de información permite realizar tareas de manera más eficiente, y a su vez contribuye sinérgicamente a la creación de nuevas aplicaciones.

De manera paulatina el hombre se va haciendo parte de esta génesis, y al ver las “bondades” de la herramienta, comienza a anhelar una progresiva fusión con ella. Con el tiempo el espectro de interacción hombre-máquina va aumentando. Las nuevas tecnologías van enriqueciendo las formas en que el sistema proporciona

sus resultados, buscando la semejanza con aquello que llamamos realidad. También los dispositivos que permiten la entrada son parte de estos esfuerzos y hacen que los datos sean recibidos por la máquina de maneras cada vez más “naturales”. Un claro ejemplo reciente son las actuales consolas de video juegos, cuyos creadores parecen percibir que el sujeto contemporáneo anhela una fusión con estos universos creados. En un comienzo con los juegos de video nuestra experiencia era largamente mediada por una serie de controles que no tenían una correspondencia directa: dicho en palabras simples, si quería que el personaje diera un salto, debía mover el pulgar y presionar una tecla, una relación bastante arbitraria. Sin embargo, el énfasis actual está en la verosimilitud y en la correspondencia directa de la experiencia del usuario con la imagen del videojuego: consolas que reconocen los movimientos y los reproducen en un personaje digital. Podemos vislumbrar aquí el derrotero imaginario por el cual el sujeto actual, aparentemente frente a un espejo, ve facilitado un nexo con una entidad virtual, aspecto relacionado con lo trabajado en torno a las temáticas de la identificación. Y este camino de verosimilitud no quiere decir que los escenarios del videojuego estén en concordancia con la experiencia cotidiana, sino que en muchas ocasiones buscan llegar a los límites de la realidad y plantear un franqueamiento posible de estos, pudiendo incluso estar manifestando la promesa de un encuentro con lo real.

Siguiendo este camino, nos encontramos con el concepto de realidad virtual, que desde la técnica es entendido como la utilización de los medios tecnológicos para producir una apariencia de realidad, que permitan al sujeto experimentar una sensación de presencia.

A este respecto, podemos hacer referencia a lo que Milgram y Kishino describen como continuum de la virtualidad: una escala continua que oponiendo Mundo Real y Mundo Virtual, es capaz de situar los objetos con los cuales un individuo es estimulado. A un extremo ubican la “Realidad virtual inmersiva” donde todos los estímulos serían generados por computadora, y al otro el “Mundo Real”, donde

estarían los objetos “que podemos tocar y sentir como estamos acostumbrados en la vida cotidiana”. En medio tenemos un área mixta, donde se destaca a un lado la virtualidad aumentada, donde ésta se ve enriquecida con objetos reales, y al otro lado la realidad aumentada, donde un entorno real es enriquecido con estímulos virtuales (Milgram & Kishino, 1994). Ejemplo de esto último son las cada vez más populares aplicaciones para teléfonos móviles que permiten a partir de una fotografía de un lugar, los datos geo-referenciales, y una conexión a internet, enriquecer la imagen con información sobre los edificios que se ven, bombas de gasolina más cercanas, el valor del menú en el restaurante que aparece, etc.

Desde la óptica del sujeto, muy atrás podemos volver en la historia y se irá difuminando aquel punto de origen de lo virtual en la experiencia humana. Podemos, sin embargo, observar ciertos hitos en los que se hace presente esta tendencia, y vemos también allí la acción de un empuje subjetivo a explotar las posibilidades creativas de autoinvención que entrega.

Antes de seguir avanzando, nos parece capital distinguir con Lévy (1999) los alcances de la virtualización como concepto, y su distinción con otros que vulgarmente se equiparan con ella.

Desde su desarrollo teórico, apoyado en el trabajo de Gilles Deleuze, se establecen entonces cuatro nociones cardinales que podrán ser pareadas. En un primer eje tenemos lo real y lo posible; y en otro eje lo actual y lo virtual; distinguiendo radicalmente la naturaleza de estos conceptos, y descartando de plano recombinarlos con el objeto de oponer real y virtual.

En este marco, lo real y lo posible comparten una misma esencia, contarían con una predeterminación, una constitución estática, y lo único que los diferenciaría es la existencia del primero, y la no existencia del segundo. Por otro lado, lo virtual es la contracara de lo actual, pues “viene a ser el conjunto problemático, el nudo de tendencias o de fuerzas que acompaña a una situación, un acontecimiento, un objeto o cualquier entidad y que reclama un proceso de resolución: la

actualización” (Lévy, 1999, pág. 11). De allí que la virtualidad sea considerada por el teórico un campo fértil, un espacio abierto a la creación.

Nos parece importante destacar como en el camino de virtualización del cuerpo facilitado por el desarrollo de las técnicas de la informática se comprometen funciones básicas como la percepción y la proyección, y de este modo podemos traer al aquí y el ahora un rol externalizado (por ejemplo en un perfil de Facebook) y a la vez proyectamos una imagen y unas acciones por medio de los sistemas de realidad virtual, configurando una verdadera “tele presencia”: somos capaces a través de nuestro perfil de influir en otros perfiles(Lévy, 1999), recordándonos la descripción que Lacan nos entrega respecto al discurso del amo. El sujeto dividido busca su objeto radicalmente perdido a través de la presentación de un significante S1, para otro significante S2. Es este rodeo el que se hace evidente en la interacción mediada por computadores y redes sociales virtuales, y el que comparte entonces el sujeto cotidiano, el cual va valiéndose de uno y otro significante disponible y contingente para dirigirse al Otro y buscar su reconocimiento. Podemos entonces con propiedad coincidir con Zizek:

No es que antes hubiese realidad y ahora estemos en la realidad virtual; por el contrario, aprendemos retroactivamente que nunca hubo una <realidad> en el sentido de una experiencia inmediata (o no mediada). Retroactivamente, la virtualización nos hacer ser conscientes de que el universo simbólico como tal ya era mínimamente virtual en el sentido de que todo un conjunto de presuposiciones determinan lo que experimentamos como realidad (...) por ello lo real es experimentado como espectro y fantasma (Zizek, 2006)

Con esto no hacemos otra cosa que remitir a la estructura que definimos anteriormente en el marco teórico, que describe diversos mecanismos que condicionan la comprensión y la percepción de la realidad. Al ingresar el sujeto a la estructura del lenguaje es incapaz de registrar en lo consciente ciertas experiencias propias respecto de su cuerpo, y de la relación primordial con la madre

Estas experiencias fuertemente investidas libidinalmente permanecen en el inconsciente, sin embargo ordenan la comprensión que el sujeto tiene de la realidad. Es por eso que cuando el sujeto piensa en términos de palabras e imágenes deja fuera un aspecto importante de la realidad al cual no puede tener acceso en forma total

Con esto, Žižek introduce que la respuesta a la interrogante por la posibilidad de un espacio para la virtualización dentro de la realidad misma es que esa brecha es abierta por lo Real presentándonos la realidad siempre como “no-toda”, y permitiendo así la emergencia del fantasma, la emergencia de lo virtual. Este real perfora la realidad puesto que su presencia en la psiquis impulsa un movimiento de inscripción y circulación de palabras y sentidos, movimiento que nunca se termina porque la cosa no puede ser contenida en palabras, rodeo a través del cual el sujeto intenta representarse a sí mismo frente a un Otro en forma continua.

La realidad es no toda, no indica que esta no existe, simplemente la realidad es fantasía porque esta no puede llenar lo Real, el fantasma lacaniano, ‘lo real lacaniano es más real que la realidad’ nos dice Žižek.

Pero no hay que desfallecer, porque el nombre de esa falla en Lacan y también en Žižek es el objeto a, y eso es lo que produce un saber, la falla del sujeto produce un saber, y quien mejor que Freud para decirlo y crear una disciplina que llamará psicoanálisis, una disciplina que trata de decir algo sobre esa falla de un sujeto, es decir, una disciplina construida sobre un saber del sujeto en su falla, a lo que también se llama inconsciente.(Gallo, 2012)

Es entonces la existencia de lo Real como eso más allá de la realidad lo que moviliza la ficción imaginaria que busca darle respuesta. Esto nos permite ver al sujeto como virtualidad en tanto potencia de actualización constante a través de construcciones imaginario-simbólicas que llamamos realidad y que nunca aprehenden lo Real, lo cual sólo puede ser vislumbrado en su forma de objeto a, a través de experiencias que son inesperadas y que evidentemente ponen en

cuestión nuestra estructuración subjetiva, lo Real lo sentimos como eso que incomoda.

De esta forma podemos identificar el campo de posibilidad de lo virtual y de su desarrollo a través de la actualización en la constitución de la estructura del sujeto. La estructura es la que en su génesis contempla una falta constitutiva y que veremos, permitirá motorizar la construcción subjetiva. Entramos así en el terreno de la pulsión, en tanto empuje de relación con un objeto, que dada la estructura ya presentada, es un objeto primariamente perdido.

Como sujetos del lenguaje, vemos en Lacan que bien podemos graficarnos topológicamente en una superficie denominada toro. Haciendo un símil culinario, el toro es la forma que podemos reconocer en una rosquilla. Se asemeja a una esfera, sin embargo en su constitución hay algo que la diferencia de un "Berlín", y es su agujero central. Lacan desarrolla apoyándose en esta superficie las nociones de demanda y deseo. Para él, esta superficie permite dos recorridos circulares particulares que a su vez grafican el flujo de cada uno de los conceptos antes mencionados.

Si observamos un toro de frente, pareciendo la vista a una letra "o", es fácil intuir el primer camino, aquel que rodea el vacío central. Es el Deseo el que circula en torno a un vacío, este vacío constitutivo del sujeto en tanto entra al universo del lenguaje.

Ahora, si realizamos un corte en esta rosquilla podemos observar un nuevo circuito, es la demanda que apuntando hacia el vacío central vuelve a dar un rodeo. Si bien el corte nos permite observar un simple círculo, Lacan nos presenta que el tránsito de la demanda describe una serie en espiral que continua recorriendo el toro en sucesivas vueltas hasta retornar al punto de origen. De este modo, se puede concluir que el flujo de la demanda, realiza inadvertidamente el camino del Deseo, esa misma ruta en torno al hueco estructural. Vemos entonces como "la metonimia del deseo se apoya en la repetición" (Dor, 1994, pág. 147).

Esta metonimia confirma “la pérdida de la cosa en el objeto(...) que reactualiza de manera permanente el engaño imaginario en el que está capturado” (Dor, 1994, pág. 154)

Es a partir de este entendimiento que Lacan propone un tercer recorrido: el ocho interior. Con apoyo de una rosquilla y un marcador podemos observar un circularidad que recorre a la vez el agujero central y el espesor del anillo, volviendo así a su posición original. El camino que hemos trazado entonces “permite simbolizar la demanda con lo que en ella subyace de deseo” (Dor, 1994, pág. 159). Se ve de este modo como el lenguaje surge de una estructura que podríamos denominar “virtual” en la medida en que el contacto del individuo con la realidad propia y de su entorno esta mediado y no se da en forma directa.

Siguiendo otro camino para entender el concepto de la virtualidad, se entiende que desde los orígenes mesopotámicos de la escritura ya se puede reconocer el texto como virtual en tanto que, independiente de su soporte, es susceptible de ser actualizado en diferentes formas, ediciones, versiones y copias: “A partir de la invención del lenguaje, nosotros, los humanos, habitamos en un espacio virtual — el flujo temporal tomado como un todo— que el presente inmediato sólo actualiza de un modo parcial y efímero”(Lévy, 1999, pág. 56). Esta actualización se profundiza en el momento en que el texto llega a las manos del lector, quien continúa esta artesanía creativa de dar cuerpo actual a una realidad virtual. En concordancia con el estudio social de la comunicación, se nos plantea que el texto, el mensaje, al momento de ser asimilado, “nos habrá servido como interface con nosotros mismos” (Lévy, 1999, pág. 26); aun cuando estas “interpretaciones” no tengan nada que ver con las intenciones del autor o con los aspectos formales del escrito, el texto no pierde su valor, y muy por el contrario, es fuente de riqueza, permitiendo “crear, recrear y reactualizar el mundo de significaciones que nos define” (Lévy, 1999, pág. 27)

Dando un salto a la era de las comunicaciones, podemos caer en cuenta que con cada uno de los “estímulos” auditivos, visuales, olfativos y táctiles que la informática actual nos entrega de manera medida y diseñada, interactúan los mecanismos propios de la relación del sujeto con el objeto: identificación, proyección e introyección entre otros, y es en cada uno de estos encuentros “multimedios” que se da una forma particular a la realidad.

Tenemos entonces que a lo largo de la historia de la humanidad ha habido diversos desarrollos culturales e inventos que han cambiado e influido en la vida del ser humano. Nosotros hemos decidido a través del presente trabajo considerar uno de estos desarrollos que atañe al mundo de la realidad virtual: la génesis de los medios de comunicación informáticos, pues consideramos que estos se relacionan con interesantes conceptos que Lacan trabaja en sus seminarios, como son la imagen virtual y el objeto virtual en su oposición a elementos reales.

Elementos que nos llevan a pensar en la realidad virtual como algo constitutivo de la psiquis humana, en tanto que el sujeto se relaciona con su entorno y los significantes mediado por su propia estructura, y en consecuencia, tiene una vivencia particular configurada desde sus mecanismos de identificación, proyección, e introyección del Gran Otro.

Estos conceptos y mecanismos son descritos por Freud y trabajados por Lacan, quienes descubren los alcances de estas dimensiones a través del análisis de la palabra e imagen, profundizando también en sus implicancias potencialmente alienantes para el sujeto.

Hemos de considerar que con el advenimiento de las tecnologías informáticas cada vez más diversificadas, se plantean realidades multiformes y mutantes que interpelan al sujeto. El desafío es indagar de qué manera pueden los conceptos psicoanalíticos ayudarnos a alcanzar una mejor comprensión de estos variados fenómenos.

Si bien Freud no hace mención a estas formas de tecnología si lo hace Lacan, quien vislumbraba las posibilidades que poseían estos nuevos medios en “Psicoanálisis, radiofonía y televisión”(1977). Estas tecnologías han seguido desarrollándose e interactuando con los seres humanos en múltiples niveles. Tenemos por ejemplo actualmente teléfonos celulares que compiten con alternativas que ya no solo implican hablar por teléfono, sino grabar videos, sonidos, fotografiar, juegos en tres dimensiones, conexión a Internet y a funciones específicas como MSN, Facebook, Twitter, etc. Tenemos el cine 3D, tenemos cientos de juegos y consolas compitiendo por entregar una sensación de “realismo” y provocar sensaciones en los individuos, a través de sus impresionantes gráficas, imágenes, guiones y elementos que difícilmente pueden verse o experimentarse en la vida cotidiana. Hay actualmente en el mercado películas hechas enteramente por computación que en cartelera compiten con películas filmadas en entornos físicos.

Toda esta tecnología nos bombardea y se encuentra presente en todas partes, nos parece interesante e imprescindible detenerse a reflexionar sobre el impacto que estas tecnologías tienen en el sujeto desde una perspectiva psicoanalítica que dialogue con la sociología. No hemos encontrado demasiados autores que analicen directamente el tema, pero concordamos con Zizeken el siguiente planteamiento “en primer lugar, no creo que la virtualización sea tan simple como pueda parecer. No está inscrito en la tecnología el modo en que la virtualización afectara nuestras vidas”(2006, pág. 92)

El interés del mercado por la influencia de lo virtual en el sujeto es notorio, millonarias empresas prefieren primordialmente los medios electrónicos para hacer sus propagandas destinadas a convencer a millones de usar sus productos. Tenemos las propagandas en la televisión, pero también en Internet y es evidente que estas empresas logran un efecto en el consumidor, efectos que son estudiados en el campo de la sociología, por ejemplo en Fahim (2010). O como lo

plantea Lévy en las siguientes palabras acerca de la influencia del uso de las tecnologías virtuales en el mundo actual:

La aparición del alfabeto en la Grecia antigua es contemporánea al invento de la moneda, de la ciudad antigua y, sobre todo, al nacimiento de la democracia: al extenderse la práctica de la lectura, cada cual podía conocer las leyes y discutirlos. La imprenta hizo posible una amplia difusión de los libros e incluso la existencia de los periódicos, fundamento de la opinión pública. Sin ella, no hubieran nacido las democracias modernas. Por otro lado, la imprenta representa la primera industria de masa, y el desarrollo tecnocientífico que favoreció fue uno de los motores de la revolución industrial. Los medios audiovisuales del siglo xx (radio, televisión, discos, cine, etc.) han participado en la aparición de una sociedad del espectáculo que ha trastocado las reglas de juego, tanto en la ciudad como en el mercado (publicidad, economía de la información y de la comunicación).(Lévy, 1999, pág. 80)

Con estas ideas planteamos que los nuevos medios son objeto de investigación y de utilización para distintos fines, justamente por el poder efectivo que tienen para lograr estimular al sujeto, de hacerlo reaccionar o sentir de una forma u otra. Y que es lícito plantearse una pregunta sobre los cambios que puedan introducir estos avances tecnológicos en nuestras vidas, y las transformaciones culturales consiguientes.

El fenómeno de la interacción con estos nuevos medios ya está ocurriendo y todo parece indicar que cada vez será mayor. Esta situación histórica nos fuerza a preguntarnos cuáles son las implicancias de todo esto para el sujeto. ¿Podemos entender de un mejor modo la relación que él establece con lo virtual?, o como lo plantea Zizek en forma muy pertinente “¿Cómo es en primer término posible la virtualización de la realidad? ¿Cómo puede emerger un espacio para la virtualización en la realidad misma? ¿Cómo puede la realidad redoblarse a sí misma y hacerse apariencia?” (2006, pág. 92)

En síntesis, estamos convencidos que el psicoanálisis brinda herramientas para poder explorar esta relación del sujeto con lo virtual. También pensamos que la sociología aporta interesantes herramientas para poder dialogar con estas realidades.

Enfoque Metodológico

Si nos hemos propuesto construir una explicación respecto de los mecanismos subjetivos que se conjugan en la participación del sujeto en la red social Facebook, estamos hablando de significantes y significados que se ponen en juego en el intercurso social, y en definitiva de como el ser humano se ubica como sujeto de una estructura de lenguaje.

Bajo esta premisa, nos parece que nuestro enfoque no puede ser sino un **enfoque metodológico cualitativo**, que nos permita interpretar, analizar y en definitiva nutrir la teoría desde la observación del sujeto en un contexto particular.

La investigación cualitativa es interpretativa, inductiva, multimetódica y reflexiva. Emplea métodos de análisis y de explicación, flexibles y sensibles al contexto social en el que los datos son producidos. Se Centra en la práctica real, situada y se basa en un proceso interactivo en el que intervienen el investigador y los participantes... la investigación cualitativa busca descubrir lo nuevo y desarrollar teorías fundamentadas empíricamente, y en su relación con la teoría, con su creación, con su ampliación...Intenta comprender, hacer el caso individual significativo en el contexto de la teoría, provee nuevas perspectivas sobre lo que se conoce, describe, explica, elucida, construye y descubre...(Vasilachis, y otros, 2006, pág. 29)

Esta riqueza de la investigación cualitativa nos permite asociar teoría con la información obtenida para poder pesquisar aquellos elementos de la realidad que no son fácilmente comprensibles a simple vista, pero que si pueden develarse mejor con ayuda del Psicoanálisis, que se especializa en captar y entender las expresiones de lo inconsciente. Es por ello que en nuestro estudio la teoría es fundamental, ya que guía la selección de los datos así como la interpretación y el análisis.

Una forma de ver y una manera de conceptualizar, una cosmovisión unida a una particular perspectiva teórica para comunicar e interpretar la realidad. La investigación cualitativa permite comprender, hacer al caso individual significativo en el contexto de la teoría, reconocer similares características en otros casos. Provee nuevas perspectivas sobre lo que conocemos y nos dice más de lo que las personas piensan, nos dice que significa e implica ese pensamiento. (Morse, 2005, en Vasilachis, y otros, 2006, pág.27)

Tipo de Investigación y Diseño de Investigación

Esta investigación es de **tipo explicativo**, pues va más allá de la descripción del fenómeno de la participación de los sujetos en Facebook, y tampoco se centra en el establecimiento de relaciones entre las diferentes variables. La intención es poder valerse de categorías teóricas para lograr un entendimiento del sujeto en su manifestación particular en esta red social (Cortese, Sin fecha). Hacemos así un símil con aquellas investigaciones que siguen un modelo tradicional y que buscan la causalidad de los fenómenos. En nuestro caso la causalidad que buscamos establecer es algo más conjetural y más esquiva, en tanto propia de la interioridad y la interrelación de las subjetividades. Buscamos emplear la teoría psicoanalítica para comprender las modalidades de presentación del sujeto en este contexto particular y de este modo dar luces sobre una cierta causalidad psíquica vertida en las relaciones sociales virtuales.

Continuando con lo anterior, la presunción de causalidad de este estudio, no es en el sentido cuantitativo y tradicional (Cortese, Sin fecha), pues se trata de una investigación de diseño **no experimental**, y en consecuencia, las explicaciones logradas son integrativas. Este diseño es promovido por el contexto de investigación, pues al insertarnos a comprender un campo social nutrido de relaciones complejas, el manejo de variables aisladas se hace inviable, inefectivo y de poco interés, esperando observar como el sujeto se relaciona con la plataforma de modo “natural” o sin una intervención intencionada.

Dada la complejidad que presenta la red Facebook respecto a la mutabilidad de sus contenidos, nos parece pertinente también describir nuestra investigación como de carácter **flexible**, pues las constantes modificaciones que realizan los propios usuarios se suman a aquellas modificaciones que pueden ser aplicadas al formato y posibilidades de información, y debía estar abierta a la posibilidad de demandar, en un momento dado, una reformulación de los métodos de recolección y análisis de los datos.

Un diseño flexible... - que presagian, en la propuesta escrita, la posibilidad de cambio para captar los aspectos relevantes de la realidad analizada durante el transcurso de la investigación. El concepto de flexibilidad alude a la posibilidad de advertir durante el proceso de investigación situaciones nuevas e inesperadas vinculadas con el tema de estudio, que puedan implicar cambios... en los propósitos; a la viabilidad de adoptar técnicas novedosas de recolección de datos; y a la factibilidad de elaborar conceptualmente los datos en forma original durante el proceso de investigación...(Vasilachis, y otros, 2006, pág. 67)

Delimitación del Campo a Estudiar

Universo. El universo de nuestro estudio corresponde a hombres y mujeres chilenos, de entre 13 y 29 años, que poseen un perfil en la red Facebook.

Muestra y tipo de muestreo. En los estudios de carácter cualitativo como el nuestro, no se pretende generalizar de manera intrínseca los resultados a poblaciones más amplias, ni tampoco es el objetivo establecer muestras representativas en lo matemático.

Para nuestro estudio utilizamos una muestra **no probabilística**, y la selección de los individuos consideró criterios de tipo **teórico y pragmático**, teniendo en cuenta que un muestreo guiado por la teoría faculta al investigador a tomar decisiones respecto a la selección considerando criterios de representatividad

cualitativa, tales como la oportunidad, la motivación para participar del estudio y la presencia en el escenario específico que pretende abordar la investigación, que en este caso es Facebook (Galeano Marín, 2004, pág. 34). Con esto, se siguió el procedimiento de selección descrito a continuación:

La primera etapa combinó intereses teóricos y pragmáticos para la selección de un **contexto relevante** para el desarrollo de la investigación. Partiendo del interés teórico que nos motiva el conocer el funcionamiento del sujeto del inconsciente en el entorno virtual y como se presenta en éste, seleccionamos como lugar privilegiado para observarlo nuestras propias redes de contacto en la red Facebook, atendiendo a las restricciones y facilidades de acceso que esta plataforma presenta.

En la segunda etapa, asumimos un criterio pragmático de **voluntariedad**, solicitando a todos nuestros contactos la autorización para eventualmente utilizar el contenido publicado en sus perfiles virtuales. Esto se realizó mediante el envío de un mensaje a través de la misma plataforma Facebook, considerando para la muestra sólo a aquellos que respondieron el mensaje y lo hicieron aceptando la participación. El mensaje utilizado por ambos investigadores fue el siguiente, reemplazando las XX e YY, por los nombres de cada uno de estos:

Amigos, amigas y contactos:

Como algunos de ustedes saben, con mi compañero XX nos encontramos realizando la tesis en REDES SOCIALES VIRTUALES, específicamente FACEBOOK.

Con este motivo les solicito AUTORIZACIÓN VOLUNTARIA, para poder utilizar la información y contenidos dispuestos en cada uno de sus perfiles. La presentación de estos datos será realizada de forma ANÓNIMA y utilizada sólo con el fin de realizar los análisis respectivos.

De la misma manera NO se publicarán fotografías u otros medios gráficos que permitan la identificación del usuario.

Les ruego responder lo antes posible, sólo me basta un sí o un no.

Agradezco la disposición de los que decidan aceptar y entiendo a quienes se nieguen.

Atentamente, YY

La tercera etapa se centró en reducir la muestra a un rango etario particular en el cual pudiésemos observar con mayor fuerza las dinámicas que se ponen en juego en esta plataforma. Asumimos que un número mayor de participantes registrados habla de una intensidad particular de la influencia del fenómeno, y debería reflejar un mayor índice de participación de la red social virtual. Es por eso que recurrimos a una herramienta que el propio Facebook ofrece para medir el impacto potencial de un aviso publicitario, estimando aproximadamente la cantidad de usuarios que existen por cada país y en cada edad. Reduciendo nuestra búsqueda a Chile, encontramos que la edad punta de usuarios activos en Facebook es de 21 años. Consideramos entonces esta edad como nuestro punto medio y extendimos la muestra hacia la menor edad posible, que en el caso de Facebook son los 13 años. Con este límite establecido, extendimos nuestro margen superior de la muestra de modo simétrico llegando así a los 29 años como límite. En síntesis nuestros sujetos se podrían encontrar en el rango de 13 a 29 años de edad. Señalemos que en este rango se encontraría el 60,6 % de los usuarios chilenos de Facebook ((Facebook.com, Sin fecha-c). No obstante, cabe destacar que el interés aquí no es generalizar los resultados de nuestros análisis a toda la población que cumpla con este rango etario, ni configurar una muestra representativa, compartiendo con Goetz y Lecompte(1988, pág. 34), que una muestra cualitativa se caracteriza por su flexibilidad adaptativa y porque los sujetos son escogidos obedeciendo una selección pragmática y teóricamente informada, que pretende comparabilidad y traducibilidad de la realidad estudiada.

Es un hecho que la población que usa Facebook en Chile tiende a ser joven, y esta misma tendencia se observa en estudios realizados en otros países. Por ejemplo, Nicholas Jackson realiza una comparación de las plataformas Twitter y Facebook y señala: “Los usuarios de Facebook tienden a ser más jóvenes, los usuarios de Twitter son más educados, y los de Facebook son más propensos a conectarse diariamente aun cuando no actualicen sus estados con la misma frecuencia.”(Jackson, 2010) (Traducción propia). En este mismo estudio se señala que el 63% de los 500 millones de usuarios a nivel mundial se encuentran entre los 14 y los 34 años.

Recordando que nuestras categorías de análisis serán predefinidas desde la teoría, nuestra cuarta etapa y último criterio muestral fue **teórico**, y en lo global no antecedió al trabajo de campo, sino que se fundió con él, pues a medida que observamos en la red social aquellas categorías teóricas preestablecidas nos condujeron a la selección del material pertinente que nos permita un análisis y un desarrollo de la teoría. “El procedimiento de muestreo se dirige mediante conocimientos que surgen progresivamente sobre lo que es importante y relevante” (Guba, 1987, en Galeano Marín, 2004, pág. 34)

Considerando estos pasos, obtuvimos una muestra de sujetos cuyas principales características demográficas son las siguientes:

Nivel educacional. Podemos definir el nivel educacional en consideración de los diferentes rangos de edades. De este modo, los sujetos que forman parte de la muestra y que son menores de 18 años, se encuentran cursando la enseñanza media o bien, acaban de terminarla. Si han egresado de la enseñanza media, los sujetos de la muestra están cursando el primer año de la Enseñanza Superior, o han cursado al menos un año en este nivel.

Pertinencia teórica. Finalmente, lo que define principalmente las características de la muestra, son las categorías de análisis y la pertinencia que pueda tener la información de los perfiles virtuales respecto de estas categorías,

es decir, la principal característica que comparten los miembros de la muestra es ser sujetos que intentan presentarse mediante los medios que brinda Facebook.

No es el azar ni son los atributos característicos del informante la clave para seleccionar cada nuevo informante o grupo de informantes o cada nueva institución social, lo que verdaderamente determina esa selección es la capacidad de tales informantes para ofrecer un cambio o una manera diferente de interpretar la realidad respecto a la ya conocida. (Rodríguez, Gil, & García, 1996, pág. 20)

En síntesis este procedimiento de muestreo nos permitió a la luz de la teoría de base, analizar los fragmentos observados, y desarrollar y proyectar la teoría a un campo de estudio particular que suscita el interés de los investigadores, y que a la vez parece concitar el interés público dada la masividad de participación en la red Facebook.

Dada la naturaleza de la fuente de información: un perfil virtual que es a la vez **privado, extenso y mutable**, no es posible ni conveniente anexar los registros completos a los cuales se tuvo acceso.

Considerando la extensión del material, creemos necesario explicitar que de la muestra total no consideramos posible abarcar para nuestro análisis la totalidad del contenido en la totalidad de los casos, remitiéndonos, en atención a la temática particular, a aquellos casos y contenidos que por proximidad y pertinencia fueron útiles para nutrir la categoría específica que se estaba trabajando.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

En lo amplio, nos planteamos nuestra investigación como un **estudio de casos**, más aun considerando que esta metodología nos permite comprender tanto a un individuo, como a un grupo o un proceso social. De este modo, los 76 sujetos que pudieron ser parte de nuestro estudio de casos nos permitieron elaborar un análisis particular de este colectivo situado en este escenario específico (los usuarios como parte de la red social virtual). Todo esto sin perder de vista que

desde nuestra óptica teórica, lo que pretendemos aprehender en definitiva es algo de cómo se manifiesta de una manera particular en este contexto la subjetividad y en último término lo inconsciente.

El caso o los casos de estudio pueden estar constituidos por un hecho, un grupo, una relación, una institución, una organización, un proceso social, una situación o escenario específico, construido a partir de un determinado, y siempre subjetivo y parcial, recorte empírico y conceptual de la realidad social, que conforma un tema y/o problema de investigación. Los estudios de casos tienden a focalizar, dadas sus características, en un número limitado de hechos y situaciones para poder abordarlos con la profundidad requerida para su comprensión holística y contextual (Dooley, 2002, en Vasilachis, y otros, 2006, pág. 218)

En virtud de la complejidad de nuestro campo de estudio, se hace difícil la definición de lo metodológico en cuanto a técnicas de recolección de la información.

En primer lugar, atendemos a la forma en que nos encontramos con la información que utilizamos para nuestros análisis, y que tiene características de un documento. Es decir, toda la información que podemos recopilar de Facebook se nos entrega por medio de registros de textos, fotografía, y eventualmente videos y audios.

Y aunque en su forma Facebook es similar a un documento, consideramos que posee características especiales que lo hacen diferente a la mayoría de los documentos que conocemos, pues son los mismos participantes quienes intentan dar cuenta de sí mismos y que establecen relaciones con otras personas a través de esta comunidad, el contenido del documento es cambiante y en constante expansión, y está dotado también de la retroalimentación instantánea de los otros participantes de la red social. Esta especificidad y nuestra experiencia participando de esta red, nos permiten pensar que sería pertinente una aproximación teórico-

analítica a estas publicaciones para desarrollar una idea de la significación subjetiva de la participación de los sujetos en esta red a través del perfil virtual. De este modo, podemos definir este trabajo, como un estudio de casos colectivo e instrumental a la investigación, en el sentido de que la información considerada de estos casos es útil para nutrir nuestros análisis teóricos respecto de la situación del sujeto y de sus manifestaciones de lo inconsciente.

Por otro lado, a partir de nuestros supuestos de investigación, que se expresan también en nuestra pregunta a responder en este estudio, podríamos encontrarnos directamente con un sujeto presente en el perfil de Facebook.

Sea una u otra la definición de nuestra técnica, las acciones concretas a emprender fueron claras: se centraron en la fragmentación de ciertos textos que sean pertinentes para la elaboración de los análisis, también a la consideración de registros visuales del modo particular que detallamos más abajo.

Tomamos como referencia la siguiente consideración metodológica de Angell y Freedman:

Los métodos de investigación de este capítulo difieren de los tratados en otros, en cuanto los documentos, registros... tienen la característica de proporcionar al científico social datos sobre los que tiene relativamente poco control. Por el contrario, cuando el psicólogo social usa el método de la observación, participante o no, puede centrar su atención sobre aspectos de la conducta de la población que le interesan desde un punto de vista teórico... en la entrevista, el entrevistador puede guiar al sujeto y, si algunos puntos fundamentales no quedan claros, también hacer sondeos hasta aclarar el tema. Aunque hay excepciones, en general los documentos, registros e índices llegan ya hechos a manos del investigador; alguna otra persona... a determinado la forma de los datos. Con frecuencia, el científico debe vaciar estos materiales en nuevos moldes acordes al tema investigado para que sean totalmente utilizables.(citado en Festinger & Katz, 1992, pág. 286)

De este modo la técnica considerada para la producción de datos se caracteriza por una mixtura entre lo **documental** como abordaje de un material representativo, y la **observación** en pleno derecho de un individuo en un entorno particular, que en este caso es la red social virtual. Respecto a la primera arista, se encuentra en Facebook una serie de registros textuales y gráficos establecidos a los cuales recurrir; en lo segundo, son los investigadores quienes frente a este amplio campo pueden fijar su atención en aquellos aspectos que sean de interés para la perspectiva teórica planteada.

Como explicitamos al describir la muestra, la extensión del material nos exigió una estrategia de recolección que permitiera flexibilidad en cuanto a cuáles van a ser los contenidos que efectivamente fueran revisados. Con este fin, siempre atentos a las necesidades particulares de cada ámbito teórico, realizamos una observación guiada por la proximidad de los casos al momento de entrar en la red, realizando revisiones generales de la primera página de noticias, o en el caso de estar al tanto de algún material particular que pueda aportar a la temática analizada, nos dirigimos específicamente a un perfil determinado. También hubo secciones y temáticas específicas, en que se consideraron aspectos puntuales de cada perfil, que en conjunto con otros fragmentos recolectados permitieron comprender una dinámica particular, a través del procedimiento de análisis por categorías escogido.

En esta misma línea, por pertinencia teórica, se da cuenta que no se hizo observación de la totalidad de los perfiles de la muestra para el abordaje de cada tópico y categoría, utilizando como criterio de detención la consideración de que la información recopilada alcanzaba para saturar las categorías de análisis.

Considerando un aspecto más específico en el tratamiento de los contenidos que analizamos, nos parece pertinente detenernos con un poco más de profundidad en una disciplina teórico-técnica que nos será de ayuda para abordar específicamente la dimensión gráfica de la red social. Nos referimos a los

desarrollos en torno al **análisis visual** presentado por Emmison, y por Ball y Smith.

Históricamente la investigación visual se ha enfocado principalmente por un lado en la generación deliberada de imágenes para graficar un escenario de investigación, y por otro en el estudio de imágenes producidas con fines comerciales, de manera de analizar los mensajes culturales e ideológicos implícitos. En esta línea, lo visual va más allá de la capacidad de registro de la cámara, abarcando también la amplitud de lo que el ojo, y por extensión el sujeto, es capaz de ver. Conjugando esto, compartimos con Emmison(2004), que las imágenes no hablan por sí mismas, sino que será el sujeto quien dentro de un contexto interpretará su contenido, sin dejar de lado aquellos significados que convencionalmente la sociedad y la cultura en que está inserto entrega a determinadas expresiones visuales.

Esta polisemia asociada a las imágenes ha sido aprovechada por algunos investigadores para generar datos a través de entrevistas que se basan en material fotográfico para estimular el desarrollo de un relato por parte del sujeto. Estas fotografías pueden ser material existente en la comunidad (fotoelucidación), o se solicita al sujeto que tome sus propias fotografías (autofotografía). Nos contamos entre quienes creemos que las imágenes visuales son principalmente interpretativas, y no corresponden meramente a un registro fiel de la realidad. Poseen códigos y narrativas, puntos de vista, información sobre procesos sociales y culturales. El análisis de ellas en este estudio presta mucha atención a las respuestas que los actores sociales entregan a este material, y más aún en un medio como Facebook, en que el contenido textual para una fotografía es fácilmente aportado tanto por quién publica como por quienes componen la red social de aquel sujeto.

Coincidiendo con Ball y Smith (2007, pág. 302) la aplicación de métodos visuales a un análisis va a depender de los contextos. Como hitos relevantes, se observa

en los años treinta un creciente interés por la descripción de las experiencias de las personas comunes y corrientes, y los primeros desarrollos de la cinematografía con el fin de capturar la vida “in situ”. Aparecen los documentales, explícitamente diferenciados del desarrollo de ficción al defenderse como una respuesta a las exigencias de una verdad, cuando en el fondo se configuran también como herramientas ideológicas al alentar al espectador a sacar determinadas conclusiones. El desarrollo de la fotografía artística permite reconocer que la fotografía además de ser un documento adquiere un carácter de objeto estético, entregándonos no un nuevo tipo de fotografía sino la capacidad de ver una segunda dimensión en cualquiera de ellas.

Hay consideraciones que, si bien se presentan en relación a la capacidad de persuadir de un documental, se pueden rastrear y observar incluso en las fotografías que se publican en la red social. Parece existir una preocupación complementaria entre los aspectos descriptivos de una fotografía y aquellos como la postura, la luz y la composición. Si el realismo de los documentales es planteado como una “ideología profesional” (Ball & Smith, 2007, pág. 304), nosotros creemos que esta pretensión de realismo, si es que existe en la red, es también de carácter ideológico: “las fotografías siempre son tomadas desde algún punto de vista que tiene un componente arbitrario” (Ball & Smith, 2007, pág. 305 (Traducción propia))

Se debe tener en cuenta que nuestra investigación se inserta en el contexto del desarrollo exponencial de las tecnologías de la información y la comunicación, específicamente el desarrollo de las redes sociales, y más puntualmente Facebook. Reconociendo en este campo la configuración de un perfil como manera de presentarse frente a una red social, es particularmente interesante considerar el potencial de la fotografía como pieza que configura al sujeto en la red, y cuyo valor informativo y configuración estética va a estar, dada la intencionalidad declarada de la red social de “aprender más acerca de la gente

que conocemos” (Facebook.com, Sin Fecha), indudablemente ligado a la forma en que el sujeto se presenta a los otros y a la respuesta que espera de ellos.

Tomamos en cuenta lo que plantea Emmison, quien nos presenta que la fotografía en sí no es la única fuente visual, sino que la vida social está llena de atuendos, objetos, lugares con determinadas características, lenguaje corporal. Tendremos presente esto, pues si bien nuestra aproximación a lo visual en Facebook será mediada por las fotografías publicadas, ya en ellas podremos descubrir un escenario particular en que todos esos elementos estarán conjugados: “Las fotografías pueden ser de ayuda a veces en el registro de las dimensiones visuales de la vida social”(Emmison, 2004, pág. 250 (Traducción propia)). Pensamos también que al tomar el entorno virtual como nuestro campo, la ubicación y forma en que estos contenidos gráficos sean presentados allí también darán una forma particular al escenario, y harán parte del mensaje que esa fotografía comporta.

De este modo, nos preguntamos cómo tomar el señalamiento que Emmison realiza respecto a que las fotografías no constituyen datos por derecho propio, sino que deberían considerarse en primera instancia como medios de preservar, almacenar o representar información. Desde una primera óptica comprendemos en esta sentencia la intención de no objetivar la imagen, sino darle el carácter subjetivo de ser una de muchas visiones posibles. Sin embargo, no queremos con esto quitarle relevancia a la imagen en sí misma en un rol constitutivo del sujeto que participa en una red social virtual. Con esto queremos decir, que, dado el contexto en que nuestra investigación se desarrolla, el rol de la imagen es capital en la construcción de lo que llamamos un “perfil virtual”, y en ese sentido llegamos a un punto en que quizás no sería tan claro el límite entre la imagen-fotografía, la autoimagen, y la “presencia” del sujeto en tanto actor social. Más aún, tal vez es innecesario marcar este límite cuando planteamos que el sujeto en sí es una construcción que se ensaya su clausura gracias a la percepción de la imagen del propio cuerpo y a la percepción de una respuesta del exterior frente a lo que el

sujeto presenta. Esto a riesgo de ser considerados entre quienes confunden la distinción entre la realidad y los medios de aprehenderla. A esto respondemos que consideramos que la “realidad” en tanto social, y más aún dentro de la “virtualidad” que resalta la herramienta, depende también de sus medios. Pues podríamos creer que la “realidad” excede a los medios de capturarla, pero también sabemos que la subjetividad de los medios nos permite exceder de cierto modo la “realidad”, dándole incluso un cariz más “auténtico” como espacio de representación del sujeto; más aun sabiendo que esta “representación” va a tomar un nuevo significado por medio del juego intersubjetivo. Y en este punto recogemos la reflexión de Stuart Hall en torno a los problemas de interpretación de registros fotográficos de la historia del asentamiento negro en el Reino Unido:

En cualquier caso, la búsqueda de su “Verdad esencial” – un momento de sentido fundante original – es una ilusión. Las fotografías son esencialmente multiacentuadas en significado. No existe tal momento previo natural de verdadero sentido, intacto de los códigos y relaciones sociales de producción y lectura, y trascendente del tiempo histórico...(en Emmison, 2004, pág. 253 (Traducción propia))

El desafío que Emission nos realiza a no quedarnos en las dos dimensiones de la imagen fotográfica lo tomamos cuando planteamos la necesidad de escuchar las narraciones en torno a los registros fotográficos que consideremos, pudiendo así describir con la mayor riqueza posible tanto lo visible por los investigadores en el recuadro de la fotografía, como el texto que acompañe a la fotografía, la nominación del álbum en que está integrada, la utilización de la herramienta de etiquetado, los comentarios de los usuarios y la presencia o ausencia de muestras de aprobación (Botón “me gusta”), entre otros aspectos contextuales.

A diferencia del trabajo de Stimson (citado en Emmison, 2004, pág.255), en que analiza la habitación del tribunal disciplinario del Consejo Médico General, describiéndola en detalle y prescindiendo de la fotografía, en nuestro caso las

fotografías son constitutivas de nuestro “espacio” y son parte del “lugar” virtual que es la red social Facebook. Aun así, estamos afines con sus conclusiones. Más allá de la dificultad ética y de privacidad, no consideramos necesario presentar las fotografías como tal, pues creemos que lo más importante son las inferencias que de ellas se obtengan. Y cabe reconocer aquí también que la descripción y análisis que podamos hacer de ellas va a ser desde una óptica particular y reconociéndonos parte de la red social que investigamos.

Recapitulando, nuestro análisis visual considerará, del material fotográfico, su contenido como representación siempre en asociación con su contexto, y en esto, relacionándonos con aquello que Emission llama “Lived Visual Data”(2004, págs. 259-261) se pudo también teorizar a partir de lo que llamamos “comportamiento fotográfico”, refiriéndonos con esto a la recurrencia de la publicación de ese tipo de material y a la contingencia en que se realiza, pudiendo descubrir en ese esquema el vínculo entre algunas facilidades que la herramienta entrega y algunas características de los sujetos que participamos de esta red social.

Un estudio ampliado de la investigación basada en estudios de casos es considerar la posibilidad de una estrategia para contener de manera conjunta un esfuerzo de investigación de múltiples casos y múltiples paradigmas (...) El potencial excepcional de la investigación basada en estudios de caso reside precisamente en la oportunidad que ofrece para llevar adelante esta mezcla metodológica, una oportunidad que le permite al investigador la posibilidad de examinar el fenómeno desde múltiples perspectivas. (Dooley, 2002, en Vasilachis, y otros, 2006)

Con lo anterior, teniendo al psicoanálisis y a la sociología del cuerpo como trasfondos teóricos, y teniendo a la técnica documental, la observación, y el análisis visual como herramientas técnicas; no creemos que hablemos de paradigmas opuestos, pero sí de propuestas nacidas de distintas disciplinas que

pueden complementarse en una técnica como el análisis de casos para permitirnos una comprensión más cabal del fenómeno.

Plan de Análisis de Información

Descripción del entorno. Para entender el proceso de análisis que se lleva a cabo en esta investigación, es necesario primero definir aquellos campos específicos dentro de los perfiles de Facebook que serán considerados:

Fotos de perfil. Son aquellas imágenes que son o han sido utilizadas para acompañar el nombre que el usuario registra. Esta imagen puede o no ser pública al momento de que un usuario cualquiera busque a una persona en la red, y se ubican en una posición privilegiada de la página personal.

Estado. Es el espacio destinado a escribir una palabra o frase que responda a la explícita pregunta “¿Qué estás pensando?”

Información. Es la sección en la cual se integran información básica, datos de formación, situación laboral, creencias, intereses, e información de contacto, forman parte de una página independiente, pero algunos de sus datos son resumidos en el encabezado de la página principal del perfil bajo el nombre.

Muro. Corresponde a la columna central de un perfil de Facebook, en el aparecen publicados comentarios propios o de los otros participantes, referencias comentadas a alguna imagen, material audiovisual o escrito, referencia a aplicaciones que el usuario se encuentra utilizando, etc.

Amigos. Corresponde al listado de contactos mutuamente aceptados que por ende forman parte de la red social del usuario. Es posible tanto visualizarla, como a partir de ella vincularse directamente con el perfil de estos otros usuarios, de no existir restricciones de privacidad en ellos.

Fotos. Es la sección destinada a recopilar todo el material gráfico que, o bien es publicado por el propio usuario a modo de álbumes, o que ha sido publicado por otros usuarios y en el cual ha sido etiquetado el dueño del perfil.

Cabe destacar que las publicaciones realizadas en las secciones Foto de Perfil, Estado, Muro y Fotos, pueden ser comentadas o evaluadas en forma instantánea por otros usuarios autorizados a hacerlo. Como herramienta específica de evaluación encontramos un botón con la sentencia “Me gusta”, el cual puede ser accionado o liberado en cualquier momento, por cada uno de esos usuarios.

Proceso de Análisis. Para el estudio del fenómeno, hemos establecido un procedimiento de **Análisis por Categorías**, siendo éstas definidas primariamente desde nuestro interés teórico consolidado en el marco explicitado anteriormente, pues pretendemos un desarrollo teórico y compartimos con Glaser y Strauss que:

El criterio básico desde el que se realiza la selección de los grupos de comparación para desarrollar teoría es (...) su relevancia teórica para el desarrollo posterior de las categorías emergentes. Un nuevo caso o grupo se elige en la medida que aporta datos nuevos y significativos para explicar la hipótesis planteada hasta el momento. (citado en Rodríguez, Gil, & García, 1996, pág.20)

Por esto proponemos al comenzar esta investigación una definición de **categorías generales** desde nuestros marcos teóricos que nos llevan a considerarla **nostalgia**, la **identificación**, y el **Otro**, como tres grandes conceptos que reflejarían el proceso constitutivo de la identidad del sujeto, y que a su vez desde nuestras primeras observaciones nos parecen estar patentes en la red social virtual. Así vemos que el camino de la identificación mueve al sujeto a tomar prestados ciertos elementos de su entorno social para constituirse, y este ejercicio permanente en la historia del sujeto siempre remite a un momento primitivo y fundante del yo, vivido en los primeros años de vida. De aquí podemos observar una cierta relación del sujeto con su pasado y un empuje asociado a la

recuperación de un estado primordial ideal, empuje cargado de nostalgia por ese paraíso perdido. Y así estos dinamismos siempre hacen referencia a un lugar externo al propio sujeto frente al cual se presenta como imagen de sí mismo y pregunta sobre lo que se espera de él. Este es en el psicoanálisis el lugar del Otro. Este procedimiento original se sustenta en el siguiente planteamiento de McIntry y Macleon:

Cuando las categorías utilizadas en un estudio se establecen a priori, las fuentes habituales son el marco teórico y conceptual de la investigación, las cuestiones o hipótesis que la guían, las categorías ya usadas en estudios de otros investigadores o incluso los propios instrumentos de investigación empleados (...) Los sistemas de observación sistemática, mediante los cuales el observador recoge información sobre actividades o fenómenos usando un conjunto predeterminado de categorías, pueden ser aplicados como herramientas analíticas para la categorización de registros en audio, vídeo y también transcripciones de discursos, elaborados a partir de las situaciones observadas (citado en Rodríguez, Gil, & García, 1996, pág. 27)

Así vemos como también un procedimiento de análisis categorial nos permite abordar una realidad que se nos presenta en modo de registros (textuales y audiovisuales), y poder sistematizar la información de manera de poder realizar un análisis coherente y una comprensión clara y profunda de un fenómeno complejo.

Para evitar que los grandes temas se queden en una divagación teórica sin sentido y se hagan operativos a una comprensión de nuestro contexto particular se nos hace necesario establecer **subcategorías**, que especifican temáticas más particulares, las cuales tienen un carácter mixto en su generación, pues si bien a nivel conceptual se desprenden de las categorías generales, su establecimiento nace directamente de la información recabada. De este modo tienen un cariz emergente que nos permite acercar la teoría y nutrirla desde el campo, respondiendo al diseño flexible de nuestra investigación.

En la práctica, resulta habitual que la codificación se haga recurriendo a procedimientos mixtos inductivo-deductivos. Por lo general, se parte de categorías amplias definidas a priori, a partir de las cuales se van introduciendo modificaciones y ampliaciones que permitan la adaptación al conjunto de datos al que está siendo aplicadas.(citado en Rodríguez, Gil, & García, 1996, pág. 27)

Este procedimiento nos permitió la reducción secuencial de los datos, respondiendo a las tareas que según Miles y Huberman concurren en el análisis: “la reducción de datos, presentación de datos o extracción y verificación de conclusiones”(citado en Rodríguez, Gil, & García, 1996, pág. 25).

Las subcategorías a su vez están constituidas por aquellos **tópicos** que por fuerza o recurrencia den cuenta de la experiencia manifestada en Facebook, y estos tópicos no se tratarán puramente de los fragmentos sino de una condensación de estos, y permitirán el desarrollo de un cuerpo analítico concatenado que interprete la realidad estudiada.

La identificación y clasificación de elementos están estrechamente unidas a la síntesis. Cuando categorizamos estamos ubicando diferentes unidades de datos bajo un mismo tópico o concepto teórico. La categorización supone en sí misma una operación conceptual de síntesis, por cuanto permite reducir un número determinado de unidades a un solo concepto que las representa. En el análisis de datos, esta síntesis conceptual va aparejada a un agrupamiento físico de las unidades que forman parte de una misma categoría.(Rodríguez, Gil, & García, 1996, pág. 28)

Se establecen por tanto las siguientes **tres categorías teóricas**:

Nostalgia. Aquí se busca responder a cómo en la construcción del perfil personal, el sujeto pone en valor elementos de su pasado y los comparte en la red, pudiendo establecer relaciones con los dinamismos en que el sujeto se constituye a sí mismo más allá de la virtualidad tecnológica.

Identificación. Considerando que la participación en la red virtual exige la creación de un perfil, se busca indagar en los mecanismos identificatorios que se pondrían en juego de manera complementaria entre la representación virtual y la constitución subjetiva.

Otro. En tanto Facebook es presentado como una herramienta de vínculo social, esta categoría pretende establecer como el sujeto se relaciona a través de ella con los otros semejantes, y con el Otro con mayúsculas que estudia el psicoanálisis.

Con esto, hemos decidido construir una matriz de tres columnas para organizar el proceso de análisis en etapas secuenciales. Los encabezados serán cada uno de los conceptos ya descritos: **Categorías, Subcategorías, Tópicos.**

En un primer momento, solo tenemos nuestra primera columna conteniendo nuestras categorías teóricas, y se comienza a saturar la tercera columna con aquellos tópicos observados en la red social, que evidenciándose en fragmentos de los perfiles de nuestra muestra, digan relación con las categorías planteadas. Consideramos aquí el material significativo propio de las secciones pormenorizadas en el apartado anterior. Los fragmentos recolectados, de ser necesario, se acompañan de información complementaria publicada en el mismo perfil, para poder obtener una comprensión mayor a la hora de los análisis. Por ejemplo, la extracción de una fotografía puede estar acompañada de los comentarios que le siguen., o una publicación de estado puede complementarse con alguna información básica del perfil.

En un segundo momento, y una vez que se considera saturada cada una de las categorías de análisis, se sistematizan los tópicos en subcategorías que permitan abarcarlos, y a la vez subdividir coherentemente la categoría general.

Contando con cada uno de estos elementos se construyó una matriz que se constituyó en documento de trabajo y permitió desarrollar sistemáticamente los

conceptos que surgieron en el campo, y eran relevantes para nuestro interés teórico.

Esta matriz será graficada al comenzar el capítulo de análisis, que sigue a continuación.

Análisis

Categorías	Subcategorías	Tópicos
Nostalgia	Búsqueda del objeto perdido	<i>Los recuerdos de la infancia.</i>
		<i>El yearbook en Facebook.</i>
		<i>Al principio... la familia.</i>
	Registro y huella del sujeto	<i>Biografía del sujeto.</i>
		<i>Impronta familiar.</i>
		<i>Yo estuve ahí.</i>
Identificación	Perfil, espejo del sujeto	<i>Nombre propio</i>
		<i>Cuerpo exhibido</i>
	Ideal del perfil	<i>Valores del sujeto</i>
		<i>Autoridad presente</i>
	Colectivo y sujeto	<i>Causas Sociales</i>
Otro	El Otro y el lazo social	<i>Exhibición simbólica y lazo social</i>
		<i>Inscripción simbólica y lazo social</i>
	Efectos subjetivos	<i>Mutación y cambio</i>
		<i>Captura</i>

Nostalgia

Si se ha planteado que el ejercicio de construcción de la identidad se vale también de la herramienta virtual para desplegarse, surge la pregunta de la manera en que la nostalgia puede dar conducción a la construcción de un perfil virtual y si en esta elaboración pone en juego la constitución de su propia subjetividad más allá de los límites de la virtualidad tecnológica. Parece percibirse en Facebook un relieve particular de esa relación entre nostalgia y exhibición, como ese ejercicio de sentar evidencia de la propia existencia y continuidad. Facebook como herramienta da facilidades para la mostración de una serie de imágenes y declaraciones que se ligan a un perfil de identidad, y se observa que un buen número de estos contenidos hacen referencias a elementos de la historia personal del sujeto, situados en el pasado, y altamente investidos a través de comentarios y apreciaciones que los ponen en valor.

De este modo se ven distintas formas de plasmar la nostalgia en estas redes: fotos del pasado, de fiestas importantes, cumpleaños, infancia, familias, conversaciones sobre temas nostálgicos, afiliaciones a grupos, películas y diversos otros, que se revisarán a lo largo del análisis de esta categoría.

Búsqueda del objeto perdido.

Los recuerdos de la infancia. Se observa la presencia de publicaciones alusivas a elementos y principalmente a programas televisivos difundidos durante la infancia de los sujetos que participan en Facebook.

Se realiza una invitación explícita a revivir la niñez a través de una publicación que publicita un juego dentro de la red. “Mario Kart Racing. Se niño una vez más! Juega ya Mario Kart Racing, uno de los iconos de tu generación! MARIO KART RACING, JUEGA AHORA!”

Esta publicación se encuentra en el muro del perfil de un hombre de 28 años. Se observa cómo además de valorar la recuperación de un momento del pasado, en

el mismo ejercicio se destaca el ligarse de esa manera a una identidad grupal asociada a la generación, demostrando que esta última. Constituye un soporte para el desarrollo de la identidad individual al situar al sujeto como parte de una historia. Esto es algo interesante de Facebook, uno de sus principales atractivos, poder encontrar a aquellos que formaron parte de tu generación, en este caso se apela a la nostalgia y también a la identificación.

Al brindar la posibilidad de jugar un juego que se disfrutaba en la infancia, Facebook nuevamente toma una posición de lugar en el que puedes recobrar el objeto añorado, te dice que “¡puedes ser niño una vez más!”, sumérgete en la red y quizás puedas encontrar aquellas cosas que te traigan tu niñez de regreso, corriendo quizás el riesgo de que el sujeto pase horas frente a un ordenador buscando esos objetos que colmarían su falta, no solo se trata de juegos, también de música, de videos, de recuerdos. Así es como podemos constatar que varios de los sujetos observados participan de estos juegos y les dedican buena parte de su tiempo, envían invitaciones a otras personas para que también participen, esto refleja que la promesa de la red es muy tentadora para muchos sujetos. La multiplicidad de juegos, videos y otros da para estar surfeando la red de por vida sin agotar su contenido. En el caso de los juegos hay sujetos que utilizan la posibilidad compartir el link con otras personas, es decir de compartir la nostalgia, de compartir una forma de satisfacción.

*Hombre de 22 años presenta un enlace al video de apertura de una serie de animación japonesa de los años noventa, y comenta “no importa el tiempo ke pase las series ke salgan nada se va a comparar con los santos de atena *^* !!!!!!!”*

Es evidente una evaluación que de entrada pone la mirada del sujeto en el pasado invistiéndolo de manera tal que pareciera no dar espacio a una nueva búsqueda, y pareciera observarse fenoménicamente una expresión que se acercaría más a la melancolía que a la nostalgia, pudiendo correrse el riesgo de obturar la falta, anclar el deseo y no permitir su dinamización. Sin embargo el síntoma no es

sinónimo de aspectos estructurales y pareciera de todas formas que este tipo de casos movilizan el deseo de una manera particular. Se ve la potencia que tiene la red de permitirle al sujeto exhibir su nostalgia. El sujeto no solo expresa y muestra su nostalgia, sino que además pareciera invitar a otros a gozar del mismo modo. ¿Por qué se observa que hay una invitación a gozar del mismo modo?, porque se publica el video para que los que lo deseen puedan verlo, y este mecanismo se repite bastante en Facebook. De este modo el sujeto busca ver quien más comparte su sentir, en su declaración señala que no está dispuesto a cambiar su opinión. Esto recuerda el planteamiento de Zizek (2007) respecto de algunas formas en que el sujeto experimenta la realidad: habla de que en la medida que otros crean en algo o que otros gocen algo, eso le permite al sujeto gozar también sin ser él quien lleva a cabo la acción en muchas ocasiones.

Existe una página creada dentro de Facebook que convoca a los usuarios a unirse a partir de la consigna “Quien no hizo monitos con ramitas y suflitos no tuvo infancia!!!”

El sujeto que crea esta página recupera una experiencia de la infancia, y a través de la invitación busca el reconocimiento de esta costumbre. Simplemente podría experimentar nuevamente jugando con “suflitos y ramitas”, pero se le hace necesario mediatizar su nostalgia, y así parece nuevamente ejercitar la búsqueda de un reconocimiento y valoración por parte de los otros de esto que fue parte de su pasado. No deja de llamar la atención esta búsqueda de la aprobación de otras personas frente a esta afirmación. Pareciera ser que la aprobación obtenida por esta frase reasegura al sujeto, le ayuda a sentirse bien consigo el saber que otros comparten esta experiencia, le ubican en un lugar, donde también hay otros que sienten como él. Pero más significativo, como se señala más arriba, es que el reconocimiento que otros hagan de esta nostalgia podría movilizar la forma de goce en que, al asumir que si hay otros infantes seguramente también estarán disfrutando de este juego, el sujeto goza también. Podría ser que Facebook en

ese sentido tiene el potencial de ocupar un lugar de quien ratifica, confirma, este tipo de fantasía. Así cuando la frase arrojada a la comunidad obtiene una respuesta masiva se confirmaría la palabra del Otro. En este punto, la interpretación se acerca a los planteamientos de Zizek (2007), según el cual a veces el sujeto necesita desplazar ciertas instancias de goce, para poder avocarse a otras actividades.

Si logra obtener la aprobación de los otros, podría el inconsciente situar con más argumentos esta experiencia como aquello que parecería poder colmar la falta del sujeto.

El yearbook en Facebook. En las universidades norteamericanas se acostumbra al final de cada curso editar un anuario (yearbook) en el que se destacan las fotografías y una semblanza de los compañeros que egresan. Se encuentran en estos anuarios ciertas similitudes significantes con la plataforma de Facebook que nace en el seno de una universidad norteamericana.

Hombre de 28 años publica en el perfil de uno de sus contactos una invitación a unirse a una aplicación de la plataforma Facebook, llamada "schoolFeed", la invitación muestra fotografías de perfil de usuarios que ya están unidos a la aplicación y contiene el siguiente mensaje "(nombre propio) quiere agregarte al anuario del Colegio (nombre del colegio) en schoolFeed. Por favor, comenta si eres del Colegio (nombre del colegio)! Sígueme en schoolFeed y ve las fotos que he agregado. Colegio (nombre del colegio): 904 personas.

Son entonces aquellos lazos que en un pasado unieron al sujeto a otros, los que se intentan recuperar y en buena medida movilizan la búsqueda de ampliar la red social. Se tiene aquí la posibilidad de revivir mediante la conexión a estos grupos que tuvieron un lugar de privilegio en la historia del sujeto, aquellas experiencias del pasado que compartieron y que se han tornado en significantes que publicados en el perfil pasan a formar parte de la imagen del sujeto.

La importancia asignada a estos significantes pasaría por la posibilidad, que tiene el sujeto en falta, de ubicarlos imaginariamente en aquella posición de ser lo que le daría una forma completa, subrogados de ese objeto perdido en la entrada al universo del lenguaje. Se puede asegurar que esta búsqueda será inacabable, y de esta forma la herramienta Facebook pudiese amplificar cómo la falta estructural del sujeto es la que dinamiza su deseo.

Cabe considerar que la propia plataforma y la construcción de redes a partir del perfil virtual de Facebook poseen elementos intrínsecos que hacen referencia a la necesidad de establecer un vínculo con el pasado. Cuando un usuario se vale de las herramientas automatizadas para ampliar la red de contactos, entre otras variantes se encuentra la posibilidad de realizar la búsqueda dirigida hacia aquellas personas que compartieron determinados círculos sociales en la historia del sujeto, filtrando las opciones por las siguientes categorías: Ciudad de origen, Ciudad actual, Escuela secundaria, Amigo en común, Universidad, Empresa, Centro de estudios de posgrado. Vemos así como tiene un lugar de privilegio los antiguos compañeros de estudio o trabajo. Si consideramos que Facebook nace en una universidad como un reflejo virtual de aquellos “yearbook”, o anuarios escolares, podemos encontrar una línea simbólica que liga a esta plataforma con aquel artefacto que de alguna manera fijaba un momento de la historia y permitía recordar tiempos pretéritos, sin olvidar que la costumbre era acompañar las semblanzas de cada sujeto en el anuario de comentarios, firmas, saludos y buenos deseos de puño y letra de los compañeros. Así no es el sujeto aislado quien busca reconstruir lo incompleto de su estructura, sino que en Facebook también se pone de relieve la forma en que el sujeto demanda de los otros un reconocimiento y puesta en valor de aquellos lazos sociales que se integrarían al propio perfil y en consecuencia a la propia imagen del sujeto.

Al principio... la familia. Se da también espacio prioritario a publicaciones que buscan recuperar aquellas experiencias del pasado con la familia.

Mujer de 17 años publica una fotografía en que aparece ella alrededor de los tres años de edad en la que fuera su casa en ese entonces. La expresión es de sonrisa, mirando a la cámara, y se destaca que la fotografía es evaluada con un “Me gusta” por la propia usuaria. Luego encontramos los siguientes comentarios:

“M26: que ricaaa! dan ganas de apretarte jaja pensar que io vivia contigo en esa época jaja disfrute de una linda (nombre propio en diminutivo)! :)”

M17: Jájajajajajaja Yo Tambien disfrute de una Super(nombre propio) ! :D

*A1: Que ternuuuura *-*!”*

M26: uhuuuu no me había dado cuenta que en el reflejo de la ventana se ve mi mamá sacando la foto :o!

M17: Oooh! verdad ;

Como respuesta a la publicación, su hermana (M26) hace referencia al hecho de haber vivido juntas en esa época y “lo rica” que era. Respondiendo también la usuaria “lo súper” que era su hermana. Con este ejemplo se da cuenta de una importancia asignada a la remembranza de un pasado encarnado en la propia imagen que a su vez demanda una evaluación positiva, que cuando llega es acogida y respondida por la misma usuaria. En esto se ve como la nostalgia en Facebook, a través de la exhibición hace operar el narcisismo del sujeto que participa en la red social virtual.

Y es posible observar también como a través de los últimos comentarios de esta publicación se impone algo que en un primer momento está fuera del registro del sujeto. Surge la figura de la madre como quien enfoca la imagen del sujeto. Este acontecimiento parece revelar un aspecto fundamental de la dinámica de la

nostalgia, en el sentido de hacer referencia a una instancia primordial en que es la madre la que sentencia "tú eres esto".

Es en este momento donde surge la pregunta "¿Quién mira a quién?". Es la niña, ahora adulta, que mira a la madre, que a su vez mira a la niña.

Registro y huella del sujeto.

Biografía del sujeto. Se refiere a la manera en que el sujeto se reconoce a sí mismo en aquellos hitos de su historia personal.

Hombre de 27 años realiza en distintos momentos dos publicaciones.

La primera es una fotografía de su primer carnet de socio de un club deportivo. Es una pequeña libreta negra con el logo y nombre de la institución, y a un lado el documento en sí que tiene una foto de carnet del sujeto a los 6 años de edad, su número de socio, la fecha de afiliación, su nombre y los timbres y firmas que certifican su autenticidad. La publicación la acompaña del comentario "mi primer carnet de socio del más grande de todos"

La segunda es un álbum fotográfico alusivo al Matrimonio del sujeto. Consta de 61 fotografías las cuales están encabezadas por el comentario "El día mas especial de nuestras vidas...." Se observan fotos de la preparación de la novia, del novio, y del padre del novio (por ejemplo poniéndose la corbata), seguidas de foto de la ceremonia al aire libre, de día y con un entorno vegetal, terminando con fotografías de la cena y Fiesta. Los comentarios que siguen por parte de otros usuarios son de felicitación, destacando el primero que dice "Preciosas las fotos! Todos quedamos con bellos recuerdos del matrimonio! Muy lindo todo!"

Se observa en estos dos elementos como el sujeto reafirmaría una continuidad en el tiempo de su persona, cada uno de los hitos señalados lo marcan, lo describen, lo sitúan. De este modo el sujeto iría construyendo una biografía en la que el pasado le permite evaluar quién fue y quién es.

Pareciera ser que Facebook se ubica en un lugar que permite que este ejercicio tenga sentido para el sujeto, quien publicaría su carnet de socio como una confirmación de aquellos aspectos que conformarían su identidad; algo así como una cédula, como una huella que lo inscribe y legitima su existencia.

La boda marcaría una nueva etapa en la vida del sujeto, lo que viene después de ella sería diferente a lo anterior, por un lado podría considerarse un logro, una meta realizada, una cristalización del momento “más especial” de su vida, destacando que en la declaración utiliza la forma “nuestras vidas”, que más que forma se interpretaría como una identificación del sujeto con su nuevo estatus. De este modo esta publicación también sienta registro de un cambio en la vida y como ese cambio sería tan importante en la historia del sujeto debería quedar como huella en Facebook.

Es destacable en ese sentido cómo las imágenes o los escritos nostálgicos quedan grabados en Facebook, quedan impresos, dando cuenta de una historia personal a través de la cual el sujeto se mira a sí mismo a través del tiempo. El perfil virtual por momentos pareciera tomar la forma de un espejo en el cual reconocerse, como intentando afinar y precisar su autoimagen con la ayuda del espectador, el sujeto actualiza permanentemente su imagen con la ayuda de otros que sentenciaran quién es él, o quién supuestamente debe ser para situarse en posición de ser un sujeto bien considerado. Son estos otros quienes confirman o no la continuidad histórica del sujeto a través de los recuerdos estampados en las fotos publicadas. En ese sentido, la presentación de algo privado en un ámbito público y masivo, presentifica el deseo de reconocimiento, en que los pequeños otros al dar su comentario dentro de la plataforma Facebook como gran Otro, establecen cuales son aquellos buenos recuerdos que conforman al sujeto en su deseo.

En la nostalgia que aparece en Facebook está la posibilidad de observar la relación del sujeto con elementos del pasado, con la importancia y relevancia que

tiene ese pasado para poder entenderlo cómo es hoy, la evaluación de aquellos hitos o expresiones que en algún momento fueron parte de él y que hoy pueden selectivamente ponerse de relieve y exponerse, evaluar lo que le da continuidad a su desarrollo, si mantuvo por ejemplo aquellas características positivas que fueron valoradas en su infancia por sus padres, o si no lo hizo, que es lo que le falta hoy, que es lo que lo ha forjado. Y es observable como este registro funciona también en perspectiva, pues lo que hoy vivo puedo depositarlo en mi perfil a modo de caja fuerte, una suerte de ayuda memoria, un nuevo recuerdo susceptible de ser investido nostálgicamente, grabado y guardado en un lugar seguro. Facebook en ese sentido sería un lugar bastante seguro, se sabe que es un sistema que difícilmente puede borrar los archivos por error y que el mismo internet es un lugar diseñado para sobrevivir una guerra nuclear, además los registros quedan ordenados y accesibles teóricamente de por vida. Un lugar apropiado para registrar una huella.

Concluyendo este tópico, se considera relevante un cambio introducido por los administradores de Facebook en la forma en que la información publicada es desplegada en un perfil virtual. En la página que presenta este nuevo formato se lee lo siguiente:

Te presentamos tu biografía

Cuenta la historia de tu vida con un nuevo tipo de perfil.(...) Cuando actives la biografía dispondrás de 7 días para darle el aspecto que prefieras antes de que otros puedan verla. (...) Para ayudarte, hemos incluido en tu biografía algunas de tus fotos o historias destacadas. Marca otras cosas que quieras destacar, oculta lo que no quieras mostrar o agrega lo que quieras. (...) Solo las personas con las que hayas compartido una publicación podrán verla en tu biografía. Si quieres, puedes cambiar quién ve una publicación, o bien eliminarla u ocultarla para que no se muestre en tu biografía.

Llama la atención como de esta forma el perfil virtual se presenta como un testimonio de la vida del sujeto el que a la vez es susceptible de ser construido y moldeado de acuerdo a la imagen que se quiere transmitir.

Impronta familiar. Se observa como la familia y las actividades que se realizan en conjunto operan como una marca dentro del perfil del sujeto.

Mujer de 26 años da espacio recurrente a menciones a su abuela a quien llama “mama (nombre propio)”.

Para la fecha del cumpleaños de ésta publica en el muro una fotografía de su rostro acompañada del comentario “Feliz cumpleaños a la mejor de todas!!! Mama (nombre propio)! la mejor abuela de todas... Te adoro!”. La publicación es evaluada con 14 “Me gusta”, y es comentada con saludos por 10 personas.

Esta usuaria tiene integrada a su perfil de Facebook la aplicación Foursquare que le permite publicar su localización geográfica eventualmente acompañada de un comentario. Se destaca que la mayoría de las veces que hace uso de esta herramienta, se encuentra localizada en “Casa Mama (nombre propio)”

También se presenta la publicación de una fotografía de un plato de comida acompañada del comentario “Comida! Demasiado rica! Mama (nombre propio) es mi copiloto!”

El sujeto sitúa a su abuela en un lugar evidentemente privilegiado. La utilización del significante “mama” pareciera dar cuenta de esa localización y de una clara libidinización de esta imagen al hacer referencia al lazo fusional primordial madre-hija. Es destacable a partir de esto, lo recurrente de su presentación dentro del perfil de la usuaria, ya sea a través de fotografías, comentarios e incluso geolocalizaciones. Esto último tendría un aspecto particular, ya que la localización espacial recurrente del sujeto remitiría a una necesidad subjetiva de hacerse presente y patente, y la elección contingente que más utiliza es la de un lazo

afectivo que pasa a formar parte importante de la representación de sí mismo a través de su perfil virtual. Esta práctica permite visualizar aquella arista de producir un registro y una inscripción de aquellos lazos que el sujeto a catectizado, de modo tal que en una situación futura, cuando eventualmente no le sea posible establecer un contacto directo con esta figura, pueda recurrir a su perfil virtual que toma la forma de biografía e intentar revivir aquellos momentos. Esta posibilidad de retorno, representaría también una posibilidad de reencauzamiento en aquellos momentos que se encuentre en dificultades para enfocar su imagen, sentando este lazo con “mama (nombre propio” como un eje simbólico que la anuda: podrá situarla nuevamente como su “copiloto”.

Mujer de 26 años publica un álbum de fotografías titulado “año nuevo familiar”. En este se almacenan imágenes que retratan una reunión familiar, se observan fotos individuales y grupales en actividades lúdicas, con actitudes corporales que denotan cercanía, alegría, unidad, y por lo general mirando hacia la cámara. Este es uno entre varios álbumes donde se publican actividades familiares.

Ejemplos como este dejan ver que a través de un medio como Facebook no sólo se reviven las emociones nostálgicas sino que también se crean registros de ellas y el sujeto deja huella, poniéndose a disposición de la evaluación de los otros. El hecho entonces de hacer público dentro del propio perfil un elemento del pasado ligado a la experiencia personal, da cuenta de una búsqueda del sujeto por ser reconocido en ese elemento, y que ese elemento pase a formar parte constitutiva de su imagen.

En el caso de la reunión familiar, debido a la estructura del sujeto, ésta sería capaz de traer de vuelta emociones nostálgicas.

Se describe un Año Nuevo familiar que está lleno de fotos alegres y de celebración, y como es sabido, la familia y su entramado de relaciones le brindan

al sujeto un lugar en el mundo: no es lo mismo ubicarse en la posición del hijo predilecto, de la regalona hermana menor, de mujer u hombre, de padre o madre. Todas estas cualidades toman un sentido dependiendo de las relaciones familiares en las que el sujeto está inserto y le devuelven también a él una ubicación en el mundo.

Es por ello que en estas fotos de Año Nuevo se puede observar el ejercicio del sujeto de darse el tiempo de describir a los miembros de la familia junto a algunas de sus características, para de pronto en otras fotografías dejar aparecer algunas características propias. Por ejemplo, en la foto titulada “las bellezas de la familia”, el sujeto, su hermana y su madre posan alegres. Marcando en esta descripción atributos propios de una sexualidad particular femenina y una característica importante, la belleza. En otras fotos se enfoca al padre, madre, abuela, tíos y hermanos compartiendo. Estas fotos evocan unidad y, a través de sus comentarios, recuerda el ejercicio de la representación por medio de significantes, como si la sujeto se dijera “este es mi padre, estos mis hermanos, estos mis tíos y esta yo... así somos”. En esta misma línea, las fiestas familiares también sería un hito en la vida del sujeto: todos se reúnen y repiten estas celebraciones a modo de conmemoración de algo importante y en el acto se estampa una huella de la familia en él, y de éste hacia el mundo. Las fotografías que habitualmente se toman en estas reuniones reflejan que es relevante para el sujeto dejar un registro de ello para la posteridad y gracias a Facebook este registro puede ahora estar seguro en la red. Se observa que la red brindaría una cierta garantía, ocupando el lugar de una “caja fuerte” que buscaría asegurar una “no pérdida”. Esto remitiría a la lógica neurótica de la estructura del sujeto cotidiano. Por lo demás, Facebook facilita por sus características técnicas, que en la eventualidad de que un perfil sea desactivado, el material que este contiene no se pierde sino que queda oculto (reprimido) y disponible para ser reactivado.

Yo estuve ahí. A través de la evidencia gráfica y textual se da testimonio de una participación del sujeto en la historia colectiva.

Mujer de 28 años publica variados álbumes de fotografías asociadas a viajes vacacionales. Destaca por ejemplo un viaje a Camboriú del cual publica un álbum fotográfico por cada día de estadía. Las fotografías en general la incluyen a ella, sola o acompañada de una amiga, en situaciones como el avión, el bus, la playa, plazas, y lugares turísticos en general. También hay fotografías de paisajes. La misma usuaria acostumbra publicar álbumes asociados a eventos musicales masivos como conciertos y festivales a los cuales ha asistido. Las expresiones corporales y faciales en el caso del viaje denotan alegría, tranquilidad y coquetería. En las gráficas de los eventos musicales se da prioridad a retratar a los artistas involucrados, con solamente alguna fotografías en que se incluye a la sujeto.

Nuevamente las situaciones vividas son investidas. Vemos como esta investidura no sólo es individual sino que también intersubjetiva, puesto que así como en el yearbook, se vincula a otras personas junto con experiencias y un contexto cultural. Se encuentran situaciones sociales y lugares públicos que son valorizados y a través de la participación de ellos y en ellos el sujeto buscaría la asignación de valor a sí mismo, en tanto pueda ser reconocido por los otros como partícipe de esa situación o visitante de ese lugar.

Se daría cuenta de una necesidad subjetiva de poder aferrarse a aquellos lugares visitados y publicados en el perfil; pero se observa como paradoja que esas instantáneas si bien refieren a un “haber estado ahí” no consisten en lugares de arraigo sino de tránsito. Por tanto, esa búsqueda de encontrar una cierta consistencia en un lugar no resultaría tal. Cabría preguntarse entonces si el Facebook, en tanto campo virtual simbólico, cumpliría la función de anudamiento

de aquellos momentos que el sujeto vivió y que quiere hacer públicos, conformándose en un nuevo lugar del cual el sujeto puede afirmarse.

Se observa que el sujeto fotografía lugares que tendrían valor dentro de un contexto social, escenas culturalmente valorables. Ejemplo de aquello sería el goce de una playa de fama, el disfrute de la vida nocturna en una capital extranjera, el paso por un monumento. Llama la atención que finalmente el paisaje también comparte protagonismo con la persona que se retrata junto a él, el sujeto se ubica en un lugar privilegiado de la instantánea. ¿Qué diría entonces aquí el sujeto? ¿Qué representaría o presentaría esta fotografía? La estructura de los comentarios que acompañan la publicación de las fotografías destaca la ubicación del sujeto “En Camboriú..... En Buenos Aires...”, lo cual se podría sintetizar en un esfuerzo subjetivo por declarar “yo estuve ahí”. Esta enunciación parece revelar la fuerza del lugar físico en que se ubica el sujeto en tanto es valorado culturalmente. El sujeto pareciera adquirir a través de esto un mejor estatus. Nace la pregunta si es el lugar o el sujeto lo más relevante de la fotografía. Se plantea que se le asigna al lugar la fuerza para ser parte representativa del sujeto, transformando la imagen de este último, quien utilizaría estos registros como insignia.

Considerando las publicaciones relativas a eventos, se suma a lo anterior un nuevo aspecto. Llama la atención el descentramiento del foco hacia la “estrella” protagonista del evento. Se infiere una necesidad del sujeto de volcar sus esfuerzos en atrapar aquella evidencia de un contacto efímero con aquello que una vez terminado el evento no podrá ser retratado, y con esto buscar asegurar la posibilidad de recuperar imaginariamente aquella vivencia que socialmente compartida formaría parte de su registro como sujeto.

Complementariamente, se aprecia como con la valoración de los comentarios de los otros usuarios, se retroalimentaría la sensación del sujeto de haber participado en algo digno de ser recordado, una experiencia especial que ha dejado una huella en él.

Identificación

Para participar de la red social virtual de Facebook, el primer requerimiento es la constitución de un perfil virtual que venga a representar al sujeto en su participación en la plataforma. Esta categoría persigue indagar en algunos mecanismos identificatorios que podrían ponerse en juego en la relación del sujeto con este espacio creado para representarlo.

Perfil, representante del sujeto.

El nombre propio. Se observa de manera recurrente una diferencia en la presentación del perfil de Facebook frente a aquello que denominaba a los participantes de otras redes sociales. Los anteriores seudónimos dieron paso a la utilización prioritaria del nombre propio generalmente dotado de nombre de pila y apellido. Casos excepcionales en que se utilizan nombres artificiales o solamente nombres de pila, demuestran que, si bien esta no es una exigencia formal, el sujeto tiende a otorgar al perfil aquella nominación que le ha sido propia durante la vida. Si en las redes virtuales anteriores el sujeto se situaba en posición de “jugar a ser otro” y en este movimiento se podía desligar de su historia y linaje, con Facebook el sujeto tomaría una posición simbólica que lo ligaría a su herencia, ahora podría “jugar a ser sí mismo” y el avatar puede ser también desarrollado a voluntad para que adquiriera características deseables, las cuales gracias a la plataforma pueden ser actualizadas.

Si se comparte con Lacan que la asignación de un nombre al sujeto es más que una mera denominación, se sigue que la dotación que el sujeto hace del perfil con el nombre propio es también una nominación, y como tal, un mandato a cumplir un papel.

De este modo, es a partir del nombre en tanto significante asignado al perfil, que el sujeto es capaz de reconocerse en éste, y eventualmente identificarse a él. Y se puede de ahí interpretar que lo que el perfil virtual contenga formara parte de la propia identidad.

Se manifiesta un fenómeno identificatorio en el cual el sujeto se observa a sí mismo en su representación virtual, se reconoce en ella, configura su propia imagen, y es el perfil personal el que toma el rol de diferenciar al usuario de los otros usuarios y le otorga la unicidad significativa en la red social.

Cuerpo exhibido. Considerándose el lugar privilegiado que tiene la llamada fotografía del perfil se pone especial atención en los álbumes que poseen el registro de cuales han sido aquellas imágenes que han tomado esa ubicación. Se observa allí que en gran número se retratan rostros y en segundo lugar cuerpos más o menos completos, es decir preferencialmente son fotos del sujeto. Sólo de manera excepcional se pueden encontrar imágenes alusivas a situaciones o elementos que no componen el cuerpo del sujeto.

Atendiendo a las expresiones, recurrentemente se observan tres tipos de ellas. Se constata un tipo de fotografía del rostro de expresión neutra, otra con la mirada apartada del lente y observando al horizonte con expresión pensativa, y la más presente es la que observando a la cámara demuestra una sonrisa.

A partir de estas observaciones se interpreta que el sujeto se identifica a su propio perfil virtual mediante la imagen de su cuerpo, y en especial de su rostro, considerándose así este último como significativo de su identidad, pareciendo ser como su carta de presentación. Al utilizarse la sonrisa como signo de la propia identidad se hace referencia a la importancia social y cultural que este gesto reviste. Pudiendo eventualmente expresarse tristeza, ira, aburrimiento, o vergüenza, la sonrisa está culturalmente asociada a un estado de bienestar y a una muestra de apertura al contacto social, y con esto se ve como este espacio de la red va conduciendo la forma en que el sujeto se exhibe. Si bien hablamos de la existencia de una tendencia a la exhibición, no se trataría de un juego meramente imaginario sino que esta mostración se regiría por principios propios del universo simbólico, dando cuenta de la complejidad de una conformación identitaria, en que

los significantes van actualizando la virtualidad del perfil. Se observa un sujeto preocupado de responder frente a las expectativas de los otros.

Es evidente que el caudal de información e imágenes personales de los sujetos que se hacen públicas en la actualidad es muchísimo mayor que en generaciones anteriores. A la base de esto se encuentra la posibilidad que brinda el desarrollo técnico de estas tecnologías, que permite fácilmente compartir contenidos con las redes sociales que se construyen. Pero más allá de esta arista técnica interesa preguntarse cuál es la motivación del sujeto para utilizar esta posibilidad que la tecnología le ofrece. Pareciera que la publicación recurrente de imágenes permitiría nutrir el propio perfil buscando darle una forma cada vez más completa. Las características propias de estas imágenes socialmente agradables, como lo son los frecuentes rostros sonrientes responderían a un anhelo de mostrarse como un sujeto socialmente deseable. De este modo se abriría la posibilidad de una ampliación de la red de contactos, y esta variable cuantitativa permitiría al sujeto valorizar su propio perfil, y en este ejercicio asignarse valor como sujeto. Se considera que, desde una perspectiva biológica evolutiva, como seres humanos somos capaces de administrar aproximadamente 150 relaciones de amistad (Dunbar, 2011), y en Facebook se ve cómo frecuentemente el número de amigos es muchísimo mayor. Se hipotetiza que entonces ese número pasa a tener un peso cuantitativo de valor más que constituir una constancia de relaciones sociales reales o efectivas.

Adicionalmente a los contenidos publicados a través de imágenes en el perfil, con las características que ya se mencionaron, se encuentran publicaciones que hacen referencia a una gama más amplia de emociones. Por lo general, se observa que la expresión de contenidos cargados de emotividad negativa no se acompaña de registros gráficos del sujeto, sino que son manifestados a través del uso de la palabra, lo cual no deja de ser curioso considerando el poder que tendría el rostro para representar al sujeto. Este fenómeno observado podría hacer pensar

que nos enfrentamos a un hecho de estructura en el que el sujeto se ve capturado en el entrecruzamiento de lo imaginario y lo simbólico.

Se puede ver también que las publicaciones del sujeto en ocasiones lo retratan en la experiencia social, y al situarse dentro de un perfil virtual se posicionan como aspectos que representan de alguna manera al sujeto dueño del perfil. Así por ejemplo observamos un álbum de una mujer de 26 años llamado “DiAs lindos :)” que registra una ocasión en que se reunieron hermanos y primos a compartir, se retratan fotos con la familia y no sólo se hace alusión a un pasado valorado, sino que también se intenta mostrar a todo público en qué consistieron las acciones, por un lado dejando constancia de una historia personal ligada a un entorno social, y por otro mostrando un sujeto sensible, amigable, divertido, juguetón, etc. No cabe duda de que este registro bien pudiera estar allí satisfaciendo diversas tendencias del sujeto del inconsciente, específicamente se podría tratar de cautivar a un espectador y esto se hace visible en que dicho álbum podría estar restringido para el grupo participante, pero en lugar de ello es completamente público, para que cualquier usuario de Facebook pueda mirar, hacer comentarios, poner me gusta, etc.

En el prado de un parque, tres mujeres. Dos hermanas, de 17 y 26 años y una prima de alrededor de 12 años. La hermana de 26 años está de pie, con los brazos en jarra y el tronco inclinado hacia su izquierda con una expresiva sonrisa que muestra su dentadura. A los pies de ella, la de 17 sentada en el pasto con los pies cruzados y ambas manos apoyadas en el cruce de ambas piernas. Su cabeza está inclinada en la misma orientación de la de su hermana y esboza una sonrisa. Finalmente, la prima de 12 años está de pie, erguida, a medio paso de las otras dos mujeres, con los brazos pegados al cuerpo. También esboza una sonrisa.

Es posible ver en esta fotografía el retrato de una situación familiar, donde las participantes expresan una emocionalidad que podría reservarse al mundo privado, tomando en cuenta que esta foto se encuentra dentro de la carpeta “DiAs

lindos :)”. Sin embargo, observamos que la mujer esboza una juguetona sonrisa para la foto, dejando sentado un registro, y también demostrando al espectador que se divierte y pasa un buen rato junto a su familia. Así se haría protagonista en su propia historia o biografía, la cual es narrada en fotos y comentarios. Si alguna duda cabe de que ella posa para los espectadores podemos revisar la siguiente fotografía:

En un terreno boscoso, la mencionada mujer de 26 años camina sobre un tronco que está abatido, haciendo equilibrio subiendo de costado y con los brazos balanceados en una posición que recuerda un paso de ballet, mira de reojo a la cámara por sobre sus lentes ópticos.

Un día después de la publicación, la misma usuaria comenta:

“ahí casi cayéndome del tronco, pero siempre digna para la foto xP ajaja”

En este caso camina sobre un tronco arriesgando, al parecer levemente su integridad al esforzarse por posar para la foto y mantener el equilibrio en alguno de los intrincados senderos que recorrió junto a su familia. Pero en su comentario respecto a la foto deja claro que, en este contexto de exhibición de bellos recuerdos, hay un sujeto, un sujeto que intenta “mantenerse digno” frente a la cámara. Y esta dignidad debe quedar plasmada en su expresión corporal. Se puede notar que también demuestra un cuidado por sus vestimentas como regla en sus fotos, no encontrándose imágenes en que aparezca desaseada por ejemplo. ¿Qué significa mantenerse digna para la foto? En este caso la dignidad se relacionaría con la deseabilidad, atractivo y la buena evaluación que quien observa la fotografía pueda hacer de su presentación corporal. La dignidad del sujeto pasaría aquí por el cuidado en la presentación de una imagen, y es destacable que en gran número de las fotografías publicadas en este medio, los sujetos posan para la cámara y con esto evitan mostrar un cuerpo en posiciones que pudiesen evaluarse como poco estéticas.

En síntesis, en la forma que el sujeto se presenta en Facebook, las imágenes del rostro tienen mucha potencia a la hora de definir la identidad que se desea mostrar, y en este punto compartimos con la sociología del cuerpo que es en el rostro donde “se cristaliza el sentimiento de identidad, se establece el reconocimiento del otro, se fijan las cualidades de seducción, se identifica el sexo, etc.” (Le Breton, 2002, pág. 74). Por ende, el sujeto preferiría mostrarse desde aquellas emociones que lo definen más “positivamente” en imágenes, quedando en evidencia como en Facebook las imágenes corporales están vinculadas al ámbito simbólico. La identidad encontraría una forma de materializarse en estas imágenes, debido a una profunda identificación del sujeto con su rostro y cuerpo, y así el perfil se constituiría en representante del sujeto.

Ideal del perfil.

Valores del sujeto. En una aproximación analítica, se puede considerar que así como el yo se relaciona con una ubicación llamada ideal del yo, el perfil virtual de facebook pudiese hacer también referencia a una configuración ideal de sí mismo, el ideal del perfil. Podemos considerar también que es del propio yo del sujeto cotidiano, que el perfil, dada su facilidad para ser modificado y mutar de acuerdo a las expectativas personales y sociales, puede situarse en esa posición de ideal del yo, al ubicarse en él contenidos significantes que hacen alusión simbólica a aquellos principios o valores que constituirían el ideal del yo.

Un hombre de 26 años, comparte en su muro la siguiente publicación:

“CUANDO TOMAS UNA BIBLIA, EL DIABLO TIENE UN DOLOR DE CABEZA. CUANDO LA ABRES, TIENE UNA CRISIS NERVIOSA. ENTONCES, SI EMPIEZAS A LEER, ÉL SE DESMAYA. LUEGO, CUANDO EMPIEZAS A VIVIRLA, ÉL HUYE. Y CUANDO ESTÁS A PUNTO DE COPIAR ESTE MENSAJE, TE TRATARÁ DE ACOBARDAR. Publicamos tantas tonterías porque no publicar aquello que es realmente importante.

Es frecuente encontrar en Facebook diversas publicaciones que utilizan esta misma estructura. Defienden algún ideal particular (religioso, ecológico, antidiscriminatorio, etc.), y completan el mensaje con una incitación a publicarlo, que toma una forma de presión. El sujeto que lee es conminado a responder.

En referencia a este extracto en particular, se da cuenta de un sujeto que hace una distinción entre aquello propio e impropio de este ideal religioso, expresando que lo que correspondería a un sujeto coherente y consecuente con el ideal sería republicar el mensaje y hacerlo parte de su propio perfil. Llama la atención que el sujeto, al moldear este perfil a imagen y semejanza del ideal, es capaz de revestirse de los ideales que predica y utilizarlos para representarse. En esto se ve como la herramienta Facebook sirve para que el sujeto pueda ubicarse en posición de su propio ideal y buscar ser reconocido por su red social en esa imagen y en esa posición simbólica.

Podemos ver en la cita anterior que entre los ideales expresados en Facebook encontramos alusiones a lo religioso, con toda la fuerza que tendrían estas asociaciones simbólicas para el sujeto. El sujeto incorpora este nuevo medio como una forma más de expresar devoción, como forma de relacionarse con una posición de alteridad que supera la instancia de los semejantes, o de los otros usuarios. Se trataría aquí de la posición simbólica del gran Otro, que en el caso del cristianismo se significa como Otro omnipotente y omnisciente. Se observa cómo en la dinámica de la red social virtual esto tiene eco estimándose que la figura divina pudiese tener sus ojos depositados en aquello que el fiel publica, transformándose el perfil en un espacio de validación simbólica frente a esa instancia. Esto demuestra la importancia que tiene este espacio virtual para el sujeto, transformándose en un lugar en que el sujeto puede intentar alcanzar sus propios ideales y darles cuerpo. Lo simbólico tiene en este caso importante significación: al mostrar la lealtad a Dios públicamente en palabras, el sujeto intentaría al mismo tiempo que su perfil virtual represente a un "cristiano devoto". Otro elemento interesante que se desprende de las anteriores citas tiene que ver

con la interpretación que el sujeto hace de los demás mensajes que se publican cotidianamente en la red: les resta relevancia, los cataloga como tonterías, y de esa manera pareciera estimar que carecen de importancia para significar al sujeto, el cual encontraría sustento simbólico en la manifestación de sus ideales. Pareciera que estos últimos se defienden como aquello que es más relevante en la representación de la identidad. Al enfatizar la importancia del ideal plasmado en su perfil, el sujeto muestra su mejor cara y lo que desea llegar a ser.

No solamente valores de tipo moral religioso se encuentran en los perfiles, también se observan publicaciones que presentan valores humanos cotidianos, ideales propios de la cultura contemporánea, y muchas veces buscan resituarlos, cuestionarlos o discutirlos.

Hombre de 25 años comparte una publicación de un sitio web denominado psicologíaemocional.com. La imagen publicada presenta una comparación entre las actitudes y acciones que definirían a una persona exitosa y a una persona no exitosa. Entre las primeras aparecen “hablan bien de otros”, “asumen responsabilidad por sus fracasos”, “desean el éxito de otros”, “aceptan el cambio”, etc. En el segundo grupo se lee “Creer que se merecen todo”, “roban el crédito de sus victorias, temen al cambio, ocultan información, culpan a otros por sus fracasos”.

En la descripción de la publicación se expresa que “es una imagen puesta para reflexionar en los pasos de cada columna (...) Es curioso ver cómo se aplica la palabra éxito sólo a lo económico,”

En este caso observamos la discusión en torno al concepto del éxito, cuyo entendimiento frecuente asociado al éxito material e individual es puesto en discusión. Se observa la intención de proponer una transformación a partir de la publicación de estos contenidos, y el sujeto se apropia de esta propuesta valórica.

También se observan en la red la publicación de valores relacionados con la política, respecto a la forma de relacionarse con los demás, con el

ateísmo, valoración de las relaciones del ser humano con la naturaleza, valores propios del consumismo, etc.

Mujer de 29 años publica una imagen con el mensaje “Mapuche no = Terrorista”, con la firma de Amnistía Internacional. Al hacer la publicación agrega el comentario “Así es”.

En estas publicaciones se reflejaría la flexibilidad y adaptabilidad que permitiría Facebook para expresar el ideal del individuo cualquiera sea. Cuesta imaginarse un ideal que no pueda ser representado en esta red: el sujeto encontraría en Facebook la posibilidad de plasmar lo que crea mejor le representa o le ayude a completarse, inclusive puede tomar elementos para actualizar su búsqueda de completitud mediante la valoración de nuevos significantes capaces de ubicarse en el lugar de ideal, como por ejemplo la redefinición del concepto de éxito. Se encuentra así un elemento no menor que permitiría entender la fuerza magnética que tiene Facebook para llegar ser la red con más sujetos participando en ella de todo el mundo. Esta premisa de “libertad” potenciaría la masificación, a diferencia de otras redes como Weibo, que en China presenta prohibiciones y limitantes en este sentido.

Se encuentra que en diversos casos el sujeto no sólo se contenta con mostrarse en sus características ideales sino que se siente motivado a promover estos ideales y expandirlos a través de una serie de estrategias. Este tema lo retomaremos en el apartado de identificación que enlaza lo individual y lo colectivo.

Autoridad presente. Surge la pregunta si los valores e ideales del sujeto se relacionan en Facebook con el lugar tradicional de la autoridad.

Hombre de 28 años publica en su perfil una cita de Pablo Neruda: “muere lentamente quien no cambia la vida cuando está insatisfecho con su trabajo o su amor; quien no arriesga lo seguro por lo incierto para ir tras de un sueño”. Esta

publicación es marcada “Me gusta” por doce usuarios y comentada por tres, expresando por ejemplo “q gran verdad” o “excelente! solo se requiere valentía.”

Se puede constatar en la red virtual que, contrariamente a lo que planteaba Charles Melman respecto a un sujeto sin gravedad y carente de referentes en posición de autoridad, el usuario de este medio muestra a un sujeto actual que tiene muy presente este tipo de referencias. Frases como la citada más arriba se encuentran numerosamente en los perfiles de Facebook, y el sujeto presenta y sostiene determinados significantes a partir de recurrir a las palabras de estos otros sujetos que son de esta manera situados en una posición de autoridad. (Melman, 2005) Es cierto que se observa que figuras tradicionales de autoridad son cuestionadas en la sociedad actual, pero parece ser que mientras estas figuras caen, son otras figuras las que toman este lugar estructural fundamental en la dinámica del sujeto.

Una primera tentación sería expresar que Facebook refleja el discurso social del descrédito de la religión, por ejemplo. Sin embargo, se observan numerosas publicaciones en las cuales se reivindican ciertos valores morales e incluso instituciones religiosas. Lo que sí es posible constatar, es que mientras en el pasado las figuras que podían utilizar ese lugar de autoridad estaban bien delimitadas y cercanas a la universalización (la Iglesia, el ejército, la clase política, etc.), Facebook da cuenta de una pluralidad del sujeto actual. Algún usuario puede expresar su adhesión a la jerarquía eclesial, otro a cierto líder anticristiano, a un científico ortodoxo, un político díscolo, un artista, un filósofo crítico, un deportista destacado, una celebridad de televisión, etc. Por otro lado, se observan también expresiones de descontento con algunos valores imperantes, tema que retomaremos más adelante en el tópico causas sociales.

Se puede interpretar que estas referencias a sujetos en posición de autoridad, son también referencias a figuras que representarían aquellos aspectos del ideal del sujeto. Al situarlos como parte del propio perfil, el usuario va construyendo una

representación de sí mismo que lo presente como un sujeto que se acerca al ideal de sí mismo. Con esto, Facebook se presenta como un espacio simbólico y una matriz de relaciones en las cuales la flexibilidad y mutabilidad del perfil permitiría una reconfiguración imaginario-simbólica del propio sujeto, abriendo una vía de expresión para su deseo.

Hombre de 27 años, maratonista, publica cita de Aristóteles sobre el fondo de una fotografía negra con la silueta de un hombre musculoso: “La excelencia no es un acto sino un hábito”, publicación que es marcada con tres “Me gusta”.

A la vez que el sujeto buscaría reconocerse en el valor publicado, también llama a la evaluación del espectador de aquel principio que considera deseable. Suele encontrarse que este tipo de publicaciones respaldadas en una autoridad obtienen un respaldo de otros usuarios.

Un Hombre de 28 años, comparte un artículo de su interés el cual como entrada utiliza una cita de Albert Einstein: “Cuando se muera la última abeja, cuatro años después, desaparecerá la especie humana”.

Independientemente del contenido del artículo, evidentemente la figura de la autoridad es presentada como una manera de captar la atención del otro usuario. La autoridad en Facebook sería convocada como una forma de llamar a los espectadores a participar ya sea respaldando o debatiendo, y de darle peso a la propia opinión del sujeto, haciendo parte del propio perfil la opinión de esta figura, y por ende dándole el poder de representar al sujeto.

Facebook puede así utilizar el lugar de lo que Melman identificaba en otras épocas como un hilo conductor, o un marco de referencia para el desarrollo del sujeto en pos de ciertos principios o valores: los grandes textos. Podría entonces Facebook ser reconocido como el gran texto de nuestro tiempo, una fuente infinita de referencias y autoridades presentes. Y una forma de observar el reconocimiento de este fenómeno está en la evidencia de la utilidad que grandes líderes mundiales han encontrado en ser parte de la red social virtual. Autoridades tan

encarnadas como el presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, tienen su propia cuenta de Facebook a través de la cual podrían ejercer una gran influencia, en la medida que los otros sujetos participantes incluyan en su perfil una referencia a los contenidos que aquellos publican. Se constituye entonces Facebook en un campo de significantes que circulan en la cultura, ideales de pensamiento, y también en un motor de movimientos sociales que se valen de estos significantes, ideales, y de la potencia de la herramienta informática para su explosión y masificación. Y así en Facebook se podría manifestar algo del gran Otro, como lugar de orden y evaluación de la propia realidad subjetiva.

Colectivo y sujeto.

Causas sociales. Es interesante plantear cómo el lazo social que se establece dentro de Facebook brinda la posibilidad al sujeto de establecer relaciones con distintos colectivos, y cómo esto puede hablar de la propia configuración subjetiva.

Hombre de 23 años comparte fotografía de Playa Girón, retocada para dibujar en ella un monumento conmemorativo de la revolución cubana, haciendo referencia al cumplimiento de 50 años desde su acontecimiento. Acompaña la fotografía del siguiente texto: “Ante el triunfo, el 23 de abril de 1961, Fidel Castro expreso: ‘El imperialismo yanqui sufrió en América Latina su primera gran derrota’”.

El mismo usuario publica una fotografía de la en ese entonces Vocera de Gobierno de Chile, acompañada de un texto que apunta a ironizar sobre la postura del oficialismo: “REVISTA TIMES Y LA BBC DE LONDRES CRITICAN EL LUCRO EN EL SISTEMA EDUCACIONAL CHILENO PORQUE ESTÁN IDEOLOGIZADOS POR EL COMUNISMO INTERNACIONAL LIDERADO POR CAMILA VALLEJOS”

En otro momento publica la fotografía de una mujer acostada en una cama de hospital, con un parche en el ojo derecho, sosteniendo un cartel que dice “Me

esperaba que dispararan, también que lo negaran”. El sujeto publica de manera adicional la frase “A seguir luchando!”

Con estas tres citas de un mismo sujeto, se hacen patentes tres aristas de un mismo fenómeno: en la primera imagen descrita se expresa su postura ideológica, en la segunda se ve la sátira respecto al adversario para ganar el favor de adeptos y en la siguiente se agrega además una imagen que busca sensibilizar respecto a su causa. Esto refleja cómo el sujeto movilizado por una ideología particular puede terminar esforzándose en promoverla intentando sumar pequeños otros a una causa que podría responder a un mandato de un Otro.

La observación de estas publicaciones entrega una clara visión de la línea ideológica del sujeto que las publica. La apropiación de estos contenidos los haría formar parte de la definición de su perfil virtual. También al publicar invitaría a la adhesión a sus principios, o básicamente la evaluación y aprobación de los otros usuarios. Si en el perfil esto se manifiesta con frecuencia surge la pregunta de cuál es la importancia a nivel del sujeto de la adhesión, manifestación y predica de la ideología. En este punto la ideología operaría sobre el supuesto de que siempre entre Real y verdad existe una falla, en tanto la verdad del sujeto es construida siempre como ficción simbólica (Zizek, 2010). La importancia entonces de publicar, hacer propia, y promover cierta perspectiva ideológica daría cuenta del intento, que estructuralmente hipoteca el Real, de asir aquello perdido. En este punto se puede ligar ideología y nostalgia como mecanismos afines, y Facebook aparece como un campo fértil para la proliferación de ambas: entrega espacio a la publicación de los contenidos, proporciona las herramientas para recibir la evaluación y adhesión de otros, permite establecer redes de contacto a partir del perfil que se construye, y alimenta de esta manera la imagen que el sujeto tiene de sí mismo.

Mujer de 26 años comparte dentro de su perfil una publicación de un grupo llamado La Bioguia, la cual es una fotografía de un paisaje árido con fábricas

humeantes que oscurecen el cielo y, en el centro de una carretera, una cápsula de vidrio encierra un pequeño paisaje de vegetación. Sobre la fotografía se lee la leyenda citada del actor y ecologista Ed. Begley Jr.: “No entiendo porque cuando destruimos algo creado por el hombre lo llamamos vandalismo, pero cuando destruimos algo creado por la naturaleza lo llamamos progreso”. Esta publicación ha recibido cerca de diecisiete mil “Me gusta”, ha sido compartida más de veintidós mil veces, y cuenta con más de trescientos comentarios.

Permitiéndose una breve consideración cuantitativa, es evidente el impacto de este tipo de publicaciones en los usuarios de Facebook. Pareciera que hay ciertos mensajes que demandan la acción del sujeto y este responde con la multiplicación del mensaje. Facebook se constituye en un campo en el cual circulan múltiples significantes que pueden tomar la forma de demandas sociales y promover el movimiento y la acción de sujetos en forma de colectivos.

Considerando causas ecológicas se observa, por ejemplo, una recurrencia del discurso que cuestiona los valores económicos tradicionales imperantes, promoviendo una gestión diferente de los recursos naturales que los proteja de la explotación insustentable. Vemos que los sujetos que publican este tipo de mensajes por lo general invierten un buen porcentaje de su perfil a este tipo de contenidos y gran parte de su mensaje se dedica a convocar a otros usuarios a compartir la causa. Esto, visto desde la perspectiva de quien acoge estos llamados, nos habla del poder convocante de la plataforma Facebook para asentar discursos en el sujeto.

Este hecho constatado no es menor, puesto que en determinadas circunstancias las redes sociales pueden transformarse en zonas de expansión de un conjunto de ideas y pudiese suceder que en cierto contexto social, estas redes tomaran una fuerza abrumadora. Como fue lo que sucedió con las marchas del año 2011 en Chile en contra de los transgénicos, en queja por Hidroaysen, en protesta por la situación de la educación, entre otras causas sociales. De estos movimientos es

sabido que amplificaron su fuerza por el uso de Facebook, que facilitaba la convocatoria a charlas y reuniones masivas, la transmisión de información que denostaba el accionar de la clase política, y la predica virtual en el sentido tratado anteriormente. En todo esto se ve el poder guía de los significantes que se le otorgarían al gran Otro a través de Facebook, y el potencial movilizador de multitudes que desde este registro simbólico es capaz de generar, provocando consecuencias significativas en el mundo fuera de la virtualidad de la red.

El Otro

El Otro y el lazo social.

Exhibición simbólica y lazo social. Se analizó previamente como el sujeto a través de las imágenes y fotografías que publica en su perfil, llevaría adelante un mecanismo de exhibición frente a la red. El cuidado en las imágenes que presenta de sí mismo se relacionaría con una búsqueda de mostrarse como un objeto deseable. Es notable una manifestación particular de esta forma de mostración, en que pareciera que los contenidos personales de connotación más negativa, como la tristeza o la rabia, más que a través de la imagen se presentan a través de la palabra.

Se extraen de diferentes perfiles, los siguientes tres fragmentos:

Hombre de 25 años publica en su estado de Facebook: “El ánimo a la mierda.” A la brevedad recibe el comentario: “wn animo, solo queda seguir apoyando... ;)”. Frente a esta respuesta, el sujeto expresa “Espero que así sea.”, comentario que es marcado con un Me gusta por la usuaria que le expresó ánimo. Con posterioridad recibe dos comentarios más animándolo.

Mujer de 28 años escribe en su perfil “Con mucha pena e impotencia =(“.
Dentro de la siguiente hora y media, recibe cuatro comentarios:

- “puchisss animo!!”,

- “☹”

- “Que paso amiga???. Estas bien? Te quiero muchoooo besitos y animo”

- “what happened? ☹”

Frente al tercer mensaje responde “Gracias linda!!”

Al cuarto contesta “Sht happens that’s all ☹”

Hombre de 27 años publica “Frustrado :-/” en su estado. Uno de los comentarios que recibe es de una usuaria que escribe: “Ya sabe que es algo del día a día..unos buenos, otros malos..pero siempre aprendiendo ;)”. Este comentario es marcado por el sujeto con un me gusta.

Es evidente como cada una de estas publicaciones evidencian una búsqueda del sujeto por establecer un contacto con algo ubicado fuera de él. El solo hecho de crear un perfil de Facebook y publicar contenidos personales, y más aún emocionales, en él, habla de un sujeto que en cada publicación se estaría dirigiendo a alguien. Pareciera ser que Facebook, en tanto campo en el cual circulan significantes, genera en el sujeto la percepción de que otro le puede escuchar y que podría responder a su demanda, o al menos darle una señal en cualquier momento. El sujeto esperaría en su lamentosa manifestación que se le sancione de alguna manera, que se le devuelva un nuevo significante que pueda ser interpretado por él mismo como un apoyo, un consejo, o una muestra de amor. Vale destacar que en los ejemplos mencionados más arriba, los mensajes que son más valorados por los sujetos son aquellos que de alguna forma responden a estas demandas. Se observa aquí entonces, la importancia que vislumbra el sujeto en el establecimiento de un lazo social.

Este tipo de mensajes publicados bien pudiesen estar perfectamente justificados en un malestar real, o en una situación que se quiera denunciar. Estaría por ese lado sobreentendida la motivación consciente de un sujeto a escribirlos. Sin

embargo se interpreta algo más allá de lo consciente en la posibilidad de obtener ciertos efectos valorados por el sujeto del inconsciente.

Los textos podrían parecer incompletos para un contacto cualquiera de los sujetos que lo publican. Estos contactos, no obstante tienen acceso a leer el mensaje publicado, podrían quedar con la sensación de no captar de que se está hablando en ellos. En el registro del discurso consciente hay algo que no está dicho. Se interpreta que detrás de las palabras, y más aún de los silencios, el sujeto esperaría que haya alguien que lo sepa leer, alguien que sepa de él más allá de las palabras publicadas. Por otra parte, podría esperarse que quién desconozca los sucesos que acompañan la declaración, se interese por la situación y por el sujeto que la ha vivido, y responda al llamado. Esta respuesta o señal puede ser inmediata, puesto que Facebook opera en tiempo presente, a través de un me gusta, un comentario, una sanción. Se puede inferir que el sujeto que escribe estoy Frustrado, espere alguna señal que surja desde el campo simbólico de Facebook que tiene el potencial de responder a los dichos del sujeto de manera instantánea.

Se remarca el hecho de que este tipo de manifestaciones son eminentemente textuales, es la palabra la que opera en la expresión de las emociones connotadas negativamente. Como excepción a esta primacía simbólica existe la publicación de registros gráficos de situaciones que indignan o apenan al sujeto. Sin embargo, se ha observado que siempre en estos casos, la imagen es de una situación o de una persona que no es el propio sujeto que publica, y como sumo podría ser una fotografía captada por el mismo, pero en la cual no aparece. No se observan, por ejemplo, fotografías de un rostro abatido por estos sentimientos dolorosos. ¿Por qué de estos penosos momentos de abatimiento se puede hablar, pero en Facebook no convendría mostrarlos gráficamente?

Se hace referencia aquí al doble mecanismo exhibitorio del sujeto en Facebook, que se ha descrito en esta tesis. Exhibición imaginaria y exhibición simbólica. Al

parecer ambas siguen caminos distintos pero complementarios que confluyen en un mismo objetivo. Aunque el sujeto se muestra sufriente en lo simbólico es capaz de mantener una estética que lo haga atractivo y deseable, lo cual se relacionaría con la percepción que el sujeto tendría de lo que demanda el gran Otro presentificado en Facebook. La exigencia estética propia de nuestra cultura actual, y que se refleja en Facebook, no es contrariada aún en los momentos de expresión de malestar. Quizás de alguna u otra forma la causa de displacer es siempre desplazada y significada fuera del sujeto, y en este momento el mensaje que exige la escucha del Otro sería una nueva herramienta para hacerse visible a los otros, y en este acto también exigir el actuar de ellos, haciéndose así sujetar al campo simbólico. Esta temática atraviesa las distintos tópicos analizados en esta tesis, en tanto el sujeto pareciera esmerarse por resultar estético, interesante y exitoso, independiente de que los códigos sean diferentes si el sujeto es religioso, político o fanático de animación japonesa.

Surge entonces la siguiente pregunta: ¿Por qué no dejar el tema para conversarlo con sus amigos, en privado o en persona? El publicar estos estados emocionales negativos deja entrever otra orden que el gran Otro de Facebook entregaría a los sujetos que entran en la red, quienes muchas veces la acatan: muéstrate, aparece, habla, di algo, no seas invisible, participa. Sería más valorable un sujeto que tiene una historia entretenida, con algo de drama, algo de suspenso, además de sus logros, lo que de verdad parece inapropiado en Facebook es el total silencio, la invisibilidad, una biografía plana.

Inscripción simbólica y lazo social. Se ha descrito como Facebook se constituye en un campo simbólico, en tanto otorga un espacio para la circulación de significantes y su anudación en la construcción de diversos sentidos. Se ha observado que la aparición de determinados significantes a través de la publicación de los sujetos en sus perfiles encuentran una particular respuesta del entorno, y de esta manera constituirían una validación del sujeto participante. Se intuye en esta dinámica que parte de este dispositivo tecnológico viene a ocupar

un lugar de alteridad frente al sujeto, que por un lado le invita y exige a presentarse de formas determinadas, y por otro evalúa la forma en que este participa de la red. De esto se propone que el sujeto al participar de Facebook, y al inscribirse como usuario de la red, a la vez está tomando una opción que lo compromete más allá de la virtualidad tecnológica: más que solamente depositar sus datos en una página web, el sujeto buscaría inscribirse en ese acto en un espacio estructural que damos en llamar campo del Otro.

Inscripción y validación se conjugan entonces en el esfuerzo por hacerse visible en la red, por establecer una mayor cantidad de contactos sociales, y por obtener recurrentemente la aprobación de estos. Muy acorde a esta idea es la propia palabra “registrarse” que es utilizada para describir el acto de entrar a formar parte de la red. Se recuerda aquí, aquello analizado a propósito de la nostalgia en Facebook: registrarse en esta red es un acto irreversible, una vez inscrito a lo sumo existe la opción de desactivar temporalmente el perfil. Esto hablaría de como el sujeto podría buscar entonces inscribirse en este campo del Otro de una manera imborrable.

La utilización ya mencionada del nombre propio en el registro de Facebook, que sería un acto que por un lado reconocería el propio linaje, y por otro proyectaría una porción de la propia identidad en el perfil virtual, nos hablaría de un sujeto que al presentarse en este espacio intenta dar cuenta de quién es. Y este dar cuenta es indudablemente una mostración hacia una posición que excedería al propio sujeto. A través de su nombre propio el sujeto es diferenciado como uno, diferente de otros, es en la posición del gran Otro donde se haría esta marca, esta distinción. Al constituirse el sujeto en su unicidad buscaría también ubicarse en posición de privilegio frente a la mirada que aquel pueda depositar en él: constituirse en aquello que el Otro desea, y así indagar en la respuesta a la cuestión fundamental “¿Qué me quiere?”. Finalmente sería a esto a lo que estaría contestando por ejemplo aquel ejercicio nostálgico de recuperar las fotografías de

la infancia, o la defensa de ciertos valores propios del ideal, así como otros fenómenos que han sido analizados en el presente trabajo.

Al ingresar a Facebook, se pondría de entrada en juego la relación con el Otro, y el sujeto se sentiría compelido a responder a lo que se espera de él, y así lograr una inscripción exitosa en el campo del Otro. Al encontrarse el sujeto en la necesidad de lograr esta inscripción, el Otro se ubicaría en posición de exigir y sus exigencias o señales pueden llegar de múltiples formas. Se ha trabajado previamente el modo en que el Otro exigiría una respuesta particular respecto a la estética de la presentación en Facebook: un sujeto que sea interesante y un sujeto popular. La concretización de esta dinámica es posible observarla incluso a través de mensajes directos, en los cuales se leen mensajes que publicitan que cierta herramienta ha sido utilizada por alguno de tus amigos y te invita a hacerlo. También el sujeto podría interpretar el conjunto de evaluaciones a sus publicaciones como una señal y esto pudiese modular su participación futura para acomodarse a las expectativas del Otro.

Es a partir de esta inscripción en el campo simbólico que el sujeto se capacita para establecer lazo social. El sujeto se esfuerza por establecer vínculos sociales que lo auxilien en la búsqueda de una respuesta a la pregunta sobre su identidad. Es relevante destacar que es un ejercicio que se vale de una interrogante (¿Quién soy?) y una dirección (¿Para quién soy? o ¿Quién me dice quién debo ser?). En este punto, cabe recalcar la importancia que tomaría para la constitución de la propia identidad, la sanción que se reciba desde la posición de los otros: por extensión, ese lugar del Otro con mayúsculas.

La réplica del funcionamiento subjetivo que la red virtual facilita, permite vislumbrar la dinámica del funcionamiento subjetivo, en que si todo marcha bien en Facebook: se es un tipo con un perfil atractivo, se tiene un número considerable de contactos, se obtienen respuestas a las publicaciones que se realizan, etc., se obtiene una validación, se considera que tenemos a un sujeto capaz de establecer

lazo social y complementariamente seguir ubicándose en una posición en que la mirada del Otro pueda posarse sobre él. Esta posición será la que constituirá, a través de Facebook, una exigencia para el sujeto.

Haciendo referencia al texto “Psicología de las masas y análisis del yo” (Freud, 1979b), se puede recordar que se describe una relación particular entre el sujeto y aquella posición de Otro que encarnaría el líder tradicional, muchas veces un líder autoritario. Opera en esa dinámica el mecanismo de la identificación, en tanto los miembros del colectivo posicionan al líder en lugar de ideal de sí mismos y de esta manera se fortalece la comunidad, asemejándose cada sujeto a los otros sujetos, y ubicándose cada uno de los sujetos en el deber de guiar a los demás en la búsqueda de ese ideal. Los pequeños otros se transforman en referente, en punto de comparación, y lugar en que el sujeto se reconoce también a sí mismo en su búsqueda identitaria.

A partir de esto, al observar la modalidad en que se encarna el gran Otro en la red social virtual, se constata que se representaría en un doble nivel. En un nivel más específico en Facebook no se observa un personaje único que encarne los ideales de la comunidad: el espacio que existe para la manifestación de diversas posturas ideológicas mostraría a un Otro desparramado y heterodoxo: los ideales no son fijos, son múltiples e intercambiables. Esta forma de expresión del Otro sería una forma de autoridad cuyos mandatos para el sujeto a veces pueden ser más inciertos y pueden variar, pero que están allí. Sin embargo, en un nivel más general, se observa que el Otro también toma una posición ideal hegemónica, que es la que presentaría aquellos mandatos, trabajados anteriormente, de exponerse y presentarse como un sujeto digno del deseo del Otro.

Efectos subjetivos.

Mutación y cambio. La travesía en pos de situarse como deseo del Otro encontraría en Facebook una herramienta fértil para el ensayo y error. La facilidad de modificar el propio perfil, y la velocidad posible de la respuesta del Otro,

permitiría al sujeto vestirse con diversas máscaras que le permitan ir ajustándose a esa posición ideal que le valga el reconocimiento. Esta búsqueda no se quedaría solamente en un ejercicio imaginario, sino que el sujeto podría nutrirse de ciertos significantes que circulan en la red, y a partir de ellos entablar una ruta simbólica en la búsqueda de su propia completitud (la cual se ha dicho que estructuralmente nunca será acabada).

La flexibilidad propia de la red Facebook confiere al sujeto esta posibilidad de transitar tanto de una imagen a otra, como de un significante a otro. Se vale de las cadenas metonímicas que puedan establecerse en el intercambio de mensajes para pretender indagar en una resignificación de su propia realidad subjetiva al apropiarse de una palabra o concepto que le es devuelto desde el dispositivo. El sujeto esgrimiría preguntas a este gran campo de significantes, ubicando a este gran Otro quizás detrás de la pantalla, quizás gobernando desde el ciberespacio, y esperando que este de una señal, responda algo o sancione su decir.

Considerando las características presentadas más arriba, Facebook en definitiva no se presentaría como un referente estable, sino que representaría mandatos muy diversos en distintos momentos de la interacción, dependiendo del momento político, económico, las modas imperantes, y principalmente de la heterogeneidad ideológica de sus usuarios.

Frente a un gran Otro significado de esta manera, se puede obtener como efecto un sujeto cuya identidad se torna plástica y deambula de acuerdo a los distintos significantes de los cuales se apropia. Si bien puede parecer que aquí se habla de aquel hombre sin gravedad que plantea Melman(2005), es claro que en este caso el sujeto sí responde a ciertos referentes que lo anudan, más allá de que estos cambien y se reorienten. El sujeto de Facebook parece ser un sujeto en extremo sensible a lo que el otro dice y comenta, y esta sensibilidad lo movería a poder cambiar su perfil frente a aquello que siente una demanda.

Cabe puntualizar que si bien es observable la posibilidad que Facebook plantea para el cambio en el perfil del sujeto, este cambio no respondería a una resignificación profunda del sujeto. Más aún, el cambio del sujeto no apuntaría necesariamente a una apropiación de su propio deseo. Facebook nunca se ha presentado como una herramienta de cura, y los cambios que se visualizan en sus usuarios apuntarían a responder sucesivamente a diversas demandas propias de su estructura subjetiva.

Captura. Facebook se presenta como una herramienta de resituación en la vida social. Al crear un perfil nuevo, se invita a establecer redes de contactos a través de buscadores que sugieren a familiares, amigos, colegas y excompañeros. Al hacerlo también establece una referencia en los semejantes para promover su uso, por ejemplo con la frase “Los usuarios de Facebook encontraron de media 20 amigos y familiares (...) ¿Has encontrado a todos tus amigos? (...)”.

Este primer ejemplo da cuenta que el sujeto al momento de registrarse en la red entra en una dinámica de comenzar a responder a las expectativas de otros, ya sea a través de sugerencias explícitas como la presentada anteriormente, como por vías más indirectas e inconscientes. La demanda y la sanción que viene desde este gran Otro va delimitando la forma en que el sujeto se presenta y a la vez se torna en exigencia de hacerse presente y visible. El sujeto en Facebook al entrar en esta dinámica podría verse capturado por esta constante demanda a participar más, a publicar más, a comentar más, a tener más y más amigos. Incluso otra forma de captura es posible, en la cual el sujeto sin la necesidad de estar publicando permanentemente se ve en la necesidad de deambular por la red, observando cada una de las nuevas publicaciones de los otros usuarios en una práctica con características de voyerismo. Se puede interpretar que el sujeto en esta práctica gozaría del ubicarse él mismo en la posición de dueño de la mirada, y este acto sería la otra cara del fenómeno ya descrito de la exhibición. El sujeto al

darse el lujo de observar aquellos últimos detalles de sus contactos, se presta en el acto a la certeza de que el mismo puede ser objeto de la mirada.

Esta captura bajo la dominación de la mirada, podría dar paso a un sujeto caminando dentro de un palacio de espejos, en los cuales busca enfocar su imagen a través de la observación de los otros como semejantes y de la imagen de sí mismo que proyecta.

Todo esto se traduciría en la gran cantidad de tiempo que el sujeto contemporáneo invierte conectado a la red. Según estadísticas oficiales del sitio, de los mil millones de usuarios activos al mes, el 58% se conecta diariamente, y en torno al 60% utiliza dispositivos móviles para mantenerse conectado fuera del escritorio(Facebook.com, Sin Fecha-b). Esta exigencia a participar constantemente se ve reflejada en el mensaje publicado en la página de inicio de la red social: “¿Vas a salir? Sigue en contacto. Visita facebook.com en tu teléfono móvil”

Considerando esto, el sujeto podría quedar inmovilizado en la satisfacción parcial de la exhibición, capturado en la remembranza nostálgica de un pasado elevado al nivel de objeto perdido que obturaría la falta, en los intentos de inscribirse en un lugar de privilegio frente a la mirada del gran Otro. Sin considerar que la participación en Facebook sea una sentencia a caer en esta captura imaginaria, las características propias analizadas anteriormente, dan las condiciones propicias para que algo de este orden pueda ocurrir.

Conclusiones

Con todo lo analizado se afirma que el sujeto se vería implicado de diversos modos en su participación en la red social virtual Facebook. No se trata meramente de una experiencia accesoria y superficial, sino que pone en juego parte de la propia subjetividad. Al registrarse en Facebook, el usuario asumiría a nivel inconsciente que mientras construye su perfil, en el acto trabaja en el moldeamiento de su propia identidad.

En Facebook se confirmaría la teoría del psicoanálisis respecto a que en la conformación del sujeto confluyen y se anudan los registros imaginario, simbólico y lo real.

A través de la presentación de una imagen representativa se observa como interviene el registro de lo imaginario, mostrándose un sujeto con características estéticas valoradas culturalmente. Con esto se refleja que el sujeto responde a una mirada situada desde el exterior, se exhibe, y a la vez se vería capturado en el juego de fisgonear en los detalles de la vida de sus semejantes como una forma de encontrar la certeza de que el mismo es depositario de la mirada del Otro. Al capturar la mirada y aprobación del Otro, se valoraría también a sí mismo.

A su vez, desde el campo de lo simbólico, se puede apreciar como el usuario desde el inicio se integra a un campo nutrido de significantes representados por palabras, símbolos, códigos, etc., que permiten la comunicación entre los usuarios. Si estamos de acuerdo con la tesis freudo-lacanianana de que el inconsciente se estructura como lenguaje, se hace evidente como esta plataforma hace patente esta forma de estructuración. El perfil como representante del sujeto se nutre de una cadena de significantes. Siguiendo la línea de lo inconsciente, aparece que el sujeto no es del todo libre en su comunicación, sino que debe adaptarse a las herramientas y códigos que están a su mano. De este modo, se evidencia la relación del sujeto con una imposición venida de un lugar Otro.

En la dimensión de lo real, se constató su aparición a través de la nostalgia y también de aquellos mensajes que se presentan como incompletos (lo que no se dice, los puntos suspensivos, los lapsus, etc.). El sujeto se vale de esta plataforma para llevar a cabo el incesante ejercicio de recobrar el objeto estructuralmente perdido. Intenta asir fragmentos del pasado a través de distintos medios como, por ejemplo, la publicación de imágenes alusivas a otros tiempos y el restablecimiento de relaciones sociales olvidadas. Al establecer un registro, puede tener la sensación de que jamás estos fragmentos serán vueltos a borrar. Con esto también obtendría prueba de su propia existencia. Esta última dimensión por tanto, se presenta recubierta por los registros de lo imaginario y lo simbólico de las maneras mencionadas anteriormente.

Los principales hallazgos encontrados en este estudio son:

El sujeto usuario de Facebook, en su participación en la red, pone en juego la constitución de su propia **identidad**. Lo que se pudo apreciar respecto a este primer hallazgo es que parte de su identidad el sujeto la construye a partir de la referencia a aquellos grupos en los cuales ha participado o participa. A su vez, la creación de un perfil virtual facilita sellar, a través de un registro, una determinada identidad que es fácilmente reconocida por otros y por el Otro. Finalmente, en relación a este primer hallazgo, se podría destacar que en la construcción del perfil confluyen determinados ideales (religiosos, políticos, anarquistas, etc.) que refuerzan la identidad del sujeto usuario. En suma, se puede afirmar a partir de esto, que la identidad del sujeto se constituye a partir de una alteridad, lo que confirma la eficacia de Facebook para sostener la identidad.

Un segundo hallazgo de importancia dice relación con el fenómeno de la **exhibición**. Facebook como herramienta evidencia esta necesidad por parte del sujeto de mostrarse frente a otros. En primer lugar, esta necesidad tomaría forma de exigencia por parte de una alteridad. El mayor pecado en Facebook es no mostrarse, ser invisible, pasando a segundo plano el contenido que se exprese.

En segundo lugar, la forma que toma la exhibición del sujeto en Facebook responde al cumplimiento de determinadas expectativas que provienen del campo del gran Otro: presentarse como alguien estético, popular, interesante, etc. Para concluir este segundo hallazgo, queda confirmada la idea de que lo imaginario se anuda a lo simbólico, en la medida que esta exhibición responde a ciertos significantes que vienen de una posición de alteridad.

En vista de estos dos hallazgos, cabe preguntarse por el valor que tendría Facebook para el sujeto usuario. La red presentaría el beneficio de la posibilidad de situarse en una posición subjetiva desde la cual responder y dirigirse al Otro, pero a su vez queda capturado en dicha posición, no teniendo otra opción que responder, exhibirse y mostrarse frente a una alteridad.

Para finalizar, el valor de esta tesis permite plantear una serie de preguntas de investigación que resultarían interesantes para eventuales trabajos futuros. Se hace evidente la importancia de la tecnología en la construcción de la subjetividad, y se estima que el desarrollo de ésta invitará y exigirá al sujeto a involucrarse cada día más con ella. Junto con el desarrollo tecnológico, quienes estamos interesados en el sujeto y su constitución debemos prestar atención a las implicancias y efectos que estos progresos materiales tengan en él. Entre otras interrogantes podemos plantear: ¿Qué implicancias tiene en el sujeto del inconsciente, los usos particulares que se hacen del lenguaje en la red social Facebook?, ¿Cómo influye en la constitución del sujeto del inconsciente la interacción con mensajes de 140 caracteres de la red social Twitter?, ¿De qué manera se relaciona determinada estructura clínica con la participación en la red Facebook?, ¿Qué forma adquiere la influencia de la red social Facebook en un sujeto que transita la etapa pre-édipica?, ¿Existe a partir de Facebook una nueva estética propia del sujeto contemporáneo?, ¿Cuáles son los efectos de Facebook en el uso que hacen sujetos de distintas etnias de nuestro país?, ¿De qué manera un líder particular puede ocupar el lugar de Otro a través de la red social Facebook?, ¿Existen diferencias entre la implicancia subjetiva de un hombre y una mujer en Facebook?

Referencias Bibliográficas

- Ball, M., & Smith, G. (2007). Technologies of realism? Ethnographic uses of photography and film. En P. Atkinson, A. Coffey, S. Delamont, J. Lofland, & L. Lofland (Edits.), *Handbook of Ethnography*. Londres: SAGE Publications.
- Bernays, E. (1969). *Relaciones públicas*. Buenos Aires: Troquel.
- Bernays, E. (2008). *Propaganda*. Tenerife, España: Melusina.
- Chang, J. (7 de Diciembre de 2011). *Like My Status: Memology 2011*. Recuperado el 26 de Enero de 2012, de El Blog de Facebook:
<http://blog.facebook.com/blog.php?post=10150391956652131>
- Chemama, R., & Vandermersch, B. (Edits.). (2004). *Diccionario del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Correa, E. (Mayo de 2010). *Scribd*. Recuperado el 26 de Enero de 2012, de <http://es.scribd.com/doc/39687114/Facebook-Redes-sociales-virtuales-Lectura-desde-el-Psicoanálisis-E-Correa-Jun-2010>
- Cortese, A. (Sin fecha). *Técnicas de Estudio*. Recuperado el 10 de Enero de 2012, de <http://www.tecnicas-de-estudio.org/investigacion/>
- Davis, F. (1979). *Yearning for yesterday*. Nueva York: The Free Press.
- Dor, J. (1994). *Introducción a la lectura de Lacan II: la estructura del sujeto*. Barcelona: Gedisa.
- Dor, J. (1997). *Introducción a la lectura de Lacán: el inconsciente estructurado como lenguaje*. Gedisa: Barcelona.
- Dunbar, R. (1 de Mayo de 2011). Somos Supersociales por Naturaleza. (E. Punset, Entrevistador)
- Emmison, M. (2004). The conceptualization and analysis of visual data. En D. Silverman (Ed.). SAGE Publications.

Facebook.com. (Sin Fecha). *Información*. Recuperado el 20 de Junio de 2011, de Facebook: <http://www.facebook.com/facebook#!/facebook?sk=info>

Facebook.com. (Sin Fecha-b). *Power of advertising*. Recuperado el 18 de Enero de 2013, de Facebook: <https://www.facebook.com/business/power-of-advertising>

Facebook.com. (Sin fecha-c). *Anúnciate en Facebook*. Recuperado el 23 de 01 de 2013, de Facebook.com.

Fahim, J. (15 de Noviembre de 2010). *Chocolate and commodity fetishism*. Obtenido de Sociological Images: <http://thesocietypages.org/socimages/2010/11/15/guest-post-chocolate-commodity-fetishism-and-high-class-luxury/>

Festinger, L., & Katz, D. (1992). *Los métodos de investigación en las ciencias sociales*. Barcelona: Paidós.

Freud, S. (1979). Introducción del narcisismo (1914). En S. Freud, *Obras Completas - Volúmen XIV - Trabajos sobre metapsicología y otras obras (1914-1916)* (J. Strachey, Trad.). Buenos Aires/Madrid: Amorrortu.

Freud, S. (1979b). Psicología de las masas y análisis del yo (1921). En S. Freud, *Obras Completas - Volúmen XVIII - Más allá del principio del placer, Psicología de las masas y análisis del yo, y otras obras (1920-1922)* (J. Starchey, Trad.). Buenos Aires/Madrid: Amorrortu.

Fundación del Campo Freudiano. (1992). *Las estrategias de la transferencia en psicoanálisis*. Buenos Aires: Manantial.

Galeano Marín, M. (2004). *Diseño de Proyectos en la Investigación Cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.

Gallo, J. (2012). Confrontar lo real, ¡y qué! *Psique y Sociedad*. Obtenido de <http://www.psiquesociedad.org/confrontar.html>

- Gilleraud, G. (2005). *Dolto, Lacan y el estadio del espejo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Goetz, J., & LeCompte, M. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Heinrich, H. (1996). *Cuando la neurosis no es de transferencia*. Rosario, Argentina: Homo Sapiens.
- Jackson, N. (20 de Diciembre de 2010). *The Atlantic*. Recuperado el 17 de Enero de 2012, de <http://www.theatlantic.com/technology/archive/2010/12/facebook-vs-twitter-campring-social-demographics/68283/>
- Kirkpatrick, D. (2010). *The Facebook Effect*. Nueva York: Simon & Schuster.
- Lacan, J. (1961). Seminario 9: La identificación. Edición electrónica: Infobase.
- Lacan, J. (1977). *Psicoanálisis, radiofonía y televisión*. Barcelona: Anagrama.
- Lacan, J. (1981). *Escritos 1*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1983). *Seminario 2: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica (1954-55)*. Barcelona: Paidós.
- Lacan, J. (1992). *Seminario 17: El reverso del psicoanálisis (1969-70)*. Barcelona: Paidós.
- Lacan, J. (1994). *Seminario 4: La relación de objeto (1956-57)*. Barcelona: Paidós.
- Lacan, J. (2006). *Seminario 10: La angustia (1962-63)*. Buenos Aires: Paidós.
- Le Breton, D. (2002). *La Sociología del Cuerpo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Lévi-Strauss, C. (1974). *Estructuralismo y Ecología*. Barcelona: Anagrama.
- Lévy, P. (1999). *¿Qué es lo virtual?* Barcelona: Paidós.

- Lynch, L. A. (2010). *Amnesia y nostalgia, una odisea africana y española*. Atlanta, Estados Unidos: Georgia State University. Recuperado el 25 de 02 de 2012, de http://digitalarchive.gsu.edu/mcl_theses/10/
- Melman, C. (2005). *El Hombre sin Gravedad*. Rosario, Argentina: Universidad Nacional de Rosario.
- Milgram, P., & Kishino, F. (Diciembre de 1994). A taxonomy of mixed reality visual displays. *IEICE Transactions on Information Systems*, E77-D(12). Recuperado el 2013 de Enero de 23, de http://www.eecs.ucf.edu/~cwingrav/teaching/ids6713_sprg2010/assets/Milgram_IEICE_1994.pdf
- Porzecansky, T. (Ed.). (2008). *El cuerpo y sus espejos*. Santiago, Chile: Planeta.
- Price, W. (1939). *Nutrition and physical degeneration (Traducción propia)*. Nueva York: Harper & Brothers.
- Rabinovich, D. (2006). Violencia y pudor. *Psicoperspectivas*, 6(1), 73-81.
- Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa (Compendio de citas en documento digital)*. Granada, España: Aljibe. Recuperado el 23 de Enero de 2013, de <http://media.utp.edu.co/institutoambiental2011/archivos/metodologia-de-la-investigacion-cualitativa/investigacioncualitativa.doc>
- Sanz, V. (Sin Fecha). *La depresión por causas laborales*. Recuperado el 27 de Septiembre de 2011, de Terra.es: <http://mujer.terra.es/muj/cuidate/psicologia/articulo/depresion-causas-laborales-4970.htm>
- Secondlife.com. (Sin fecha). *What is Second Life?*, Traducción propia. Recuperado el 01 de Marzo de 2010, de <http://secondlife.com/whatis/?lang=en-US>
- Tort, M. (2008). *Fin del dogma paterno*. Buenos Aires: Paidós.

Vasilachis, I., Ameigeiras, A., Chernobilsky, L., Giménez, V., Mallimaci, F., Mendizabal, N., . . . Soneira, A. J. (2006). *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

Zizek, S. (2006). *Arriesgar lo imposible*. Trotta: Madrid.

Zizek, S. (2010). *El acoso de las fantasías*. Madrid: Siglo XXI.

Zuckeberg, M. (21 de Julio de 2010). *500 Million Stories*. Recuperado el 26 de Enero de 2012, de El Blog de Facebook:
<http://blog.facebook.com/blog.php?post=409753352130>